

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA



TESIS:

**Excavaciones en la Unidad I del Sitio Arqueológico
Llaqta Qullusqa, Socos - Ayacucho**

Para optar el título profesional de:
LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

PRESENTADO POR:

Bach. Flor Rosario BOLIVAR HUAMANI

ASESOR:

Mg. Zacarías Ismael PEREZ CALDERON

AYACUCHO - PERÚ

2024

A mi padre, Vicente Bolívar, que en paz
descanse, desde donde esté, me regala
una gran sonrisa.

ÍNDICE

| | |
|-------------------|---|
| PRESENTACIÓN | |
| AGRADECIMIENTO | |
| INTRODUCCIÓN..... | 8 |

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

| | |
|------------------------------------|----|
| 1.1. El área de investigación..... | 12 |
| 1.2. Medio ambiente..... | 13 |
| 1.3. Geología..... | 15 |
| 1.4. Hidrología..... | 15 |
| 1.5. Geomorfología..... | 15 |
| 1.6. Etnografía..... | 16 |
| 1.7. Antecedentes..... | 18 |

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

| | |
|--|----|
| 2.1. El problema..... | 20 |
| 2.2. Objetivos..... | 21 |
| 2.3. Hipótesis..... | 22 |
| 2.4. Marco Teórico..... | 22 |
| 2.4.1. Marco histórico..... | 22 |
| 2.4.2. Marco referencial..... | 24 |
| 2.4.3. Sistema teórico..... | 27 |
| 2.4.4. Marco conceptual y terminológico..... | 28 |

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

| | |
|---|----|
| 3.1. Metodología y técnicas..... | 32 |
| 3.2. Excavación del exterior del EA 1 (Unidad I)..... | 39 |

| | | |
|------|---|----|
| 3.3. | Excavaciones en el Espacio Arquitectónico (EA-1)..... | 51 |
| 3.4. | Recubrimiento del área de excavación | 77 |

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL

| | | |
|------|------------------------|-----|
| 4.1. | Cerámica..... | 79 |
| 4.2. | Líticos..... | 103 |
| 4.3. | Metales..... | 113 |
| 4.4. | Óseos..... | 114 |
| 4.5. | Material orgánico..... | 115 |

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

| | | |
|------|--|-----|
| 5.1. | Discusión: Reconstrucción del proceso cultural y formas de vida del sitio Llaqta Qullusqa, a partir de la Unidad I..... | 118 |
| 5.2. | Conclusiones..... | 128 |
| | ÍNDICE DE FIGURAS..... | 129 |
| | REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 136 |

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador, el presente trabajo de investigación titulado *Excavaciones en la unidad I del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho*, ha sido elaborado dentro de los requisitos académicos para obtener el título profesional de Licenciada en arqueología de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

El objetivo fundamental de la investigación fue conocer la función social de las estructuras asociadas a la unidad I del sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa, a partir del espacio arquitectónico 1 excavado. Además de definir la secuencia cultural, función y materiales culturales asociados a la estratigrafía de la parte exterior e interior del espacio arquitectónico, a fin de conocer y entender el potencial arqueológico que guarda el sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa, en las alturas de la provincia de Huamanga.

En consecuencia, dejo a su criterio, la revisión, evaluación y calificación del presente trabajo de investigación arqueológica, esperando sea una contribución al conocimiento de la arqueología regional durante el período de los Estados Regionales o Intermedio Tardío en Ayacucho.

Ayacucho, noviembre de 2024

Flor Rosario Bolívar Huamani

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales y Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, por brindarme la oportunidad de estar en sus aulas donde adquirí nuevos conocimientos acerca de la cultura y las ciencias sociales.

Expreso mi agradecimiento al profesor Ismael Pérez Calderón, por el permanente y persistente apoyo, para hacer realidad la tesis. De igual manera, a los señores profesores José Ochatoma Paravicino, Cirilo Vivanco Pomacanchari, Martha Cabrera Romero, Ernesto Valdez Cárdenas, Jeffrey Gamarra Carrillo, Arquímedes Villavicencio Hinostrero, Claudio Rojas Porras y Nelson Pereyra Chávez, por las enseñanzas, orientaciones y formación académica.

Al Arqueólogo Rolando Villalobos Gamboa, director del *Proyecto de Investigación Arqueológica Llaqta Qullusqa - Socos - Ayacucho 2021*, por permitir que integre el equipo de investigación, autorizándome el uso de datos del proyecto. Agradezco la colaboración brindada por los arqueólogos Walter López Córdova y Juan Bolívar Huamani, en las excavaciones. Asimismo, al equipo de trabajo y amigos Wilder Huamán Espinoza, Edidzon Tito Lujan, Celia Huamancusi Ventura, Fiama Chuchón Mosco y al Antropólogo Misael Huertas del solar por el apoyo y aporte al desarrollo del proyecto.

A Jessica Smeeks, por hacer posible la datación de carbono¹⁴ de materiales orgánicos recuperados en la Unidad I, Rebekah Montgomery por su apoyo en el análisis de la funcionalidad de los materiales culturales cerámicos y Brittany Fullen, por el traslado de las muestras. A Miguel Martínez Yupanqui y Carlos Yaranga Avalos, estudiantes de Arqueología del curso de Técnicas de Investigación II, quienes participaron en las excavaciones de la unidad I del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa.

A mi familia por el apoyo, aliento, paciencia, motivación y cariño brindado para culminar el presente trabajo de investigación. A todos ellos mi infinita gratitud.

RESUMEN

El propósito principal del trabajo de investigación titulado Excavaciones en la unidad I del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho, es compartir datos históricos sobre el potencial cultural de un rincón andino; en el campo metodológico se empezó sectorizando el sitio arqueológico, para luego trazar unidades métricas de 100 m², tomando como referencia cabeceras de diferentes recintos de patrón circular; proseguimos con la excavación con la técnica del “decapado” en niveles de 5 a 10 cm, respetando la deposición y formación de capas hasta llegar a la roca madre; proceso que condujo a definir la estratigrafía de rellenos, pisos y derrumbes, asociada con fragmentos de cerámica de diferentes épocas y estilos, artefactos de piedra (basalto, andesita, cuarzo, obsidiana y una variedad de cantos rodados), fragmentos de tupus y agujas de cobre, pero también, ceniza, carbón restos de huesos humanos y de animales; maíz, estos últimos depositados sobre piso como parte de la dieta alimenticia.

Los materiales encontrados, pasaron por un proceso de análisis, en el caso de la cerámica logramos establecer una secuencia cultural que se inicia en el primer milenio antes de cristo (800 a.C), hasta los finales del imperio Wari (1200 d.C), tiempo en que al parecer el poblado de Llaqta Qullusqa fue abandonado; en este sentido, el aporte de la presente investigación, radica en contribuir al conocimiento de la vida cotidiana, en poblado de agricultores y pastores establecidos sobre los 3,400 msnm. Los cuales según los fechados de radiocarbono 14, al que fueron sometidas algunas muestras del material orgánico recuperados, arrojan una cronología absoluta que oscilan entre 900 a 1150 d.C., lo cual no dudamos que servirá de referencia para el estudio de otros poblados, atribuidos a simple vista a la cultura Chanka, en la época de los Estados Regionales o Intermedio Tardío.

Palabras Clave: Llaqta Qullusqa, Wari, patrón arquitectónico, vivienda doméstica, cronología absoluta.

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación arqueológica titulado *Excavaciones en la Unidad I del Sitio Arqueológico Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho*, fue autofinanciado por un grupo de bachilleres, interesados en obtener la licenciatura en Arqueología, para la cual decidimos elaborar y desarrollar el *Proyecto de Investigación Arqueológica (PIA) “Llaqta Qullusqa-Socos 2021”*, que fue aprobado con Resolución Directoral N.º 000224-2021-DCIA/MC, bajo la dirección del Arqueólogo Rolando Villalobos Gamboa, con quien formamos el equipo de tesisistas integrado por cinco bachilleres, a quienes nos tocó una determinada área de excavación, cerca una de otra. Particularmente, me correspondió la unidad I, espacio de 8 x 9 m, trazada a partir de la estructura o Espacio Arquitectónico 01 con cabeceras visibles a nivel de superficie, del lugar conocido como Llaqta Qullusqa, en el extremo suroeste del Hatun Condoray.

Condoray, es el nombre del cerro mayor que se observa desde larga distancia, cuando se pasa por la zona de Socos, aparece referenciado por Benavides (1976), quien, como parte de las exploraciones de la Universidad de Huamanga, desarrolladas en 1968, aduce haber registrado cerámica de la época Chanca. El lugar fue promocionado como atractivo turístico desde la última década del siglo XX, por don Máximo Pariona Inga (+), extrabajador administrativo de la Universidad de Huamanga, quien en una entrevista (com. pers, 2022), señala haber ido en varias oportunidades con delegaciones de estudiantes y profesores, como el profesor Ismael Pérez Calderón, quien en un reportaje publicado en el boletín de la UNSCH (Pérez, 2003), da a conocer la riqueza cultural del indicado cerro con una ocupación desde el período precerámico hasta el período de los Estados Regionales o Intermedio Tardío; de igual manera, Liby Huamán Farfán y Gelio Huamani Añaños (2013), exploran la microcuenca de la quebrada Condoray/ Ankapa Wachanan, que nace de las inmediaciones del cerro Hatun Condoray y dan a conocer varios sitios, como Llaqta Qullusqa, lugar que fue registrado también por Barboza (2013).

Las estructuras del indicado sitio arqueológico, llaman la atención a cualquier visitante que observa desde el lado sur, como un conglomerado de recintos circulares dispuestos a modo de “encadenamiento” y, como se tiene conocimiento, por lo general, los sitios Chancas se ubican en las partes altas, se encuentran entre los 3,500 a 4,000 msnm, tal como señalan Lumbreras (1959, 1969, 1974), González et al. (1979, 1992 a, 1992 b). No dudamos que se trataría de un sitio del Intermedio Tardío y que, por lo tanto, las

excavaciones nos conducirían a aclarar parte de la problemática ocupacional para la zona de estudio. Por otro lado, la cercanía a los sitios Arqalla y Aya Orqo, el fácil acceso con movilidad para llegar al lugar, fue determinante para realizar las excavaciones. Iniciamos en agosto, con un clima templado hasta medio día y con fuerte viento y frío, a partir de las 06:00 h y terminamos en enero, época de lluvia, cuando solo faltaba esperar la supervisión para volver a cubrir las estructuras excavadas. Durante los trabajos de campo, recibimos el apoyo de estudiantes de los cursos de técnicas de Investigación I y II, además de las visitas de los profesores Cirilo Vivanco Pomacanchari, Edison Mendoza Martínez, Arquímedes Villavicencio Hinojosa e Ismael Pérez Calderón, así como de los arqueólogos, Alexander Gallardo Pinco, Walter López Córdova, Álex Quijano Rodríguez, Miguel Canchari Huamani, Julia Flores Pirca, entre otros.

El proyecto fue autofinanciado, contratamos movilidad, excepto de algunos días que teníamos que caminar desde Chunyac. El centro de las actividades fue en el centro poblado de Orqopuquio, vivienda de Celia Huamancusi Ventura, que la utilizamos como lugar para preparar los alimentos, hospedaje y laboratorio, para lavar y rotular el material, esta actividad se hacía cada fin de semana procurando no dejar que se acumule mucho material, posteriormente los materiales debidamente inventariados fueron llevados a la ciudad de Ayacucho, casa de la suscrita que funcionó como gabinete hasta terminar con el análisis y entrega de materiales a la dirección desconcentrada de Cultura, Ayacucho. Cabe mencionar, para esta época se venía desarrollando el proyecto Estudio de los Patrones de Asentamiento del período Intermedio Tardío, en la cuenca de Ayacucho-Perú, a cargo de Abel García Reyes (Perú) y Jessica Smeeks (EE. UU) y, dada la amistad, algunas muestras de carbón procedentes de las excavaciones en las unidades I y III, fueron llevadas a la Universidad de Arizona en los Estados Unidos, para el análisis de radiocarbono ^{14}C , de los que se detallará más adelante.

El trabajo ha sido estructurado con los siguientes capítulos:

Capítulo I. Abarca la definición del área de investigación, ubicada en la ladera sur del Apu Condoray conocido como Llaqta Qullusqa, formando parte de la región natural puna, según Pulgar (1981) o zona de vida natural de Tosi (1960), jurisdicción del distrito de Socos, provincia de Huamanga, al que se llega en movilidad con cierta facilidad desde la carretera Libertadores, altura de Chunyac. Además, se hace referencia del medio geográfico que rodea al asentamiento, con información sobre el relieve, agua, flora y fauna nativa. Del mismo modo, presentamos datos sobre las formaciones geológicas asociadas

al área de estudio así como de la geomorfología que, en el presente caso responde a una ladera de suave pendiente que desciende de la cima del Hatun Condoray hacia el Apu Hatun Punku, por donde existe una laguna o *qucha* que, parece haber sido objeto de culto tal como ahora veneran los actuales pobladores del lugar en ceremonias para el inicio de siembras en los meses de setiembre y octubre, también alcanzamos datos sobre las costumbres y tradiciones del lugar.

Capítulo II. Comprende la explicación del porqué y para qué del problema de la investigación, en el que se da un alcance breve acerca del período de los Estados Regionales o Intermedio Tardío, formulando algunas interrogantes que permitieron establecer los objetivos e hipótesis del trabajo, esta última a partir de algunos indicadores arqueológicos expuestos a nivel de superficie, para luego presentar el marco teórico con información acerca de la tendencia o corriente relacionada con los trabajos realizados. Además, las referencias de algunos cronistas y viajeros que pasaron por Huamanga, las investigaciones referenciales de investigadores de otras disciplinas que han trabajado en las cercanías del lugar, para finalmente presentar el marco conceptual de algunos términos que han sido materia de definición en base a los hallazgos arqueológicos.

Capítulo III. Contiene información de campo, desde los recorridos que hicimos por distintas partes del área para conocer la extensión y potencial cultural del cerro Hatun Condoray y sitios arqueológicos cercanos de relación cultural, levantamiento topográfico, hasta la sectorización del área de investigación y establecimiento de unidades de excavación, sistema de registro, inventario, recolección de materiales y traslado de los indicados bienes culturales, al gabinete provisional establecido en Orqopuquio, el empleo de dron, cámaras y celulares en el registro del proceso de excavación, llenado y procesamiento de fichas, cubrimiento de las estructuras excavadas en tiempo de lluvia, dirección y apoyo recibido, etc.

Capítulo IV. En esta sección se dan conocer las actividades de gabinete, donde lavamos y rotulamos los materiales hasta la clasificación y análisis en la ciudad de Ayacucho. La información fue procesada en fichas y en diferentes archivos como parte de la base de datos que fue presentado posteriormente al Ministerio de Cultura. Primero, trabajamos con la cerámica, luego con los artefactos líticos, finalmente con metales y óseos, de igual manera, en este lapso de trabajo, hicimos los trámites para que algunas muestras fueran llevadas a los Estados Unidos para la datación con radiocarbono 14, los materiales si bien fueron entregados a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Ayacucho, estos

quedan a disposición para quienes la soliciten con fines de estudio, previa coordinación con el arqueólogo director del Proyecto de Investigación Arqueológica Llaqta Qullusqa- Socos 2021.

Capítulo V. En esta parte, se intenta reconstruir el proceso cultural y formas de vida del sitio Llaqta Qullusqa, a partir del área excavada interpretando el uso social que tuvieron los diferentes contextos, hallazgos, estratigrafía definida y resultados de los laboratorios de radiocarbono 14, con una datación que demuestra que, el espacio arquitectónico 01 o unidad I fue construido y habitado en los tiempos finales del Imperio Wari, al que se asocia una clase de cerámica de probable producción local semejante al estilo Huamanga, ocupación cultural que, a la vez, se encuentra sobre restos de ocupaciones previas que han permitido establecer una secuencia que se iniciaría en el período Formativo.

En consecuencia, esperamos que el presente trabajo de investigación sea un aporte para promocionar nuevas investigaciones, con el fin de enriquecer el conocimiento de la arqueología regional de Ayacucho.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1. El área de investigación

El sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa, se encuentra ubicado a 28 km al suroeste de la ciudad de Ayacucho, distrito de Socos, provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho. Tiene una extensión aproximada de 81,983 4699 m² / 9 Ha, colinda por el norte con la ladera de Ranra o Hatun Condoray, por el sur con el abra que la separa del Apu Hatun Punku, hacia el este con las laderas del Hatun Condoray que dan a Llumchi y, por el oeste con las laderas por donde viene uno de los caminos de herradura que llega al área de excavación (Fig. 1). Asimismo, Llaqta Qullusqa, proviene de dos vocablos quechuas: *llaqta* (pueblo) y *qullusqa* (desaparecido, muerto, terminado).

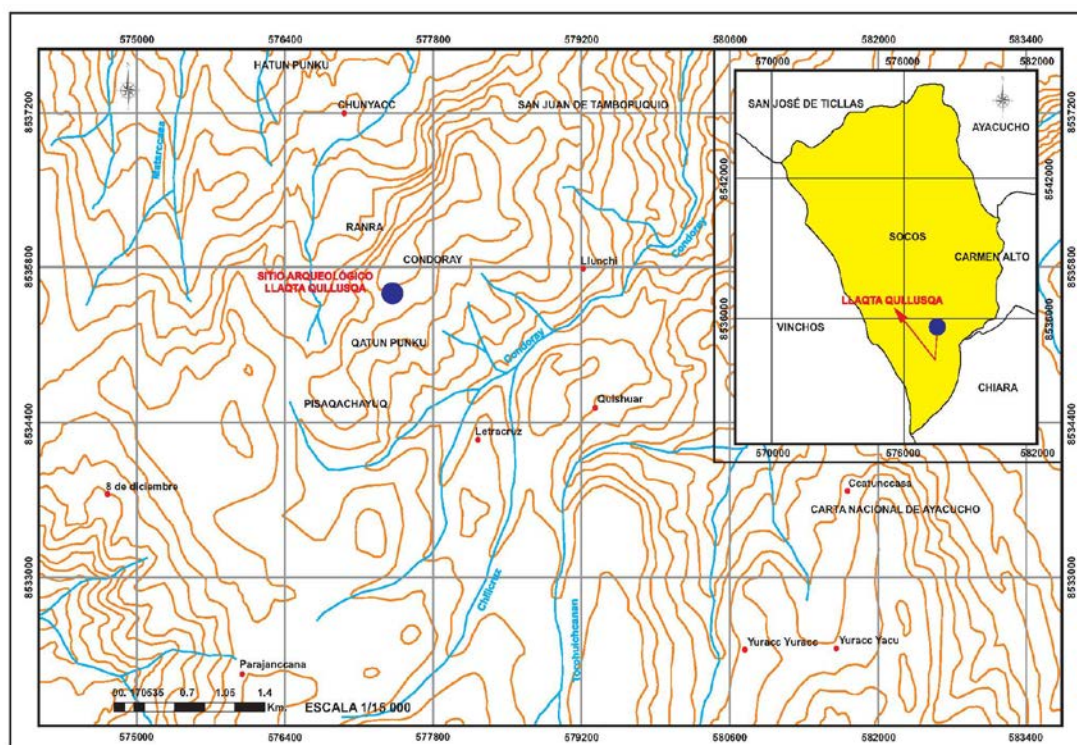


Fig. 1. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, en la Carta Nacional de Ayacucho 27ñ (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021).

Este sitio está caracterizado por formar una extensa planicie con inclinación hacia los lados suroeste y sureste, el cual desciende de norte a sur con afloramiento rocoso desde la cima del cerro Hatun Condoray. Se encuentra entre las coordenadas 8535353.867 N, 577197.645 E, a 4060 msnm, en la parte más elevada y 4,020 msnm, en la parte baja. Para

acceder al sitio se recorre la carretera vía Libertadores, ya sea hasta el Km 22 ,altura de Chuniyac, donde existe un desvío que llega al lugar en menos de 30 minutos y el otro acceso es siguiendo la misma carretera Libertadores hasta la cumbre (Km 28), siguiendo el desvío que va hacia Allpachaca que pasa por la estación de control del gaseoducto, donde existe otro desvío hacia la izquierda que llega directamente al sitio o bien siguiendo la trocha que va hacia Pisaqachayuq Muqu, desde donde se visualiza Llaqta Qullusqa, para llegar también en menos de 30 minutos.

De manera específica, el área de excavación considerada como unidad I, se encuentra a una altitud de 4,031.17 msnm, en los 577279.4048 E y 8535528.5259 N. en la parte intermedia de Llaqta Qullusqa, constituida por estructuras circulares de diferentes tamaños, dispersas en distintos niveles (Fig. 2).



Fig. 2. Vista panorámica del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, tomada del Apu Hatun Punku, donde se ubica el EA 1, unidad I.

1.2. Medio ambiente

El suelo es de textura limosa de color marrón oscuro siendo aptos para el cultivo, aprovechado siguiendo el ciclo agrícola que inicia generalmente en setiembre con la siembra, aporque y termina con la cosecha, en mayo de cada año. En la cuenca de Ayacucho, debido a la prolongada sequedad. Según estudios realizados por Werner Rueg, citado por Ochatoma y Cabrera (2001), son suelos limosos, franco-limosos, franco-

arenosos y arenoso - francos. Los colores son diversos que van desde el gris claro, marrón claro, gris oscuro, blanco arenoso, marrón oscuro hasta el anaranjado negro.

Desde el punto de vista altitudinal, la zona de Llaqta Qullusqa se encuentra en los niveles superiores de la zona de vida natural Estepa Montano, según Tosi (1960), piso altitudinal Montano Bajo de Rivera (1971) y nivel inferior de la región natural Puna, según la clasificación de Pulgar (1981). El clima en la localidad de Socos y alrededores según SENAMHI (2020) es de temperaturas bajas durante todo el año que oscilan entre 3 °C y 5° C, descendiendo en ocasiones a valores de 0° C, en las partes altas, la temperatura máxima anual es de 18°C, en verano y mínima de 3° C en invierno. Febrero es el mes con más lluvia en Socos, son de carácter estacional, es decir, se distribuyen en un intervalo a lo largo del año, produciéndose generalmente de diciembre a marzo (Huayta y Luna, 2022).

La flora silvestre está representada principalmente por Ichu (*Stypa ichu*), achupallas (*Puya amata*), ulluyma (*Opuntia floccosa*), pajuro o asiento de suegra (*Opuntia ignescens*), mutuy de puna (*Cassia glandulosa*), salvia (*Salvia oppositiflora*), tara (*Caesalpinia spinosa*). En los alrededores existe quinal (*Polylepis racemosa*), chachas (*Escallonia resinosa*), oconal, bofedal o mojedal (*Distichia muscoides*), junco (*Juncus*), berro (*Nasturtium officinale*), etc. En la fauna destaca la presencia de zorros (*Vulpes vulpes*), venados (*Odocoileus virginianus*), pumas (*Felis concolor*), vizcachas (*Lagidium peruanum*), en las aves el killincho o cernícalo (*Falcosparverius peruvianos*), chiwaku o zorzal (*Turdus chiguanco*), yutu o perdiz (*Notho procta ornate*) y gavián (*Accipter nisus*), queruquenga (*Caracara cordillerana*), pato real andino (*Ferrugionea*), yanahuico (*Plegadis ridgwayi*); lechuza de campo (*Athene cunicularia*), entre otros. En la producción agrícola destaca el cultivo de distintas variedades de papa (*Solanum tuberosum*), olluco (*Ollucus tuberosus*), oca (*Oxalis tuberosa*) y mashua (*Tropaeolum tuberosum*), en las zonas colindantes del lado sur la maca (*Lepidium neyeni*), tarwi (*Lupinus mutabilis Sweet*), etc. Por la altitud, es un lugar propicio para la crianza de camélidos (llama y alpacas) que debieron de existir desde el prehispánico.

En la actualidad, el paisaje está casi desfigurado con la presencia de animales occidentales como ganado caprino (cabras), ovino o lanar (ovejas), equino (caballos, asnos), ganado vacuno, etc. Referente a las fuentes de agua cercanas, existen puquiales como el que hace referencia Pérez et al. (2012), en el lado suroeste el sitio próximo a Hatun

Punku y las lagunas o *quchas* donde se origina las quebradas de los ríos Chillico y Alameda, de los que haremos mención más adelante.

1.3. Geología

La geología del área de estudio está compuesta por la formación Huanta, con afloramientos volcánicos sedimentarios de conglomerados, arcillas rocosas, de rumbos con buzamientos fuertes mayores a 60°. Hacia el este y sur colinda con la formación Ayacucho donde resalta el cono volcánico Chachococha, mientras que de norte y oeste se desplaza la formación Huanta de la serie Mioceno, sistema Neógeno, era Cenozoica, subyacente al depósito aluvial propia del Holoceno, sistema Cuaternaria, era Cenozoico (Morche et al., 1995). De manera particular, el cerro Hatun Condoray está compuesto por rocas volcánicas basálticas de coloración grisácea, pero también existen piedras tipo granito y otras sedimentarias tipo andesita, estas últimas aprovechadas para la elaboración de azadas y azadones y las arcillas que debieron ser traídas de la parte baja, próximo al centro poblado de Orqopuquio y Socos, estas arcillas se caracterizan por presentar coloración rojiza, tal como se puede apreciar en ambos lados de las quebradas Ayamanchi y Laranpuquio, que descienden de las alturas de Socos, por donde cruza la carretera Libertadores que pasa por distintas fallas geológicas.

1.4. Hidrología

Llaqta Qullusqa, forma parte del cerro Hatun Condoray, en la cuenca superior del río Huarpa, en sus lados noroeste y suroeste existen lagunas o *quchas*, donde nace dos quebradas; una desciende en dirección al norte, pasa por el pueblo de Socos, alimentándose de otras quebradas para continuar e incrementar el cauce temporal del río Chillico, afluente del río Viñaca que, al unirse con el río Cachi forman el río Huarpa; la otra quebrada desciende por el lado sur con el nombre de Ankapa, conocida aguas abajo como Wachanan o Condoray, que al cambiar de rumbo hacia el noreste lleva el nombre de quebrada Alameda, que cruza la ciudad de Ayacucho y continúa hacia el norte con el nombre de Totorilla, la cual alimenta las aguas del río Huatatas, que al unirse con el río Yucaes, forman el río Chacco, Pongora, Compañía y Viñaca, uniéndose a río Chillico y Cachi para formar el río Huarpa, considerado como afluente principal del río Mantaro.

1.5. Geomorfología

Corresponde a la categoría de ladera con declive norte a sur de suave pendiente que desciende desde la cresta del cerro Hatun Condoray hasta el abra que la separa del

cerro Hatun Punku. La ladera Llaqta Qullusqa termina en el lado oeste en un borde de una pendiente abrupta, donde se percibe la presencia de abrigos rocosos, con entierros humanos, posiblemente de los antiguos pobladores que se establecieron en el lugar; mientras que, hacia el lado norte la pendiente es accesible, a semejanza del lado este con laderas aprovechadas para la agricultura.

1.6. Etnografía

En la zona vive una persona de edad avanzada quien es conocido como “Machu”, que posee conocimientos de la cosmovisión andina acerca de las prácticas de ofrendar a los cerros y otros lugares sagrados en la comunidad de Socos, quien narra que, el cerro “Hatun Punku es el protector de ganado, viene o llega en forma de halcón porque es el dueño de las alturas...”, que por eso se acostumbra dejar pagos o *pagapus* que contienen símbolos culturales como hojas de coca, velas, frutas, caña o aguardiente, cigarro, caramelos, etc., como parte de los ritos y ceremoniales tradicionales heredados desde nuestros abuelos.

De manera general, en Socos se celebran distintas actividades festivas durante casi todo el año, estas tienen como base el calendario ritual agro-festivo del cultivo de maíz y sus asociados, de esta manera se comprende la relación de hombre, naturaleza y divinidad, la que está ligada a una continuidad cultural que viene desde la época prehispánica y continua vigente, tal como se puede ver en el cuadro elaborado por Valladolid (2017), quien a la vez conoce las tradiciones culturales de música y canto relacionadas con la agricultura de zonas templadas y alto andinas como se explica en el gráfico (Fig. 3).

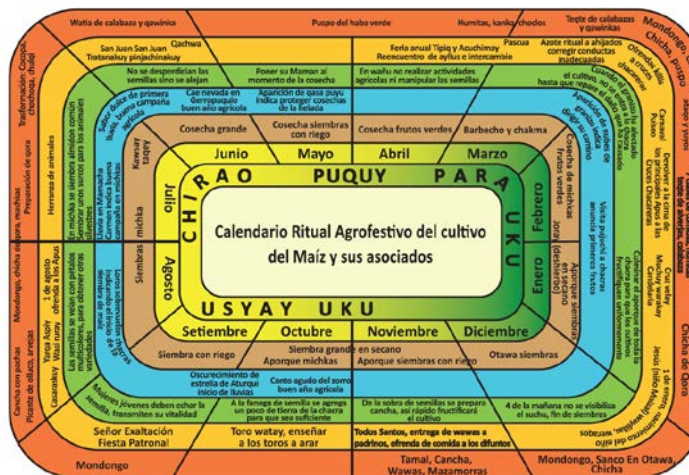


Fig. 3. Gráfico 12: Calendario Ritual Agro Festivo del cultivo de maíz y sus asociados, en la C. C. de Socos - Ayacucho. AWAY – Ayacucho (Fuente: Valladolid, 2017)

En Socos, la agricultura es la base fundamental de la economía familiar y comunal, se desarrolla de manera cíclica y complementaria de productos de estación y con el pastoreo de vacunos, ovinos, caprinos, camélidos y animales menores, la agricultura de la comunidad de Socos se desarrolla, a través de las temporadas de lluvias y los pisos ecológicos que este posee (Fig. 4).

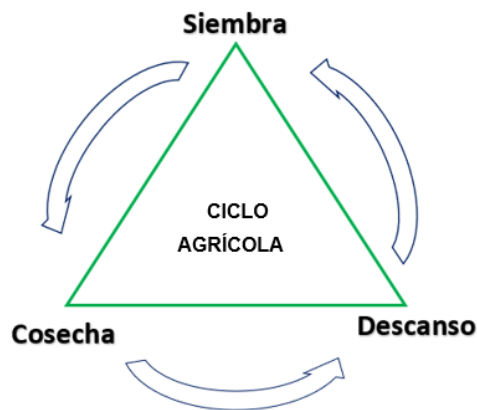


Fig. 4. Gráfico del ciclo agrícola en la comunidad campesina de Socos.

En la actualidad, tanto los cerros Hatun Condoray y Hatun Punku, son materia de veneración, a ellos concurren en diferentes fechas de año a dejar ofrendas para el cuidado del ganado, siembra, etc.

Estas tradiciones festivas son manifestadas a través de cantos, danzas, ritos de fertilidad y producción agrícola, los aspectos más sobresalientes en el calendario festivo, inician con la fiesta de los carnavales los meses de febrero y marzo, pasando a la cuaresma de preludio de la semana santa, el cual comienza con la entrada del Señor Domingo de Ramos y culmina con la procesión de la Pascua de Resurrección.

Asimismo, cada año celebran la fiesta patronal en honor a la Virgen de Asunción, San Cristóbal (patrón del distrito) y el Santo Sacramento, donde la población se prepara todo el año para que los días 14, 15 y 16 de agosto salgan con procesión, de la misma forma el mes de setiembre se festeja al señor de exaltación, todo ello dando a conocer que en toda la extensión del distrito y comunidades campesinas mantienen diferentes patronos y festividades.

1.7. Antecedentes

Las primeras investigaciones en zonas cercanas a Llaqta Qullusqa corresponden a Lumbreras, Bonavía y Caycho (1958), quienes realizan excavaciones en el sitio Aya Orqo y, en relación a la cerámica hace especial referencia de los tipos Rancho y el tipo Aya Orqo, etc.

Acerca de la zona donde se encuentra Llaqta Qullusqa, las primeras referencias provienen de trabajos prospectivos o de superficie, como Benavides (1968,1976), quien la describe como Rancho o cerro Condoray atribuyendo a la época Chanka, y Carrillo (1976), la denomina Kondoray y sostiene que pertenece al IntermedioTardío; ambos basados en restos de cerámica y óseos procedentes de cuevas y abrigos de la parte alta del indicado cerro, en cuyo extremo sur se encuentra Llaqta Qullusqa. En esta misma década, González y Chaud (1967), exploran el sitio de Ñaupas en la parte alta de Vinchos y plantean que corresponde también al Intermedio tardío, posteriormente Vallejo (2001), realiza excavaciones y concluye que corresponde a la época Chanka.

Pérez (2003) da a conocer la riqueza cultural dispersa en toda la extensión del cerro del cerro Condoray, donde observa restos de cultura material (arquitectura y cerámica), que pertenecerían desde el período precerámico hasta los Estados Regionales o Intermedio Tardío. Verastegui (2009), realiza un reconocimiento de 66 sitios en la microcuenca del río Chillico registrando abrigos rocosos, campamentos aldeanos, centros poblados, centros ceremoniales, caminos, petroglifos, andenerías, qochas, manantiales y material cultural con una secuencia ocupacional que va desde el periodo Lítico superior hasta el Horizonte Tardío. Mencionando para el distrito de Socos al Apu Condoray, etc. caracterizados por tener un acceso accidentado y presentar estructuras con planta rectangular, circulares de diferentes dimensiones con muros de doble hilada de mampostería ordinaria, doble cara y en algunos los vanos de acceso están orientados al sur, al este y oeste.

Pérez (2012) precisa que, la cerámica de superficie del cerro Condoray, sería de filiación Formativa, Huarpa y Huari, con estructuras circulares; Por su parte Barboza (2013), registra como sitio Llaqta Qullusqa afirmando que las estructuras circulares y material asociado corresponden a la época Chanca, además, reconoce la existencia de cerámica Wari en el sitio cercano de Hatun Punku.

Huamán y Huamani (2013) realizando trabajos de prácticas Pre-Profesionales exploran la microcuenca de la quebrada Condoray/ Ankapa Wachanan, que nace de las

inmediaciones del cerro Hatun Condoray y dan a conocer varios sitios, como Llaqta Qullusqa.

Pérez et al. (2014) acerca del sitio Llaqta Qullusqa, en el trabajo de puquiales, lagunas y asentamientos humanos en Huamanga, sostienen que, en la ladera suroeste del cerro Condoray resalta la existencia de los restos de un poblado de patrón arquitectónico de viviendas circulares con accesos dirigidos a pequeños patios, dispuestos en diferentes niveles.

Por otra parte, Berrocal (2018) menciona en su informe de investigación “palta rumi: rescate arqueológico en un poblado rural wari”, realizado en el distrito de Socos, la presencia de material cultural de filiación Wari y definiendo tres áreas de actividad (doméstica, artesanal y ritual) todos ellos a partir de las estructuras arquitectónicas cumpliendo la función de viviendas.

Posteriormente, Chuchón (2022) en su trabajo monográfico “Investigación Arqueológica en la unidad VI, del sitio de Llaqta Qullusqa”, en base a excavaciones y basándose en los materiales recuperados asume que el sitio correspondería al Periodo del Intermedio Tardío, y que el recinto cumplió una función multifuncional.

Asimismo, Huamancusi (2022) a partir del análisis de contextos, en su trabajo monográfico “Áreas de actividad en los espacios 01 y 02 de la Unidad II, del sitio Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho” concluye que la Unidad II pertenece al periodo Intermedio Tardío y que las viviendas son de carácter doméstico asociado a patios.

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

2.1. El problema

Si bien, el sitio arqueológico de Ranra o Condoray fue descrito como tal por Benavides (1968, 1976), quien le otorga una extensión aproximada de 80 has, con cerámica y entierros en cuevas atribuidos al Intermedio Tardío, no obstante, da la impresión que el citado investigador no localizó las estructuras de Llaqta Qullusqa y Hatun Punku expuestas en el lado sur del indicado cerro, las cuales en su conjunto según Pérez (2003) quien recorrió el lugar con uno de los propietarios del terreno (Sr. Máximo Pariona), y basado en la existencia de una variedad de restos arquitectónicos y cerámica dispersos en la cima y laderas, señala que habría una secuencia cultural desde el Arcaico hasta el Intermedio Tardío; de manera particular sobre las estructuras circulares de Llaqta Qullusqa, atribuye al Intermedio Tardío, mientras que, las estructuras del Hatun Punku, a las épocas Formativa, Huarpa y Huari (Pérez 2012, 2014), igual insinuación hacen Huamán et al., (2013) y Barboza (2013). A parte de los citados arqueólogos y siguiendo la premisa de considerar a Llaqta Qullusqa como un sitio del Intermedio Tardío, se incluye los recientes estudios de Villalobos (2021), Huamancusi (2022), Chuchón (2022), quienes a pesar de haber realizado excavaciones siguen considerando al sitio en el período del Intermedio Tardío, como se ve todas las propuestas tienen respaldo, materiales de superficie excepto de las dos últimas; en tal sentido, la presenta investigación busca esclarecer la secuencia cultural a partir del análisis estratigráfico, asociación de materiales y pruebas de Carbono 14, aplicados a las evidencias procedentes de la excavación en el EA 1 (Unidad 1).

Otra de las razones de la excavación en el EA 1, para entender mejor la cronología fue contrastar la cerámica con materiales de Arqalla y Aya Orqo, localizados entre 6 y 2 km al norte y sur de Llaqta Qullusqa, por ser sitios emblemáticos de la época Chanka (Lumbreras ,1959,1969, 1974; González, 1987, 1992; González et al.1987 y Purizaga 1972), con la diferencia que, Medardo Purizaga considera a Arqalla como parte de un Curacazgo local y posible centro de la cultura local (¿Arqalla?), contemporánea de los Chankas de Andahuaylas, que luego se dispersó por distintas partes del territorio de Ayacucho, entre los 1,200 y 1,470 d.C.

En efecto, para un mejor argumento de la investigación se planteó efectuar excavaciones en Llaqta Qullusqa, dirigidas a buscar cerámica y otros testimonios culturales

de ayuda para establecer la deposición cultural, que condujo a tener una mejor comprensión de la estratigrafía, materiales asociados y cronología, información útil para proseguir con las investigaciones, contribuyendo también con la gestión sobre la protección del lugar a través del Código Único de Enlace (CUE) 2609 para la declaración de zona arqueológica, por la Dirección Desconcentrada de Cultura Ayacucho - Ministerio de Cultura.

En consecuencia, para resolver la problemática de la cronología en el sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa, se trazaron distintas unidades de excavación, como en el espacio arquitectónico 1, para buscar información que den respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cuál fue la función social de las estructuras asociadas a la unidad I del sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa?; ¿Cómo se encuentra la deposición estratigráfica y contextual de las evidencias arqueológicas asociadas al EA-1?; ¿La cerámica encontrada en la unidad I, de Llaqta Qullusqa tiene relación con materiales de otros sitios arqueológicos de la región?; ¿Existen restos orgánicos (carbón) contextuales para ser sometidos a pruebas de radiocarbono 14 a fin entender el tiempo de ocupación cultural?; ¿ El terreno sobre el que se encuentra el espacio arquitectónico EA-1, sector intermedio de Llaqta Qullusqa fue previamente acondicionado y nivelado?; ¿La cerámica asociada a la estratigrafía de las estructuras excavadas permite establecer una secuencia cultural?; ¿ Cuáles son las características y relación del espacio arquitectónico EA-1 con las demás áreas excavadas en Llaqta Qullusqa?. Así mismo para dar respuesta a estas interrogantes formulamos los objetivos e hipótesis que a continuación se detalla.

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivos generales

- a) Conocer la función social de las estructuras asociadas a la unidad I del sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa.

2.2.2. Objetivos específicos

- a) Definir la deposición estratigráfica y contextual de las evidencias arqueológicas asociadas al EA-1.
- b) Analizar y comparar la cerámica encontrada en la unidad I, de Llaqta Qullusqa con materiales de otros sitios arqueológicos de la región.
- c) Recuperar material orgánico (carbón) para pruebas de radiocarbono 14 que conlleven a entender el tiempo de ocupación cultural.
- d) Especificar el manejo y uso del terreno sobre el que se encuentra el espacio arquitectónico EA-1, sector intermedio de Llaqta Qullusqa.

- e) Establecer la secuencia cultural a partir de la cerámica asociada a la estratigrafía de las estructuras excavadas.
- f) Determinar las características y relación del espacio arquitectónico EA-1 con las demás áreas excavadas.

2.3. Hipótesis

La presencia de restos de cerámica y arquitectura, dispersos en la superficie de áreas adyacentes a Llaqta Qullusqa, condujo en sostener que el espacio arquitectónico¹, del sector intermedio de Llaqta Qullusqa, no solo fue ocupado en la época de los Estados Regionales o Intermedio Tardío, sino también épocas previas, siendo a la vez un sitio de contacto entre los asentamientos de la parte baja y alta del valle de Huamanga donde destacan los poblados de Qachisqo, Aya Orqo y Arqalla atribuidos a la confederación Chanka.

2.4. Marco Teórico

Para el desarrollo del marco teórico se ha recurrido a la propuesta de Cerda (1993), que subdivide en varias partes como se detallan a continuación:

2.4.1. Marco histórico

Las fuentes históricas del siglo XVI, como del cronista Cieza de León (1550/1995), hace referencia de la fundación de Huamanga y un río grande llamado Vinaque o Viñaque, el cual forma un extenso valle, que se alimentaba de agua de diferentes quebradas, una de estas es precisamente la quebrada Condoray, que nace en las alturas de Socos, cerca del sitio Llaqta Qullusqa, conocida aguas abajo como Alameda que, al unirse con la quebrada Huatatas forma el río Chacco, Pongora- Vinaque o Viñaque.

También se hace mención de distintas agrupaciones étnicas altoandinas de la provincia de Huamanga del siglo XVI, con poblaciones que vivían en casas simples dispuestas en las cumbres y laderas de los cerros, donde la gente se dedicaba generalmente a pastar su ganado (alpacas y llamas), debido a la abundancia de pajonales o *ichu* que cubrían inmensas pampas de la puna (Damián de la Bandera, 1557/1965), esta referencia permite pensar en las punas de Tocco, con pampas amplias que se expanden hasta el cerro Condoray/LLaqta Qullusqa, espacio donde quedan vestigios de antiguos asentamientos. Damián de la Bandera, también hace mención que, en el lado oriental de la provincia de Huamanga, estaba la agrupación étnica llamada Quinoa, por el nombre de un cereal que abundaba en la zona, pero también de indígenas o indios que habitaban en las

lomas de Chupas, Guayacondo y Pocra, este último es el nombre de unas hierbas que abundaba por alrededores de la recién fundada ciudad de Huamanga.

Sobre la etnia de los quinuas, Espinoza (2014) señala que, su extensión era casi semejante a la jurisdicción de la actual provincia entre los ríos Yucay, Huatatas, Alameda, Chillico y Cachi que forman el río Huarpa y parte de la vertiente que desciende al río Pampas, a través de Sachabamba, es decir, estaba integrado por la mayoría de distritos, siendo Vinchos el de mayor magnitud. Las poblaciones de indígenas ocupaban generalmente las partes altas de los cerros y casi en todos los lugares había distintas agrupaciones de mitimaes traídos por incas y posteriormente por los españoles, como los cañaris del Ecuador que ocuparon Chiara y los anta del Cusco establecidos en Acosvinchos.

En la parte baja de Socos, cerca del asentamiento arqueológico de Qachisqo, está el antiguo pueblo de Sacsamarca, considerado como obraje creado por los españoles por los restos de la antigua hacienda e iglesia, quizá un pueblo para reducir o atraer a la población que vivían en los cerros. Siguiendo la política impuesta por el virrey Francisco de Toledo, en años 1561 al 1581, solo así podemos entender a dónde fue a vivir la población que ocupó los cerros Arqalla y Qachisqo, agrupados a la confederación Chanca, contemporáneos de los incas entre los 1,000 a 1,500 d.C., cultura de la que hace referencia González (2002).

Sobre Socos, Stiglish (1922) señala que, la población vivía básicamente de la agricultura de papa, olluco, quinua, etc., en las alturas que colindaban con los Morochucos, Chiara y Huamanga, de productos de clima templado como maíz, calabaza, frijoles, también en los valles de la parte baja de Socos, formado por el cauce de los ríos Yanama y Chillico.

Tello (2014) explora y excava en Wari, Conchopata y Acuchimay y, en un croquis de ubicación de Conchopata, representa los puntos de excavación, sectores A y B, ciudad de Huamanga, cementerio, cerro Acuchimay y, más al fondo otros cerros, que al parecer corresponde al cerro Condoray, el cual es visible desde el sitio arqueológico de Conchopata. En relación con la zona arqueológica materia de la presente investigación, las primeras referencias corresponden a Benavides (1976), seguida de Pérez (2003, 2012) Verastegui (2009), Huamán y Huamani (2013), Barboza (2013), Pérez et al. (2014) y Pérez et al. (2019) y, en los últimos años, los de Huamancusi (2022) y Chuchón (2022).

2.4.2. Marco referencial

Si bien, son pocas las informaciones que se tiene sobre la ocupación cultural en el cerro Condoray y Llaqta Qullusqa, existe una considerable información de sitios o asentamientos cercanos, dentro de los que destacan las excavaciones en la cueva Jaywamachay (cueva de la pimienta), por García (1981), quien referencia de una ocupación cultural que oscila entre los 9,000 a. C. hasta los 200 d.C., que comprende desde finales de la fase Huanta hasta los finales de la fase Rancho, siguiendo la secuencia de MacNeish et al. (1981).

Para las épocas con cerámica, sobresalen los resultados de las excavaciones realizadas por Lumbreras (1981) y las fases establecidas por MacNeish (1981), todas estas con pruebas de radiocarbono 14. También, las excavaciones en sitios formativos como los de Ochatoma (1985), en el sitio de Jargampata; Machaca (1991), en ladera inferior oeste de la colina de Ñawimpuquio; Mancilla (2008), en la margen derecha de la quebrada Iraqata-Pilacucho; Cabrera (1991), en Waychaupampa, parte alta de la colina de Andamarca, donde posteriormente excavan Paredes (2016) y Quispe (2017), estos dos últimos con trabajos de tesis, en los que se puede ver la secuencia estratigráfica del período Formativo con distintos estilos de cerámica, para fines comparativos.

Para la cuenca del río Pampas, se cuenta con las investigaciones arqueológicas desarrolladas por Matsumoto y Caveró (2009) en Campanayoq Rumi, en las cercanías del pueblo de Vilcashuamán; Mendoza (2017), en Pallaucha en la parte alta de Vilcashuamán, con importantes datos sobre la secuencia cultural con arquitectura, cerámica y otros elementos culturales del período Formativo, en los que sobresale la cerámica de estilo Paracas. En la misma margen de la cuenca del río Pampas, pero en la provincia de Cangallo, Vivanco y Mendoza (2010), Mendoza y Vivanco (2023) han explorado y excavado el sitio Formativo de Tukri Orqo, donde Huamaní (2020), Aguilar (2023), entre otros se han titulado con informaciones sobre la estratigrafía y materiales asociados a diferentes unidades del referido asentamiento.

Para los períodos de los Desarrollos Regionales e Imperio Wari (Horizonte Medio), existe abundante información, sin embargo, por las características de los materiales atribuidos a dichos periodos se ha recurrido a los trabajos de Anders (1998), Cabrera y Ochatoma (2011, 2016), Ochatoma y Cabrera (2010, 2022), también a los resultados de las excavaciones en Trigopampa por Doi (2003), Huamán, F (2006) y Huamán, O (2011), Doi,

Machaca y Huamán (2017), todos estos con una valiosa información sobre deposición estratigráfica con cerámica de distintos estilos, que incluye la presencia de alisadores como parte de la producción de cerámica fundamentalmente en la época Wari. Berrocal (2018), en un informe de rescate en el sitio de “palta rumi” en Socos, menciona la presencia de entierros y estructuras arquitectónicas con cerámica Wari y sostiene que se trataría de un poblado rural.

Para el período de los Estados Regionales o Intermedio Tardío, existe abundante información de cronistas (Cieza 1880/2005, Garcilaso 1609/1959) e investigadores que hacen referencia de los Chankas desde el punto de vista de la historia (Vega, 1963); Espinoza (2017); Purizaga (1972); Earls y Silverblatt (1979); otros de carácter prospectivo como Lumbreras (1959, 1974), González et al. (1987), González (1982); Benavides (1976); Quispe (1984); Valdez, Vivanco y Chávez (1990), Verastegui (2009); Canchari (2012); Vivanco y Meddens (2018); Pérez (2012, 2019); Martínez (2021), pocos han ofrecido información arqueológica con excavaciones, como Bauer, Araos y Kellet (2013); Pérez, Vivanco y Amorín (2003); Van Dalen (2016); Duran (2018), se han consultado distintos trabajos prospectivos que dan cuenta de la arqueología en Ayacucho en el lapso entre Wari y los Incas, conforme la define Vivanco (2003) en sus trabajos en el sitio de Pukara en la cuenca superior del Qaracha. De igual manera el trabajo sobre los Chankas de Gamarra (1995).

De modo particular para el uso de términos sobre periodos se ha tomado en consideración la periodificación de épocas propuesta de Lumbreras (1974), períodos y territorio del mismo autor (Lumbreras 2019), y fases cronológicas propuesta por MacNeish (1981), respaldado por 29 asentamientos entre microbandas, caseríos, pueblos fortificados, caserío aterrazado, aldea administrativa, pueblo administrativo y terrazas (Fig. 5).

Aparte de las fuentes citadas, para el nombre científico de algunas plantas, se ha recurrido al catálogo de la flora en Huamanga, elaborado por Aucasime y Magallanes (1987). De igual manera, Valladolid (2017), quien ha trabajado sobre el problema de la agricultura en Socos y Vinchos.

| Edad en siglos | PERIODOS Y TERRITORIOS | Andes | Andes Centrales | | Andes | Amazonía | |
|-----------------|---|------------------------------|--|--|---|--|--|
| | | Septentrionales | Norte Fértil | Sur Árido | Centro-Sur | | |
| | | Tumbes Piura Amazonas | Lambayeque La Libertad Cajamarca Huánuco Ancash-Lima | Junin, Pasco Ica, Ayacucho Huancavelica Apurímac Cusco | Puno Arequipa Moquegua Tacna | Loreto San Martín Ucayali Madre de Dios | |
| XVI | Época Inca | IMPERIO TAWANTINSUYU | | | | | |
| XII | Época de los Estados Regionales y Behetrías | Tumbes Tallán Chaochas | Caxamalca CHIMOR Chupachu Chanray ICHMA | Wanka Chanca Chincha INCA | Collagua Puquina Atacama Lupaca Colla DIAGUITA | Omagua Shipibo Amawaca Amuesha | |
| VI | Época Wari u Horizonte Medio | IMPERIO WARI | | | | | |
| II | Época de los Desarrollos Regionales | Jumbellí Vicos | Cajamarca MOCHE Recuay Lima | Huarpa NASCA Waru | Pukara Qeya TIWANAKU | Hupa-ya Nazaratégui | |
| d.C. - 0 - a.C. | Época Formativa | Superior o Tardío | Layzón Salinar HUARAZ Baños de Boza | Rancha Necrópolis Chanapata | Kusipara Kalasasaya | SHAKIMU | |
| 500 | | Medio | CHORRERA Ñañañique | Huacaloma Cupisnique CHAVIN Ancón | Chupas- Wichqana PARACAS Marcavalle | Qaluyu Chiripa Tutishcaimyo | |
| 1000 | | Inferior o Temprano | VALDIVIA | Pandanche Kotosh Wayrajirka | | | |
| 2000 | Época Arcaica | Vegas | Huaca Prieta Galgada Mito Caral | Pilki Chilca Otu ma | Awati Chinchorro | | |
| 3000 | | | | | | | |
| 6000 | Época Lítica | Cenolítico | Lauricocha Telarmachay | Jaywa Puente | Asana | | |
| 10m a más | | Arqueolítico | Paijanense | Pacaycasa | | | |

Fig. 5. Cuadro cronológico del desarrollo de la civilización andina (Fuente: Lumbreras, 2019).

2.4.3. Sistema teórico

Por el carácter de la investigación, orientada a determinar la secuencia cultural, y ante las distintas referencias sobre el sitio de Llaqta Qullusqa que correspondería al periodo de los Estados Regionales o Intermedio Tardío, nos propusimos dirigir los trabajos en el marco de la corriente del procesualismo o procesual, la cual al parecer se inició en Perú con grandes proyectos interdisciplinarios en la costa norte del Perú, sierra central como es el caso del proyecto Prehistoria del valle de Ayacucho, dirigido por MacNeish en el que participaron diferentes especialistas en ciencias sociales (arqueólogos, antropólogos, etnólogos) y ciencias naturales (biólogos, paleontólogos, químicos, etc.), además del empleo de técnicas para el fechado de los materiales.

En el caso de Llaqta Qullusqa, los trabajos no fueron interdisciplinarios por carecer de un presupuesto adecuado. Pero, si las excavaciones condujeron a encontrar evidencias de cultura material que pertenecen a diferentes períodos, como parte de los procesos de formación cultural y natural que presentaba la estratigrafía en la Unidad I o EA-1, de donde recolectamos muestras de materiales orgánicos, que fueron llevados a los EE.UU para análisis de carbono 14, gracias al apoyo de la arqueóloga Jessica Smeeks, quien en dicha ocasión venía trabajando en la zona como codirectora del proyecto *Estudio de los Patrones de Asentamiento del Período Intermedio Tardío en la cuenca de Ayacucho Perú*. Las muestras de materiales orgánicos analizados, proceden de procesos culturales por depósito cultural (Schiffer 1991), asociados a la capa C o nivel de piso de ocupación del referido espacio arquitectónico.

Por otro lado, la excavación en área permitió definir la distribución espacial de hallazgos y contextos cuyo registro tal como propone Schiffer (1990), es en algunos casos parte de las actividades desarrolladas por una determinada sociedad. Por lo que, mediante la arqueología conductual, se entiende que la cultura material es producto de un sistema cultural de conductas que motivaron que algunos restos culturales estén dispuestos, muchas veces, en lugares donde no fueron utilizados o fueron en un inicio artefactos útiles. Asimismo, da a entender que resulta necesario describir la presencia de tales fenómenos para el análisis detallado del contexto arqueológico, debido a que un porcentaje del material puede proceder del exterior de los recintos, es decir “fuera” de su contexto inicial (véase por ejemplo el hallazgo 7, capa A), ya sea por las mismas acciones o conductas establecidas en el tiempo en que fue habitado o, dicho de otro modo, por procesos de formación de conjuntos sobre pisos (basura primaria de facto, etc.) o por factores

posdeposicionales (basura secundaria), que en el presente caso se han registrado y han servido de referente para interpretar los hallazgos y contextos que forman parte del capítulo V.

2.4.4. Marco conceptual y terminológico

Alcanzamos conceptos de algunos términos relacionados al trabajo de investigación y registro de datos.

Arqueología procesual

Proviene del término en inglés *process*, que en castellano significa procesual o procesal, es una corriente de pensamiento desarrollada a partir de la década de 1960 por Lewis Binford, que tiene como fuente a la nueva arqueología y el neopositivismo norteamericano. Se caracteriza por recurrir a las ciencias naturales (Biología, Química, etc.) para el estudio de los restos arqueológicos.

Proceso

Los procesos de formación se definen como todos los eventos, actividades y procesos que afectan a los artefactos después de su uso inicial en un tipo particular de actividad y estos procesos pueden ser tanto culturales como no culturales (Schiffer, 1991, p.40).

Secuencia cultural

Secuencia de ocupación definida por lumbreras, se refiere a las distintas formas en que las sociedades prehispanicas se establecieron en un área cultural por un periodo determinado, dejando a lo largo de su permanencia evidencias materiales con patrones culturales propios de cada grupo o sociedad. Conjunto o serie de rasgos culturales, entre los cuales existen una relación de continuidad establecida por el estilo y tipo (Lumbreras, 1981).

Prospección arqueológica

La prospección arqueológica, es la búsqueda sistemática de los restos arqueológicos y el punto de partida de la investigación, para que el arqueólogo pueda trazar su "estrategia de campo", que supone el estudio de las condiciones geomorfológicas y ecológicas del área de estudio, proceso de exploración que trata de identificar las unidades físicas que denuncien algún tipo de actividad social mediante la modificación o la alteración

de la naturaleza. Unidades socialmente significativas son las que se denominan "sitios arqueológicos" (Lumbreras, 1987).

Espacio

“La palabra espacio es bastante común y de uso permanente. Su expresión aparece como vaga, asociada a una porción específica de la superficie de la tierra, identificada por la naturaleza o por un modo particular de cómo el hombre imprimió ahí sus marcas, o sea, como una simple referencia de localización” (Lobato 1998, tomado de Ochatoma, 2007, p. 25).

Uso de espacio

En cuanto a uso de espacio se puede decir que, es una categoría que está relacionada a la funcionalidad que se le puede atribuir a un determinado espacio, ello vinculado a las necesidades sociales, políticas, religiosos y económicos de un individuo o conjunto de individuos que forman una sociedad determinada.

Excavación arqueológica

“La excavación propiamente dicha consiste en el levantamiento de los estratos, tanto los que contienen restos culturales como los estériles. Este levantamiento de los estratos comporta, por una parte, el descombro, y por otra, el transporte de los objetos que van apareciendo. En la labor de excavación hay que distinguir dos momentos distintos: aquel en que aparecen objetos culturales, y el siguiente, en que ya extraídos, queda la tierra totalmente estéril [...]” (Alcina, 1965).

Procedimiento que involucra además de la remoción del suelo por capas o niveles de ocupación, el uso cuidadoso y correcto de herramientas a fin de no destruir los objetos ni evidencias del suelo (Ravines , 1989).

Por su parte Lumbreras (2005), define la excavación como la remoción de tierra, para determinar y elaborar una reconstrucción e interpretación social a partir del análisis de la ocupación y materiales asociados “consiste en el examen morfológico y estructural de un contexto de actividad humana que, por causas de uso, reúso, abandono y otros eventos naturales o sociales, se encuentra “enterrado” en condiciones que requieren su excavación para ser observado. Un sitio arqueológico es aquel lugar en donde tales contextos de origen

social han alterado las condiciones naturales preexistentes, agregando elementos extraños o modificándolos”.

Unidad

Corresponde a lo que Lumbreras (1981) denomina como unidad arbitraria o métrica, la cual es determinada por el arqueólogo responsable con fines de registro. La Unidad Arqueológica Socialmente Significativa (UASS), refleja una actividad socialmente aceptada, un evento o eventos realizados en un mismo tiempo y espacio.

Unidad doméstica

Comprende a un grupo doméstico, está formado por los individuos que comparten el mismo espacio físico para comer, dormir, crecer, procrear, trabajar y descansar. Los tres criterios básicos que permiten definir este concepto son: el de residencia, el de actividades compartidas y el de parentesco (Manzanilla, 2007, p. 448).

Espacio arquitectónico

Definido como “una tecnología de construcción del paisaje social, que mediante dispositivos artificiales domésticas el mundo físico no sólo introduciendo hitos arquitectónicos en el espacio natural controlando la percepción del entorno por parte de los individuos que la usan” (Criado, 1999). Este concepto es un indicador de la organización espacial, porque cumple características específicas tales como tipo, forma, acceso, etc. de acuerdo con la necesidad del espacio e individuo.

El espacio arquitectónico, en numerosos niveles de percepción, puede tener significados que variarían según el género, edad, estatus, actividad diaria, etc. del individuo o grupo de familia quién ocupa o quiénes ocuparon. Por la que, las construcciones no se deducen a un mero objeto arquitectónico, condicionado por un contexto material; sino que debe ser analizada también como una entidad viva que desempeña un rol activo en la constitución social de la realidad arqueológica (Mañana y Blanco, 2002).

Estratigrafía

Echeverría (1981), la historia que puede ser establecida sobre la base de los estudios de los depósitos y sus contenidos. El contenido aislado de los diversos estratos es más o menos antiguo, según la posición de los estratos, si el depósito no ha sido perturbado o alterado sería a mayor profundidad mayor antigüedad.

Contexto

El contexto arqueológico describe los materiales que han pasado por un sistema cultural y que ahora son los objetos de investigación de los arqueólogos (Schiffer, 1990, p. 3).

“Conjunto de relaciones que los objetos encontrados en un sitio arqueológico establecen entre ellos, dentro de un entorno determinado, como resultado de una actividad específica” (Echeverría, 2011, p. 74).

Hallazgo

Se denomina como elemento cultural de características especiales que pueden conformar parte de los componentes o restos culturales, pero por su naturaleza requiere un tratamiento exclusivo. Los elementos son objetos o artefactos arqueológicos específicos.

Elemento

Componente o parte integrante de una pieza cerámica o contexto arqueológico, podrían ser artefactos diversos asociados a una unidad contextual.

Carbono 14

Método de datación absoluta, que se basa en el carbono que se encuentra en muestras de origen biológico como los fósiles o el carbón.

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1. Metodología y técnicas

Prospección arqueológica

Iniciamos recopilando información bibliográfica, tan igual que la búsqueda en Google Earth, para luego realizar las primeras salidas a campo en el mes de agosto de 2021, utilizando GPS, cámara, jalón, wincha, tablero y fichas de registro. En el registro escrito anotamos las coordenadas UTM, altitud, toponimia, acceso, flora, fauna; estado de conservación y descripción de Llaqta Qullusqa. Asimismo; elaboración de un croquis general del lugar y detalles de las estructuras visibles; el registro fotográfico se hizo por cada recinto cerrado y patios asociados, para lo cual se tuvo en cuenta la cantidad de 129 recintos agrupados en 49 estructuras, definidas previamente por García y Smeeks (2019).

La descripción del sitio abarcó el registro visual y características arquitectónicas acerca de la forma, orientación de accesos, adosamientos y distribución en distintos niveles de la ladera que se conecta hacia la parte superior con la cima donde existen estructuras aparentemente más tempranas y hacia el sur con un espacio libre de evidencias arquitectónicas que las separa Apu Hatun Punku y Pisaqachayuq Muqu, donde el estado de conservación de las estructuras es también semejante a LLaqta Qullusqa, pero con cerámica que corresponde a las épocas Huari y Huarpa.

Durante la exploración superficial, obtuvimos información sobre la denominación del sitio como Llaqta Qullusqa, por los pobladores que concurren a pastear y realizar labores agrícolas para el cultivo de papa, oca, mashua y olluco en la ladera sureste, así como de otros pobladores que llevan sus animales a beber agua del ojo de agua localizada en la falda suroeste. Este afloramiento de líquido elemento está rodeado de piedras colocadas de manera intencional para empozar adecuadamente el agua y no permitir su escurrimiento. Este ojo de agua, es el más cercano y debió servir para abastecer a la antigua población establecida en el lugar.

Este reconocimiento sirvió de base para que Rolando Villalobos y los interesados en excavar para desarrollar nuestra tesis, decidiéramos elaborar el proyecto de Investigación Arqueológica con excavaciones permitiendo sectorizar, determinar y trazar las unidades de excavación en el que se halla inmerso el EA-1 (Figs. 6-8).

Sectorización y cuadriculación

El área de investigación fue dividida en tres sectores (inferior, intermedio y superior). Esto en base a la geografía del espacio, la presencia y cantidad de estructuras arquitectónicas asociadas a espacios abiertos, la Unidad IV no fue considerada en la cuadriculación, porque no se excavó (Fig.8 y Fig. 9).

Levantamiento topográfico

Se elaboró el levantamiento del sitio, a partir del Sistema de Información Geográfica de Arqueología (SIGDA), en cuya plataforma tecnológica se encuentra la base gráfica georreferenciada del sitio Llaqta Qullusqa con (CUE:2609) (Fig. 6).

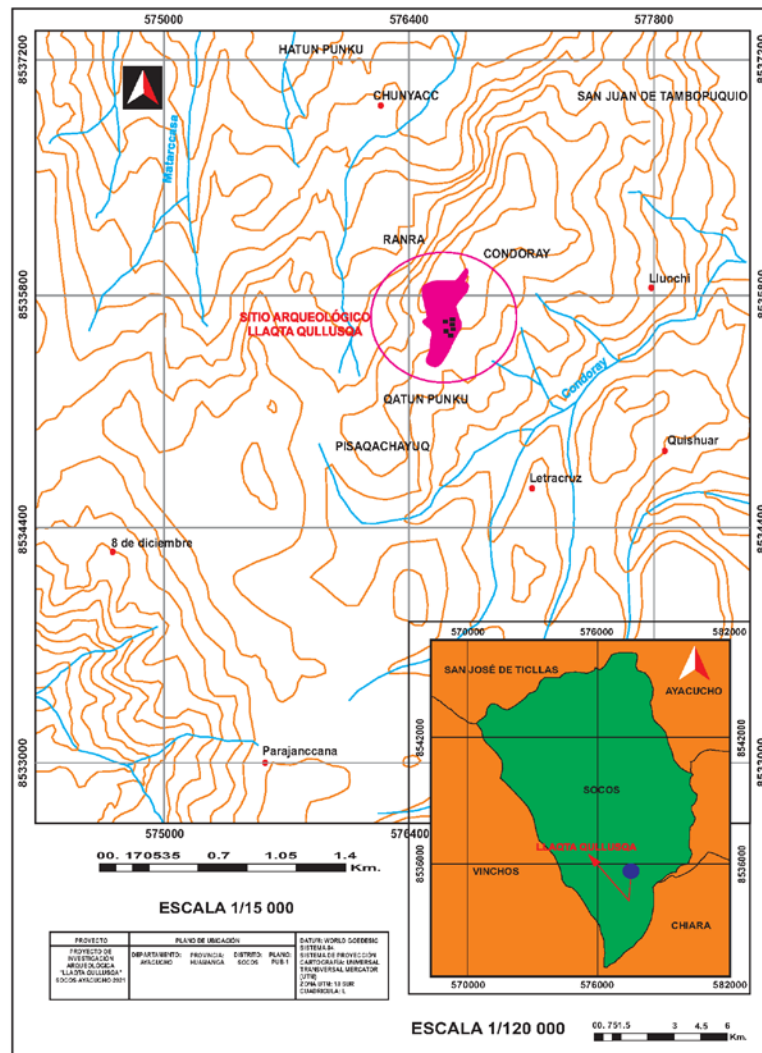


Fig. 6. Plano de ubicación (PU-01) del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021).

Plano de distribución arquitectónica del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa

La distribución arquitectónica del sitio se proyectó a partir del Ortofoto capturado por el vuelo de dron, ubicando las unidades de excavación. Se puede observar las estructuras circulares asociadas a espacios abiertos (Fig. 7).



Fig. 7. Plano perimétrico (PP-02) del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021).

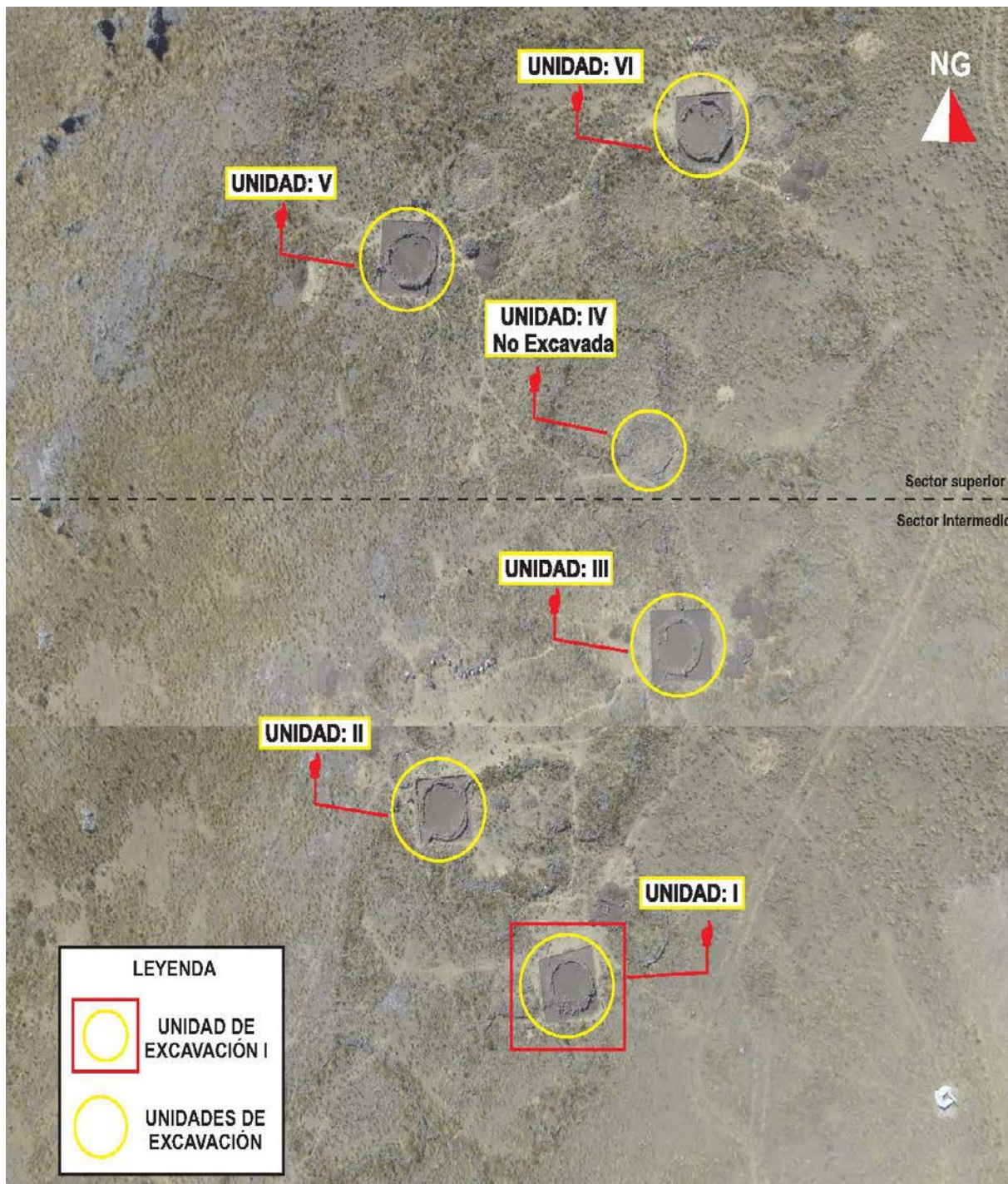


Fig. 8. Vista aérea de la distribución y sectorización de las unidades de excavación (I, II, III, V y VI) ubicando la Unidad I en el sector intermedio.

Plano de las unidades de excavación

Se empleó el GPS (Sistema de Posicionamiento Global) para ubicar las unidades de excavación, a partir de estos puntos se obtienen las coordenadas y alturas de cada EA (Fig. 9).

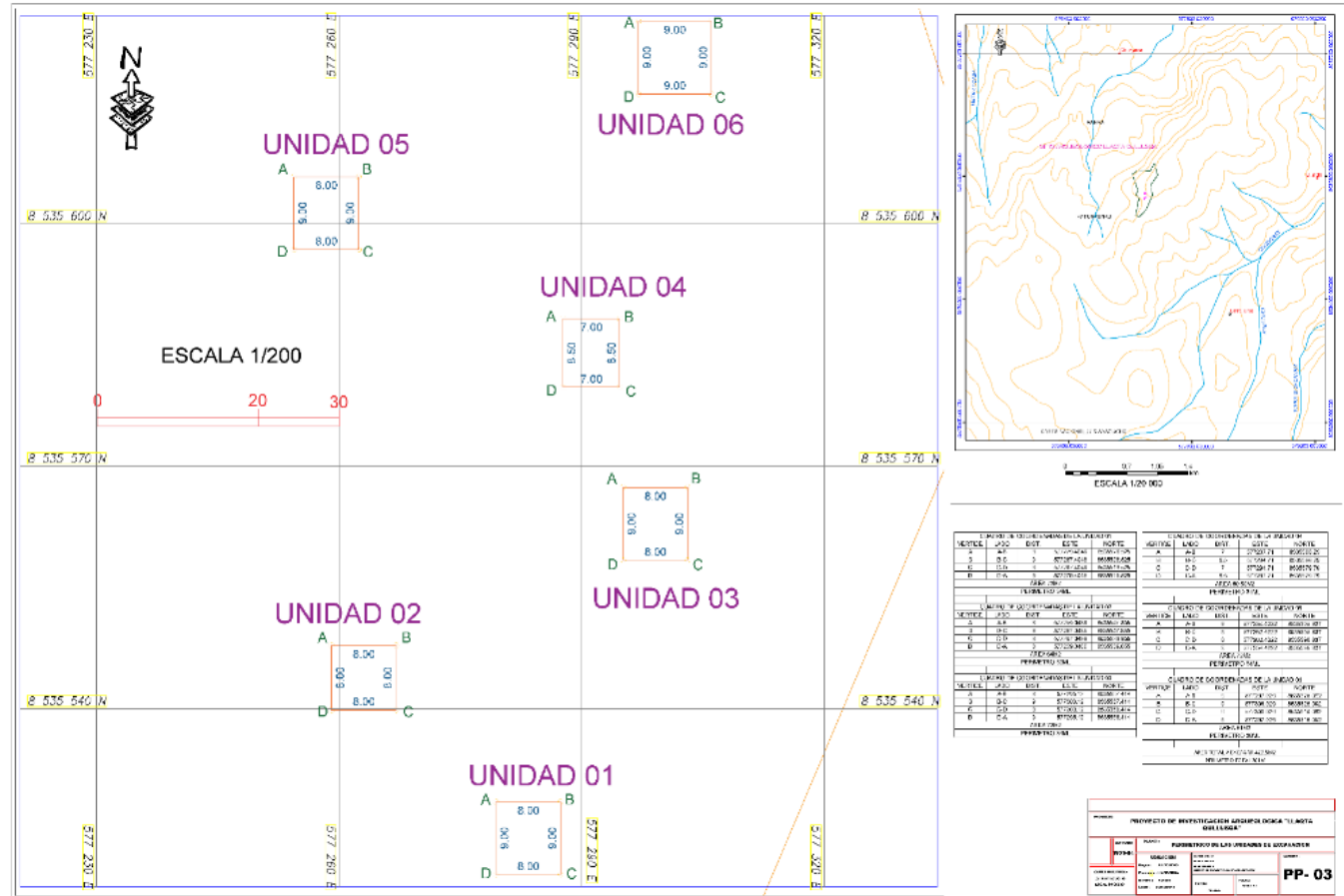


Fig. 9. Plano perimétrico (PP-03) de las Unidades de Excavación del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021).

Excavación arqueológica

La metodología de excavación arqueológica estuvo ligada a los lineamientos dispuestos por el Proyecto de Investigación Arqueológica “Llaqta Qullusqa”-Socos-Ayacucho 2021. Tomando en cuenta lo siguiente:

Numeración y cuadriculación de las unidades de excavación, cuya dimensión de la unidad I corresponde a un área de 8 x 9 m². UTM: 577279.4048 E, 8535528.525 N. con una altura de 4031.17 msnm (Fig. 9 y Fig. 11).

Identificación de estructuras visibles dentro de la Unidad I como Espacio Arquitectónico denominándolo EA-1 (Fig. 10).

Durante las excavaciones se procedió a registrar las capas naturales y culturales, las cuales son: capa S, A, B, C, D y roca madre. Las que permitieron definir la ocupación y función que desempeñó esta estructura.

En el registro escrito, se utilizaron las fichas técnicas de campo de las evidencias culturales como el registro de excavación, registro arquitectónico, registro de contexto (▲), registro de hallazgo (H1, H2, ...), registro de muros (M1, M2, ...), cuaderno de campo, etiquetas, entre otros.

El registro gráfico se elaboró en papel milimétrico para realizar los dibujos de planta, perfil, muro, corte, etc. Los dibujos se realizaron en escala de 1:20 con su respectivo rótulo. Para ello se utilizaron materiales de escritorio tales como tableros, lápices, borradores, norte, nivel aéreo, entre otros.

Para el registro fotográfico se utilizó un pequeño dron, cámara digital, los cuales permitieron capturar y almacenar las imágenes físicas para su posterior procesamiento de datos.

La técnica de excavación fue a través de la remoción y definición de capas naturales y culturales, por ejemplo, la capa de colapso de estructuras y vegetación comprende la capa “S” (superficial), seguidamente de las capas alfabéticamente descritas como A, B, etc. observando una secuencia estratigráfica y asociaciones de material cultural de la Unidad I. Las elevaciones de cada capa se diferenciaron tomando alturas de las esquinas de la cuadrícula, los contextos y hallazgos se registraron con la información extraída de las capas a las que correspondían.

Los instrumentos de excavación utilizados fueron badilejos, brochas, picotas, recogedores, paletas, escobas, baldes, picos, palas, zaranda, winchas, clavos, cordeles, nivel óptico y entre otros.

Los materiales arqueológicos recuperados durante las excavaciones de la Unidad I, fueron registrados de acuerdo con su contexto arqueológico, usando las fichas de registro. Con respecto a la recogida del material, fue separado de acuerdo con el tipo de material, con sus respectivas etiquetas, almacenándolos en bolsas de polietileno.

La unidad I, se encuentra en el sector intermedio, formando parte de un conjunto de estructuras circulares asociadas a un espacio abierto. Hacia el norte se observa el espacio abierto de forma irregular y una estructura circular, al este, dos estructuras circulares de menor tamaño, por el oeste también una estructura circular de similar tamaño a la Unidad I, finalmente, por el sur se conecta por medio de un muro simple con otra estructura circular de menor tamaño. Con respecto a la estructura de planta circular dentro de la Unidad I, cuyo diámetro es de 6.50 m de largo y 6.55 m de ancho. La construcción fue hecha con piedras de la zona no labradas unidas con mortero de barro y piedras pequeñas como pachillas, el acceso se encuentra orientado hacia el noroeste. Esta característica repite en las otras estructuras circulares, en las cuales se observan la construcción de muros de 2 a 3 hiladas de 60 cm de alto, teniendo un patrón definido de organización espacial (Fig. 10).

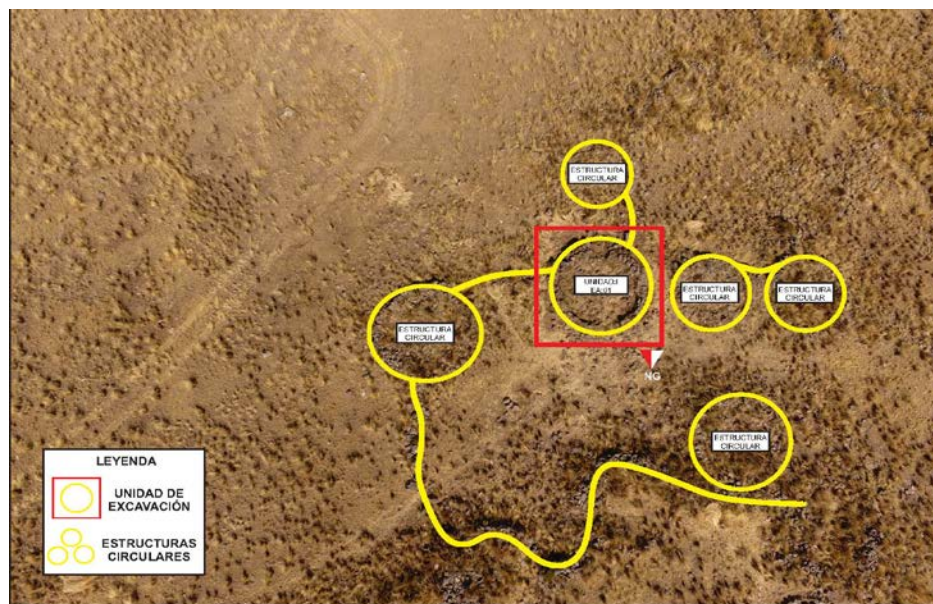


Fig. 10. Vista aérea de la Unidad I, asociada a estructuras circulares y un patio común (organización espacial).

Unidades de excavación

| COORDENADAS UTM WGS 84 | | | |
|------------------------|-------------|--------------------------|-------------|
| UNIDAD | DIMENSIONES | COORDENADAS (esquina NE) | |
| | | Este | Norte |
| UE1 | 8 x 9 m. | 577279.4048 | 8535528.525 |
| UE2 | 8 x 8 m. | 577259.0488 | 8535547.855 |
| UE3 | 8 x 9 m. | 577295.12 | 8535567.414 |
| UE4 | 7 x 8.5 m. | 577287.71 | 8535588.29 |
| UE5 | 8 x 9 m. | 577254.4222 | 8535605.837 |
| UE6 | 9 x 9 m. | 577297.029 | 8535625.092 |

Fig. 11. División, dimensiones y ubicación en Coordenadas UTM de las unidades de excavación propuestas en el P.I.A. "Llaqta qullusqa" 2021. Donde la UE-1 corresponde a la Unidad de investigación.

3.2. Excavación del exterior del EA-1 (Unidad I)

Sitio: Llaqta Qullusqa

Unidad I: coordenadas UTM 577279.4048 E y 8535528.5259 N.

Altitud: 4031.17 msnm

Medidas: 8 x 9 m.

Se encuentra ubicada en la parte media al suroeste de la Unidad II y sureste de la Unidad III. La Unidad I encierra una estructura arquitectónica de forma circular, al cual se le asignó como Espacio Arquitectónico 01 (EA-1), se caracteriza por tener una superficie ligeramente inclinada, está cubierta por vegetación propias de la zona como es el *ichu*, entre otras. Se observa un conjunto de piedras de diferentes tamaños, propios del colapso del muro al interior y exterior de esta.

A continuación, se describirán las capas estratigráficas de la Unidad I, empezando con la excavación de las áreas pequeñas del exterior de la estructura circular, para luego pasar al interior del mismo.

Capa S. Capa orgánica cubierta de *ichu*, vegetación espinosa propia de la zona: achupallas, pajuro, entre otros. El terreno es irregular con una ligera inclinación de norte a sur (el sitio está ubicado en una lomada), se observa inclusiones de piedras de diferentes tamaños distribuidas en toda la Unidad I, definiendo con claridad la estructura circular, la cual será descrita como el EA-1, esta se encuentra asociada a otras estructuras circulares y un espacio irregular fuera de la unidad (considerado como patio común). Los materiales recuperados en escasa cantidad y erosionados corresponden a fragmentos de cerámica no

diagnóstica principalmente a cuerpos de posibles cántaros y ollas, careciendo de decoración. El espesor promedio es de 5 cm mínimo y 8 cm como máximo (Fig.12 y Fig.13).

Testigo. Trazado de este a oeste al interior del EA-1, comprende 5.00 m de largo por 50 cm de ancho, el cual permitió comprender e interpretar la estratigrafía definiendo las capas mediante los perfiles. Se registra en el lado este el contexto 02 correspondiente a una pequeña estructura circular (Fig. 13).



Fig. 12. Vista general de la capa superficial de la Unidad I.

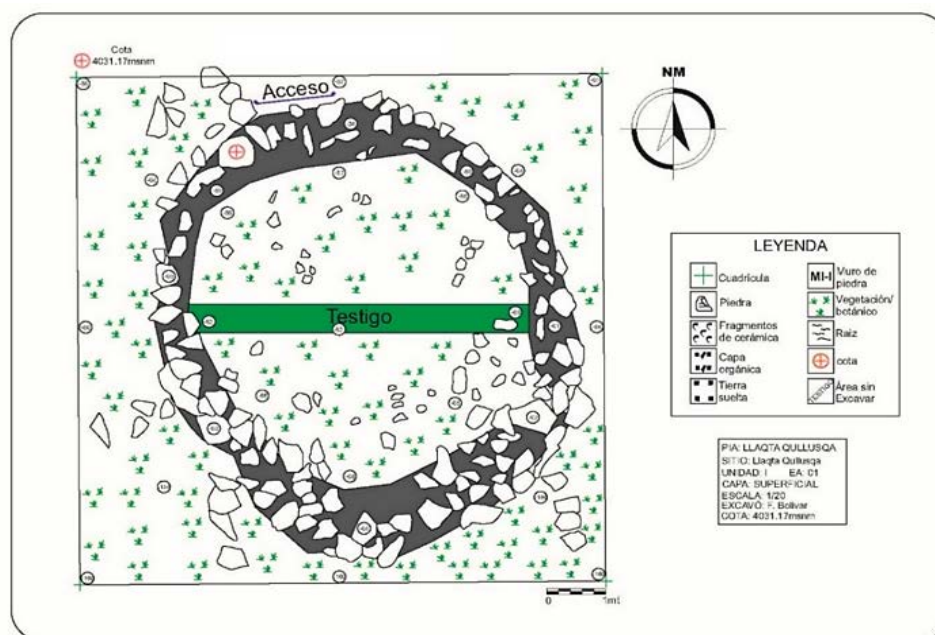
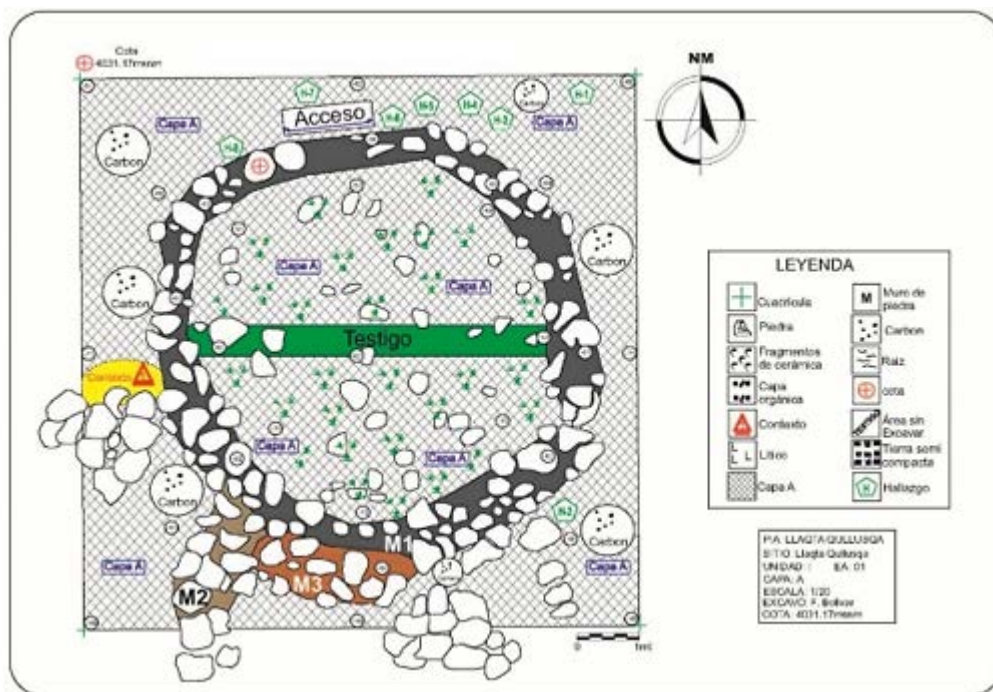


Fig. 13. Dibujo de planta, capa Superficial de la Unidad I.

Capa A. Capa de tierra orgánica, compuesta por gran cantidad de raíces que vienen desde la capa S, en los lados descubiertos se percibe tierra de color marrón oscuro de compactación semisuelta, granulometría mediana, presenta inclusiones de piedras irregulares de diferentes tamaños dispersas en la capa producto del colapso, el terreno es irregular mostrando una ligera inclinación de norte a sur observada en la capa anterior, porque se encuentra en una lomada, el color que muestra la tierra es a causa de la humedad, por la descomposición orgánica, el espesor de la capa varía entre los 10 cm mínimo a 35 cm máximo, dispuesta sobre la roca madre. Presenta gran cantidad de material cultural que se encuentran dispuestos al exterior, al lado noreste y noroeste, entre material cerámico diagnóstico (cuerpos con incisiones, decorados, bordes, asas, bases,) y no diagnóstico, líticos dispersos, cuya distribución es homogénea ubicados al exterior del EA-1. Se observa materiales culturales trabajados como lascas, porras, preformas de piruros, un batán fragmentado, desechos de talla, cuerpo de tupu y presencia de pequeñas partículas de carbón distribuidas en el lado noreste, noroeste y sureste exterior del EA-1. asimismo, en el lado sureste y suroeste aparentemente se observa alineamientos de piedras, las cuales podrían corresponder uniones con las estructuras que se encuentran asociadas a la Unidad I. Esto será afirmado o descartado en el proceso de la excavación. Se observa un posible muro (M2), el cual esta adosado al EA-1 de igual manera articula con una estructura circular ubicada al suroeste (Fig. 14 y Fig. 15).



Fig. 14. Vista general de la superficie exterior, capa A de la Unidad I.



Hallazgo 01. Se encuentra en la capa A, en el lado noreste exterior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y lítico disperso. Porra de granito de forma circular fragmentada de superficie pulida con orificio central, cuyas medidas aproximadas son 5 cm de ancho y 7 cm de largo. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 16).



Fig. 16. Porra fragmentada (H1), procedente de la capa A.

Hallazgo 02. Se encuentra en la capa A, en el lado sureste exterior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y líticos. Cuerpo de tupu de forma alargada con oxidación superficial, cuya medida es de 6 cm. Se encuentra en mal estado de conservación (Fig. 17).



Fig. 17. Cuerpo de tupu (H2), procedente de la capa A.

Hallazgo 03. Se encuentra en la capa A, en el lado noreste exterior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y líticos. Mano de mortero de forma oblonga, cuya medida aproximada es de 8 cm. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 18).



Fig. 18. Mano de mortero (H3), procedente de la capa A.

Hallazgo 04. Se encuentra en la capa A, en el lado noreste exterior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y líticos. Borde con incisión regular. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 19).



Fig. 19. Borde con incisiones (H4), procedente de la capa A.

Hallazgo 05. Se encuentra en la capa A, en el lado noreste exterior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y líticos. Preforma de piruro con orificio central no acabado. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 20).

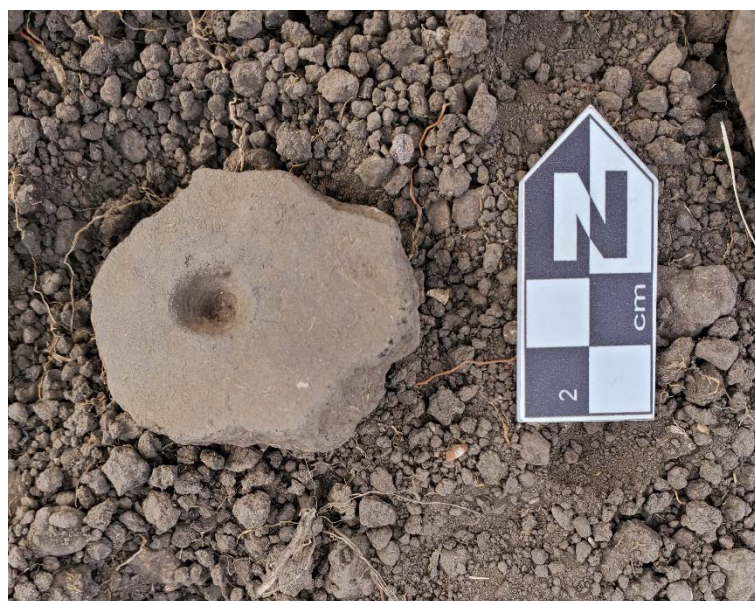


Fig. 20. Preforme de piruro (H5), procedente de la capa A.

Hallazgo 06. Se encuentra en la capa A, en el lado noreste exterior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y líticos. Cuerpo con incisión de forma horizontal. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 21).



Fig. 21. Cuerpo con incisión (H6), procedente de la capa A.

Hallazgo 07. Se encuentra en la capa A, en el lado noreste, noroeste exterior del EA-1, corresponde a restos de carbón, asociado a gran cantidad de material cerámico entre los cuales resaltan formas diagnósticas y no diagnósticas. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 22).



Fig. 22. Restos de carbón y material cerámico (H7), procedente de la capa A.

Hallazgo 08. Se encuentra en la capa A, en el lado noroeste exterior del EA-1, corresponde un batán de gran tamaño, de cara plana y cuerpo irregular. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 23).



Fig. 23. Batán (H8), procedente de la capa A.

Contexto 01

Mide 35 x 44 cm, por 15 cm de espesor, forma semicircular, cuya profundidad es de -71 cm.

El contexto está ubicado en la capa A, en el noroeste exterior del EA-1, debajo de un alineamiento de rocas de regular tamaño, el cual posiblemente conectó con la estructura circular pequeña del lado noroeste de la Unidad.

Está conformado por unos fragmentos cerámicos pertenecientes a una olla. Se recuperó partes como una base cónica, borde, asas, cuerpos con restos de hollín en la superficie externa, de tamaño regular, esta característica propia del uso de la cocina. La otra vasija corresponde a un cántaro de cuerpo globular, de base cónica con 3 asas, en cuyo interior se encontró pequeños cantos rodados y lascas. Se encuentra en un estado de conservación regular (Fig. 24).

Elementos asociados al contexto 01

Elemento 01. Pertenecen a borde, cuerpos, asas y base cónica con restos de hollín. Corresponderían a una olla de cuerpo globular de dos asas cintada horizontal. Sirvió para la preparación de alimentos, se observa residuos al interior de la base cónica y de algunos cuerpos (Fig. 25).

Elemento 02. Cántaro de cuerpo globular con tres asas de orientación vertical, no presenta borde, de base cónica. Posiblemente, sirvió de contenedor de líquidos. Al interior se halló cantos rodados de granito, no presentan huellas de uso. Cuyo estado de conservación es regular (Fig. 26).

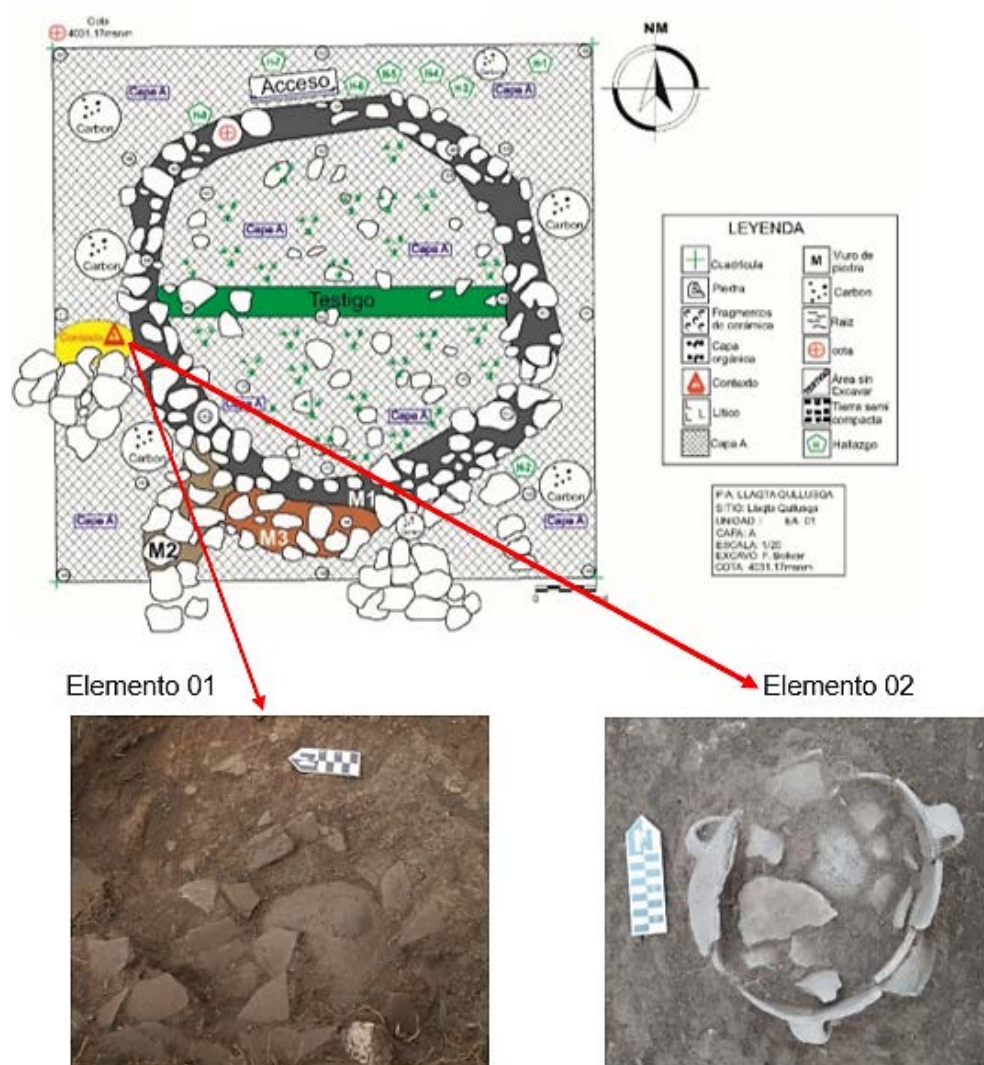


Fig. 24. Dibujo de planta, capa A, detalle del contexto 01.



Fig. 25. Fotografía a detalle del elemento 01, contexto 01. Correspondientes a fragmentos de olla con presencia de hollín.



Fig. 26. Fotografía a detalle del elemento 02, contexto 01. Correspondiente a un cántaro de tres asas.

Roca Madre. Capa compuesta en su totalidad por afloramiento rocoso de color blanco grisáceo, en la parte suroeste exterior se aprecia rocas de color naranja. Se observa que el terreno es irregular. No presenta material cultural (Fig. 27 y Fig. 28).

Hallazgo 09. Área de quema de forma irregular, ubicado en el lado noroeste de la unidad, caracterizado por presentar rocas con signos de haber sido expuestas al fuego, dejando rastros de color negro. cuyas dimensiones oscilan entre los 15 a 20 cm (Fig. 27).



Fig. 27. Vista general, fin de excavación del exterior de la Unidad I, ubicando el (H9).

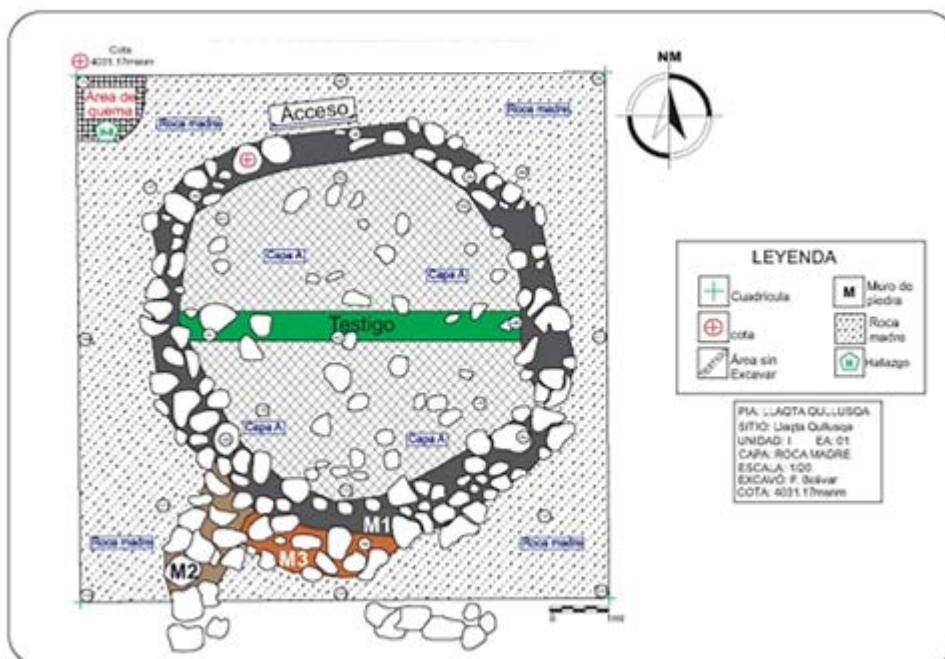


Fig. 28. Dibujo de planta, fin de excavación del exterior de la Unidad I.

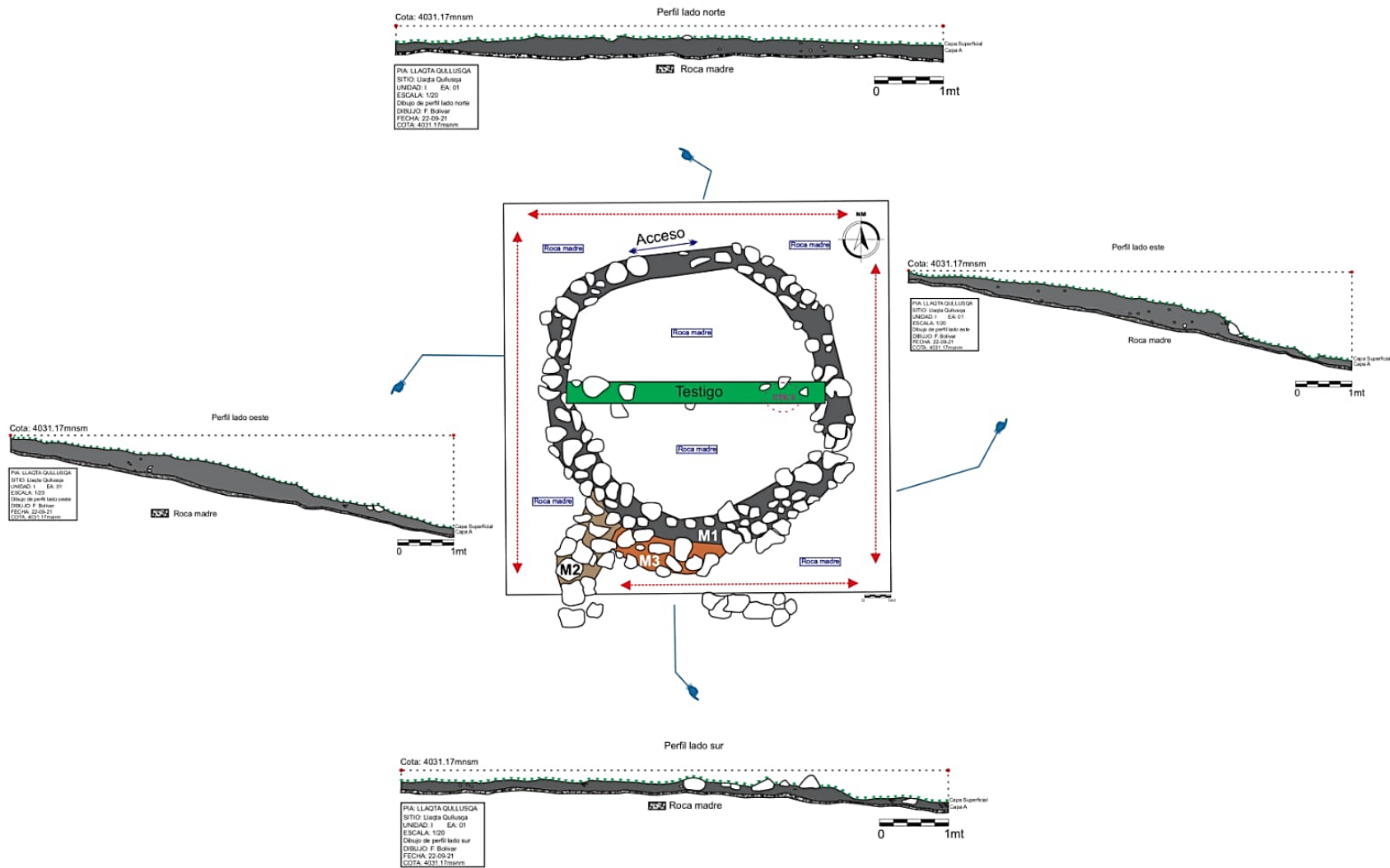


Fig. 29. Dibujo de perfiles exteriores de la Unidad I. lado norte, sur, este y oeste.

3.3. Excavaciones en el Espacio Arquitectónico (EA 1)

Estructura de forma circular ubicada en la parte central de la unidad I. Está elaborada a base de piedras irregulares sin trabajar de diferentes tamaños, las cuales están dispuestas unas sobre otras unidas con mortero de tierra y pequeñas piedras. El paramento interno presenta caras planas mejor que la del exterior, asentada sobre un delgado relleno de tierra sobre la roca madre.

La estructura circular tiene un diámetro externo de 6.50 m de norte a sur y de este a oeste es de 6.55 m, diámetro interno de norte a sur es 4.50 m, y este a oeste es 5.00 m, con un ancho de muro entre 60 cm y una altura de 70 x 80 cm. Presenta un acceso orientado al noroeste con dirección al patio, cuyas dimensiones son: largo 1.18 m, y 60 cm de ancho, se observa que el acceso se encuentra clausurado, está conformado por dos piedras verticales de gran tamaño, que permite definir las jambas, cuyo alto es de 70 cm.

En la parte sur de la estructura, se observa un muro compuesto de rocas de gran tamaño, el cual indica que cumplió la función de muro de contención por la inclinación del terreno, se encuentra en regular estado de conservación, el cual a su vez está conectado con un pequeño muro que adosa a otro recinto circular fuera de la Unidad. Al realizar la excavación al interior del espacio arquitectónico se registraron hallazgos y contextos correspondientes a material cerámico, lítico, óseo, orgánico y metal.

Hallazgo 10. Se encuentra en la capa A en el lado sur interior del EA-1. Cuenta de turquesa de forma triangular, se encuentra en regular estado de conservación, porque se observan pequeñas fracturas en la superficie externa (Fig. 30).



Fig. 30. Cuenta de turquesa (H-10), procedente de la capa A del EA-1.

Capa A. Capa de tierra orgánica, compuesta por gran cantidad de raíces que vienen desde la capa S, tierra de color marrón oscuro de compactación semisuelta, granulometría mediana, presenta inclusiones de piedras irregulares de diferentes tamaños dispersas en la capa producto del colapso, el terreno es irregular mostrando una ligera inclinación de norte a sur. El espesor de la capa varia de 10 a 18 cm. Se observa material cerámico, líticos en mediana proporción cuya distribución es homogénea (Fig. 31 y Fig. 32).

A continuación, se describirán los hallazgos y contextos hallados en la capa A.



Fig. 31 Vista general del EA-1, capa A.

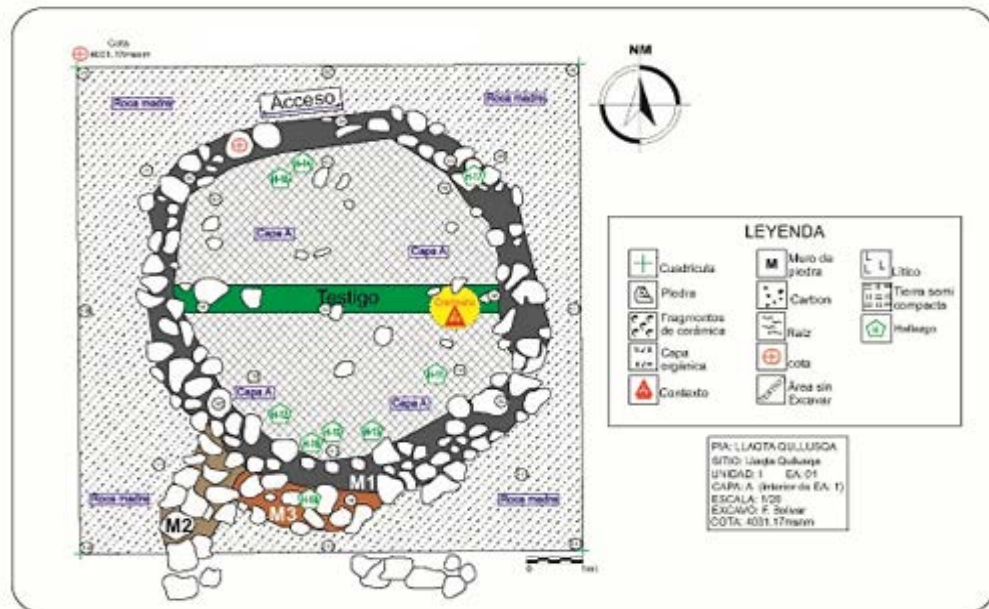


Fig. 32. Dibujo de planta del EA-1, capa A, ubicando los hallazgos (H 10 - H18) y contexto 02.

Hallazgo 11. Se encuentra en la capa A en el lado sureste interior del EA-1, asociado a material cerámico y rocas de mediano tamaño colapsadas. Asa de forma cintada decorada con bandas gruesas de color negro, fragmentada de superficie alisada, cuya medida aproximada es de 6 cm. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 33).



Fig. 33. Asa decorada (H-11), procedente de la capa A del EA-1.

Hallazgo 12. Se encuentra en la capa A en el lado suroeste interior del EA-1, asociado a material cerámico y líticos. Borde decorado, cuerpos fragmentados de superficie alisada dispersos entre sí. Se encuentran en regular estado de conservación (Fig. 34).



Fig. 34. Borde decorado y cuerpos cerámicos (H12), procedente de la capa A del EA-1.

Hallazgo 13. Se encuentra en la capa A en el lado sur interior del EA-1, asociado a gran cantidad de material cerámico y líticos. Material de quema, carbón fragmentado de forma rectangular, cuya medida aproximada es de 3 cm. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 35).



Fig. 35. Restos de carbón (H13), procedente de la capa A del EA-1.

Hallazgo 14. Se encuentra en la capa A en el lado norte del acceso interno del EA-1, asociado a regular material cerámico y líticos fragmentados. Material de molienda, mano de batán fragmentado de forma alargada, presenta superficie pulida, cuya medida aproximada es de 15 cm. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 36).



Fig. 36. Mano de batán (H14), procedente de la capa A del EA-1.

Hallazgo 15. Se encuentra en la capa A en el lado norte interior del EA-1, asociado a escaso material cerámico y lítico. Material de molienda. Porra de forma circular fragmentada de superficie granulosa con orificio central, cuyas medidas aproximadas son 4 cm de ancho. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 37).



Fig. 37. Porra fragmentada (H15), procedente de la capa A del EA-1.

Hallazgo 16. Se encuentra en la capa A en el lado sur en relación al muro interno del EA-1, asociado a regular material cerámico. Punta de proyectil de obsidiana, forma semitriangular, presenta retoques escaliformes en los laterales, cuya medida aproximada es de 2 cm. Se encuentra en buen estado de conservación (Fig. 38).



Fig. 38. Punta de proyectil (H16), procedente de la capa A del EA-1.

Contexto 02

Depósito de ofrendas, estructura circular ubicada en la capa A, del lado este del EA-1. Conformado por tres piedras de forma irregular, en cuyo interior se observa pequeños cantos rodados asociados a material cerámico decorado, esquirlas de obsidiana y restos de carbón. Cuya medida es 40 x 43 cm, profundidad de -65 cm (Fig. 39).

Elementos asociados al contexto 02

Elemento 01. Cantos rodados sin huellas de uso, cuyas medidas varían, de 2 a 5 cm de diámetro, forma oblonga. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 39).

Elemento 02. Fragmentos de cuerpos de cerámica con decoración (Fig. 39).

Elemento 03. Esquirlas de obsidiana (Fig. 39).

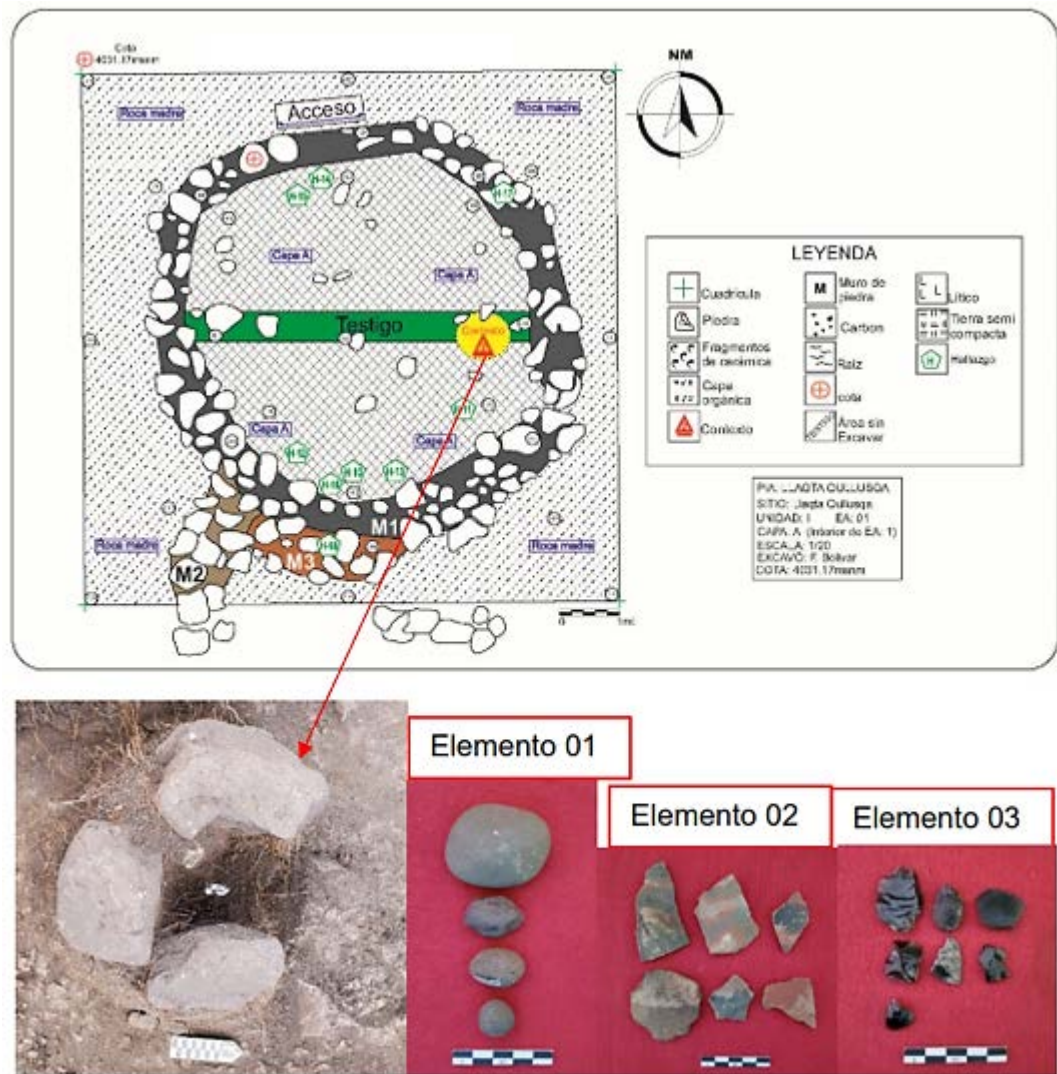


Fig. 39. Dibujo de planta, capa A, detalle del contexto 02.

Contexto 03

ubicado en la capa B, en el lado sur del EA-1, formado por elementos cerámicos como bordes de escudillas decoradas, piruro, tupu, asas, bases, cuerpos y materiales líticos trabajados como azadón, porra, bolas de obsidiana, asociados a regular material orgánico (restos de carbón), de los cuales resaltan las pequeñas mazorcas de maíz y material óseo trabajado como los chojchis. Cuya profundidad es -88 cm (Fig. 42 y Fig. 43).

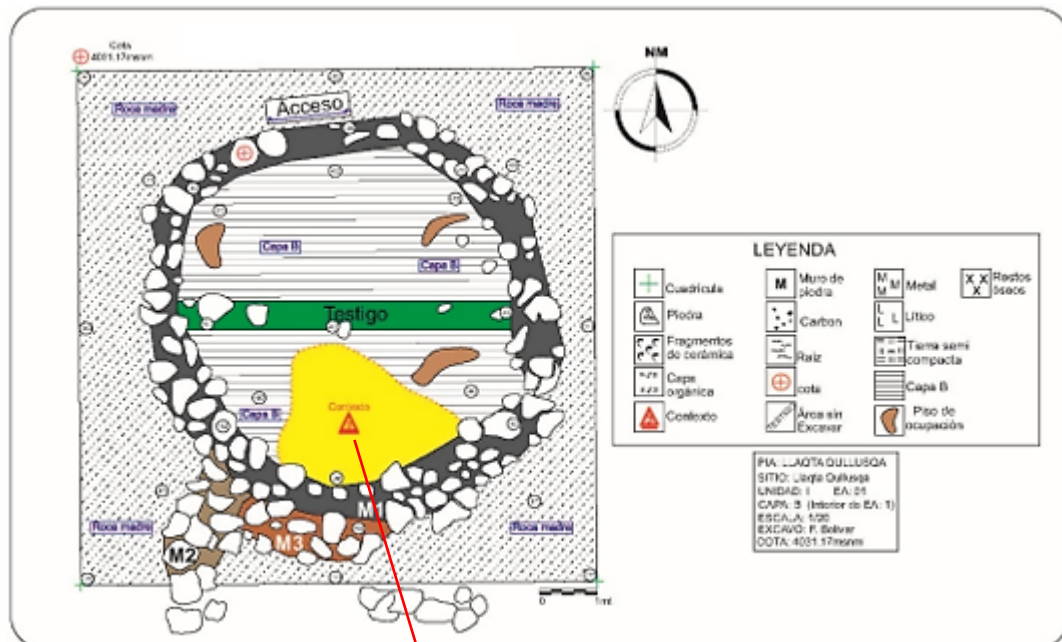


Fig. 43. Detalle del contexto 03, capa B.

Elementos asociados al contexto 03

Elemento 01. Piruro de forma circular, presenta orificio central y pequeñas incisiones en la superficie del lado anterior y posterior. Cuya medida aproximada es de 3 cm. Se encuentra en buen estado de conservación, cumplió la función de artefacto textil (Fig. 44).



Fig. 44. Piruro con incisiones, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 02. Material cerámico distribuido de forma irregular, se observa un fragmento de borde de cántaro, cuerpo con incisión asociado a carbón. Abarca una medida de aproximadamente 50 cm. Se encuentran en regular estado de conservación (Fig. 45).



Fig. 45. Borde de cántaro, cuerpo con incisión y restos de carbón, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 03. Porra de forma circular fragmentada de superficie granulosa con orificio central, cuya medida aproximada es 7cm de ancho. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 46).



Fig. 46. Porra fragmentada, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 04. Mazorcas carbonizadas, asociadas a material cerámico de cuerpos con presencia de hollín, cuya medida aproximada es de 3 cm. Se encuentra en regular estado de conservación. Material de consumo y quema (Fig. 47).



Fig. 47. Mazorcas de maíz carbonizadas, procedentes de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 05. Azadón de forma alargada, presenta retoques cortos y continuos en la parte distal, mesial y proximal, cuya medida aproximada es de 12 cm. Se encuentra en buen estado de conservación. Material de agricultura (Fig. 48).



Fig. 48. Azadón íntegro, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 06. Borde de cántaro, de superficie alisada. Se encuentra en buen estado de conservación (Fig. 49).



Fig. 49. Borde de cántaro, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 07. Carbón fragmentado de forma alargada, cuya medida aproximada es de 10 cm. Material de quema. Se encuentra en regular estado de conservación (Fig. 50).



Fig. 50. Restos de carbón asociado a material cerámico, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 08. Dientes incisivos de camélido, cuya medida aproximada es de 2 cm. Se encuentra en mal estado de conservación, asociado a escaso material cerámico y pequeñas partículas de carbón. Desecho de dieta alimenticia (Fig. 51).



Fig. 51. Restos de dientes incisivos de camélido, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 09. Cabeza de Tupu de forma circular, cuya medida de diámetro aproximada es de 10 cm. Se encuentra en regular estado de conservación, asociado a escaso material cerámico y lítico. Artefacto textil (Fig. 52).



Fig. 52. Cabeza de tupu, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 10. Chojchi de forma alargada con punta semitriangular. Presenta ligero pulimento en la superficie externa. Se encuentra en regular estado de conservación, elaborado a partir de material óseo, artefacto textil (Fig. 53)



Fig. 53. Chojchi, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 11. Fragmento de chojchi, de forma alargada. Presenta ligero pulimento en la superficie externa. Se encuentra en regular estado de conservación, elaborado a partir de material óseo, artefacto textil (Fig. 54).



Fig. 54. Chojchi, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 12. Bola de obsidiana de forma semicircular, presenta córtex y pequeños desprendimientos. Cuya medida aproximada es de 2 cm. Se encuentra en regular estado de conservación, asociado a escaso material cerámico y lítico. Materia prima de producción (Fig. 55).

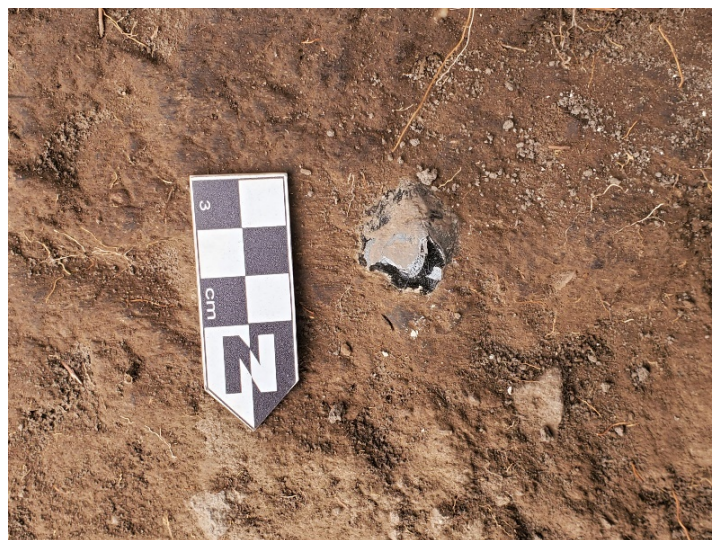


Fig. 55. Bola de obsidiana, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Elemento 13. Cuerpo de tupu fragmentado de forma alargada con oxidación superficial, cuya medida es de 3 cm. Se encuentra en mal estado de conservación (Fig. 56).



Fig. 56. Cuerpo de tupu fragmentado, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.

Capa D. Consiste en un relleno de piedras y abundante tierra de consistencia compacta ubicada al lado sur de la estructura nivelando de esta manera la inclinación del sitio. No presenta material cerámico. Cuyo espesor es de 10 a 15 cm (Fig. 57).

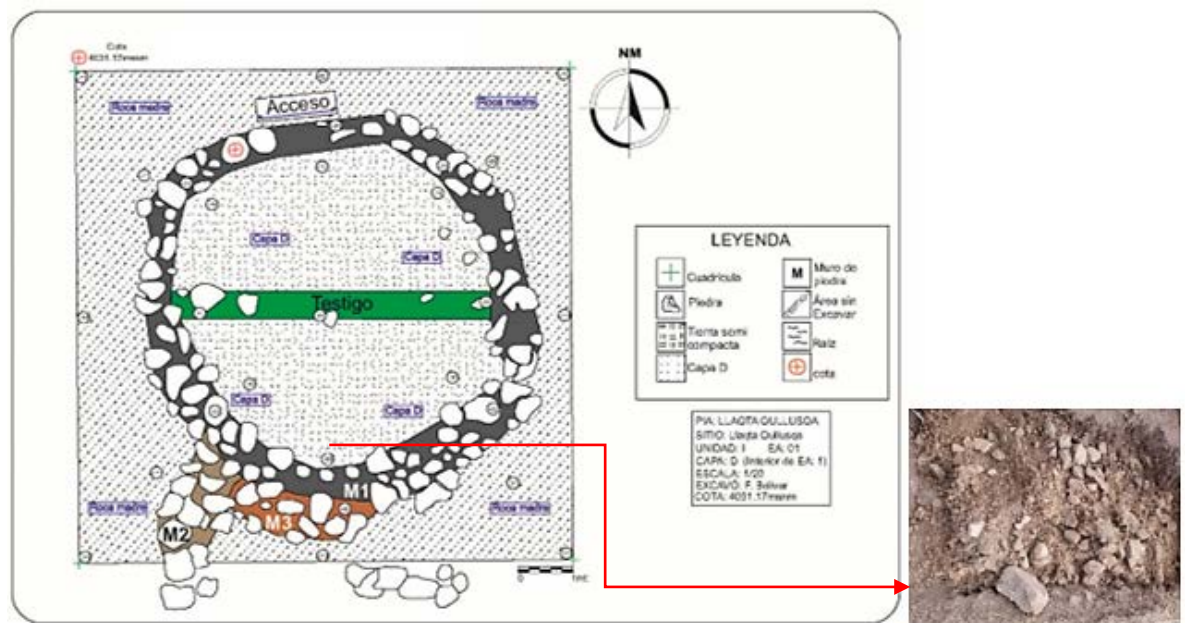


Fig. 57. Dibujo de planta del EA-1, capa D.

Capa E. Relleno de tierra, compacta, granulometría mediana, presenta inclusiones de escasas piedras pequeñas irregulares en el lado sur. Superpuesta por la inclinación del sitio. Cuyo espesor es de 20 a 25 cm. No presenta material cultural (Fig. 58).

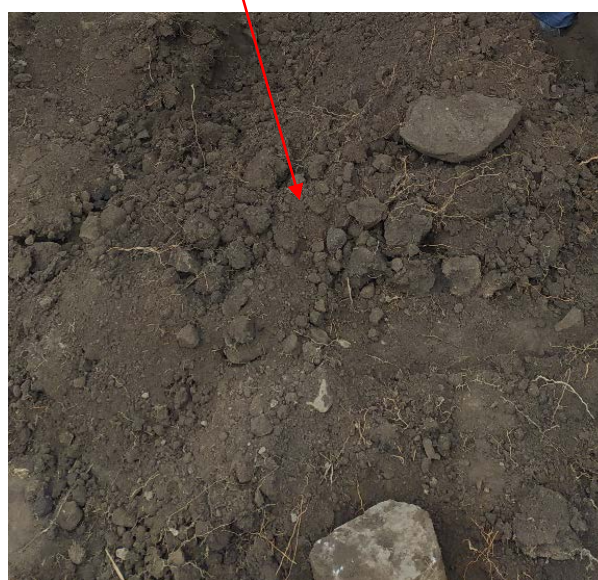
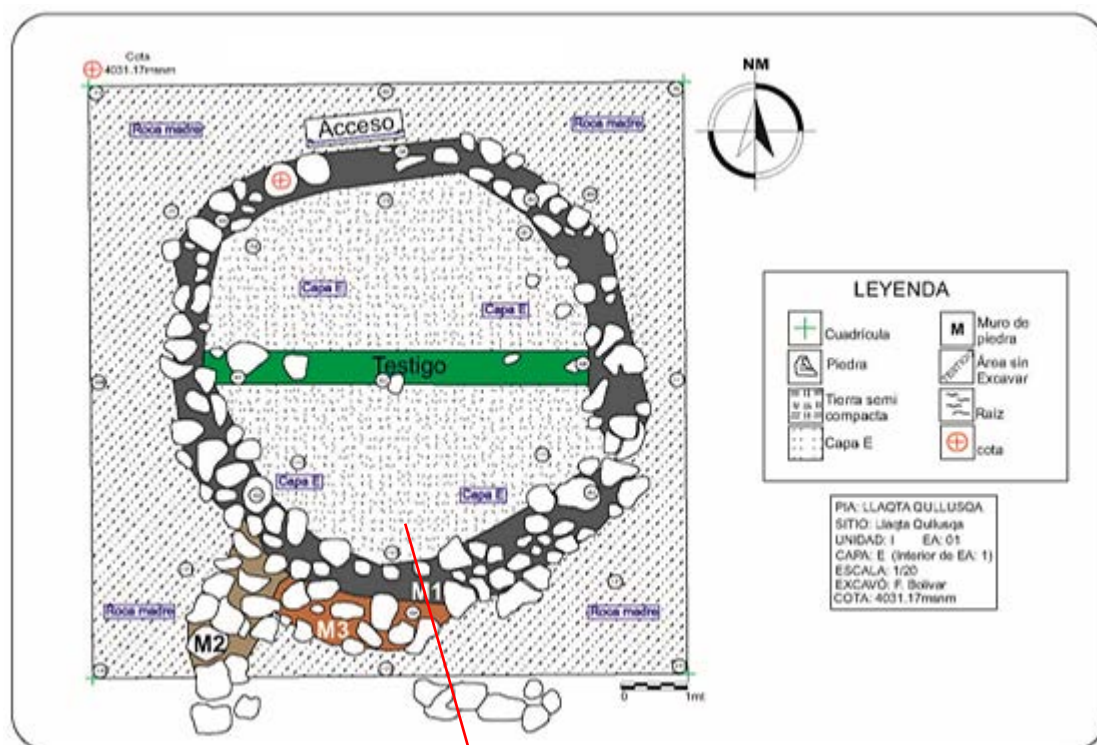


Fig. 58. Dibujo de planta del interior del EA-1, capa E.

Roca madre. Compuesta en su totalidad por afloramiento rocoso de color blanco grisáceo. Se observa una previa nivelación para la construcción del recinto, porque el terreno es irregular, mostrando una ligera inclinación de norte a sur. No presenta material cultural (Fig. 59 y Fig. 60).



Fig. 59. Vista general de fin de excavación del EA-1, Roca madre.

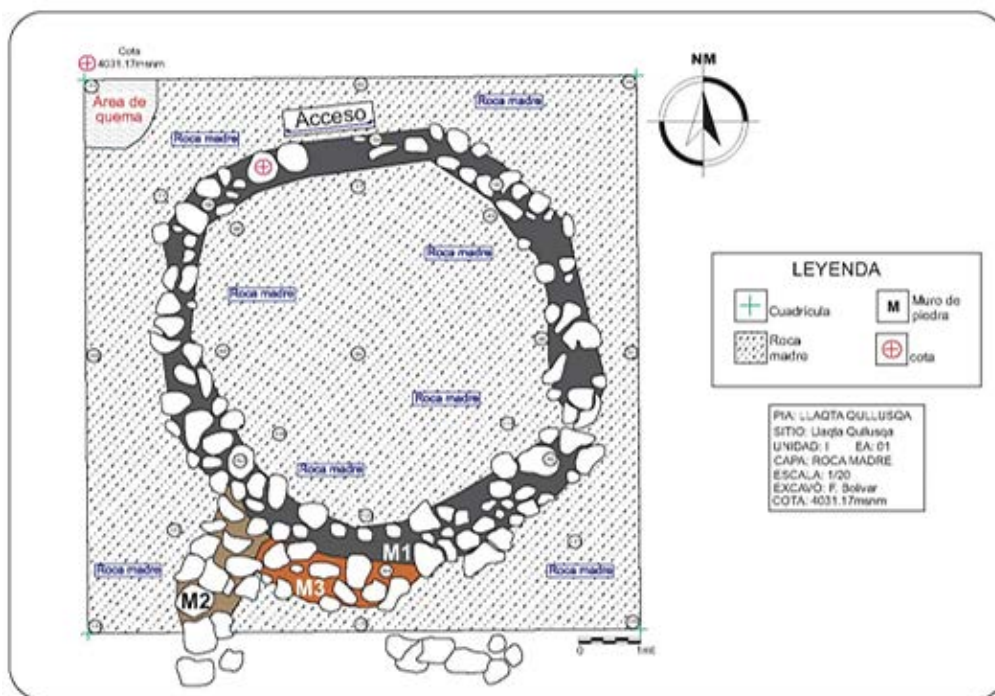


Fig. 60. Dibujo de planta de fin de excavación del EA-1, Roca madre.

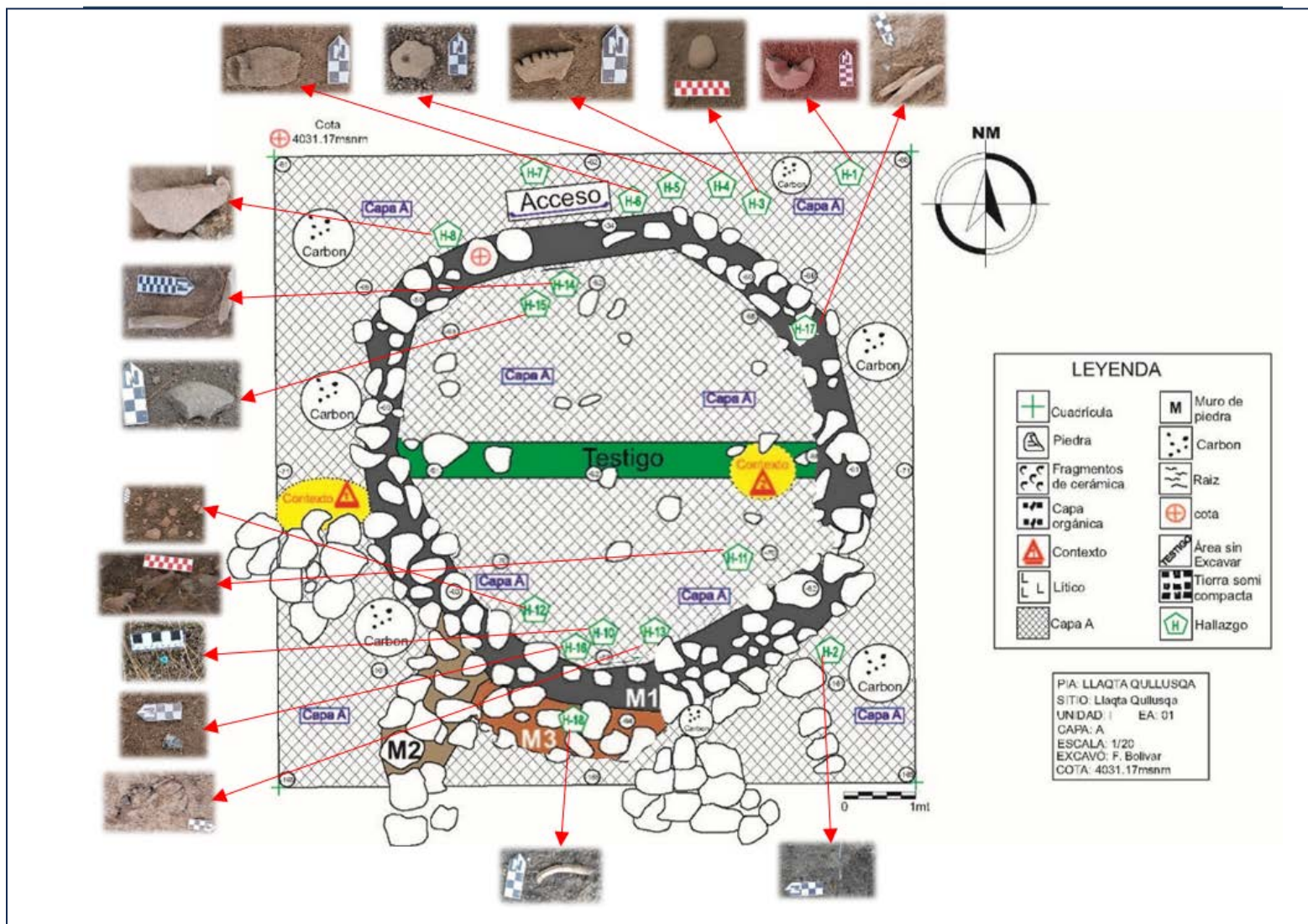


Fig. 61. Dibujo de planta de la Unidad I, ubicando los hallazgos (H1-H18) del exterior e interior del EA-1, capa A.

Comentario de la Estratigrafía del EA-1- Unidad I

En el EA-1(unidad I), se ha definido una secuencia ocupacional comprendiendo los períodos que van desde el Formativo, Desarrollos Regionales culminando en el periodo del Imperio Wari, en base a los materiales culturales que se encuentran asociados a niveles del piso tales como son: cerámica, lítico, metal, óseo y carbón, a su vez como indicadores de que el EA-1 pertenece a una unidad doméstica.

La capa A, se encuentra asociado a una regular cantidad de material cerámico, lítico, orgánico disperso en el EA-1, en el que resalta el contexto 02 (depósito de ofensas) (Fig.39) y algunos de los hallazgos (Fig. 61).

La capa B, caracterizada por la gran cantidad de material cerámico asociado a lítico, metal, óseo y material orgánico (restos de carbón), los cuales pertenecen al contexto 03, resultando parte de las prácticas domésticas de uso, preparación y consumo, este conjunto está formado por ollas, cántaros, platos y cucharas. Además de restos de alimentos como huesos fragmentados, dientes de camélidos y mazorcas carbonizadas, asimismo a materiales textiles como los Chojchis y piruros. Estos indican la producción local sujeta a intercambios, porque hay presencia de arcillas quemadas resultado de la práctica alfarera (Fig. 42).

Capa C, se hallan partes del piso de ocupación en la parte sur y norte del EA-1, comprende 3 a 5 cm de grosor, se encuentra próximo de la capa B, encima de este piso se observa todo el material del contexto 03, del cual se tomó las muestras de carbón para la datación (Fig.62).

Capa D y E, corresponden a rellenos de piedra y tierra respectivamente, en los cuales no se observa material cultural, estas capas sirvieron como nivelación del terreno. Además, al llegar al afloramiento rocoso, se observa un ligero aplanamiento, el cual indicaría la previa planificación constructiva del recinto (Fig.62).

De los materiales recuperados tenemos fragmentos diagnósticos que pertenecen según la iconografía local a los Desarrollos Regionales e Imperio Wari correspondientes a las capara A y B.

La presencia del área de quema en el lado noroeste exterior del EA-1, permite dar una interpretación del uso de espacio, cómo estos pobladores compartían dentro y fuera de sus recintos asociados tal vez a diversas actividades. Lamentablemente, no se pudo excavar las estructuras asociadas a la Unidad I, ni el espacio abierto asociado a esta, sin embargo, se da un alcance, la estructura cumplió una función domestica (cocina) por la presencia en su mayoría de ollas con hollín y residuos carbonizados.

Fig. 62. Dibujo del perfil estratigráfico del EA-1, ubicando la muestra de carbón en la capa B, cercano al piso de ocupación.

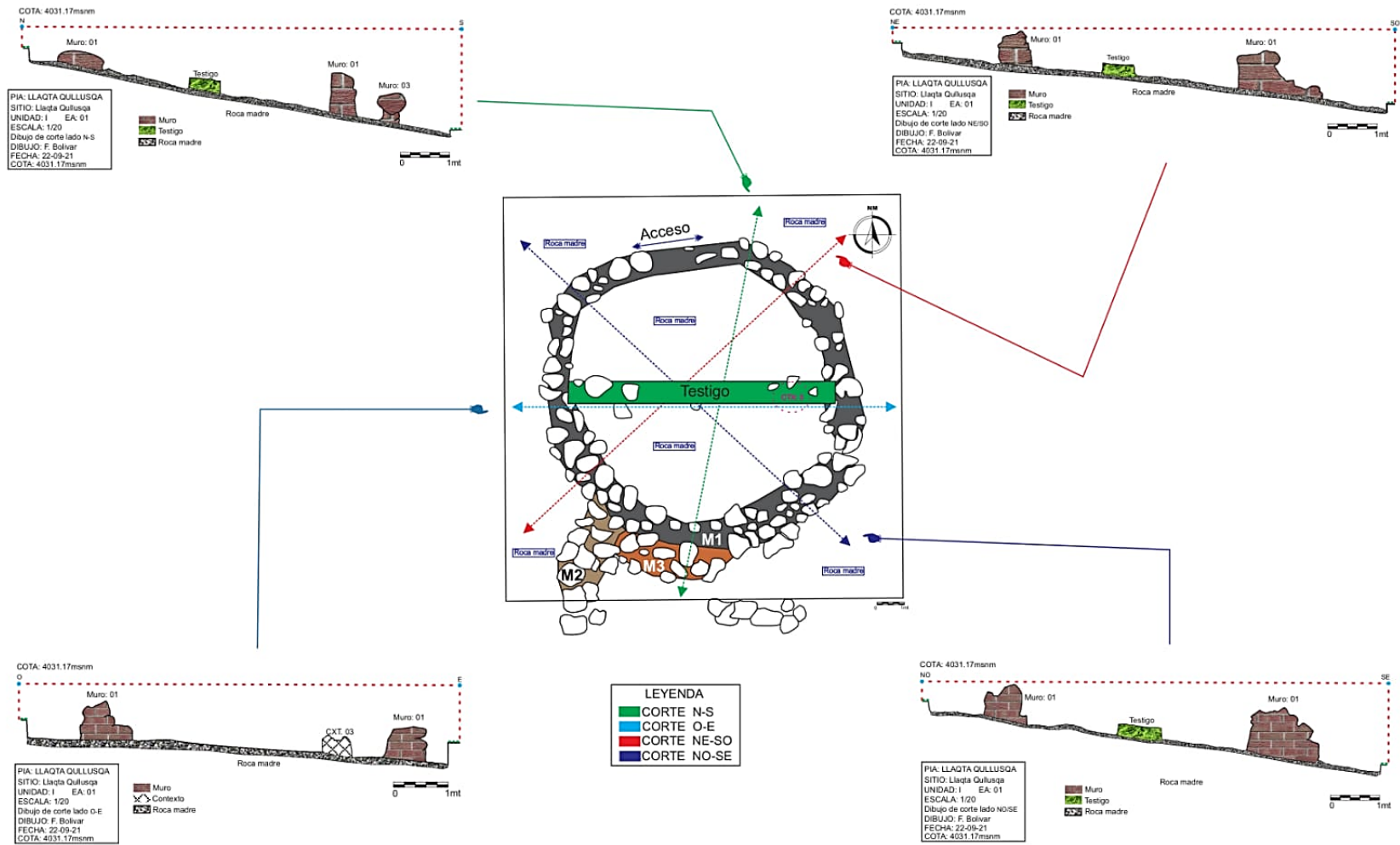


Fig. 63. Dibujo de cortes del EA-1, Unidad I, lados norte a sur, oeste a este, noreste a suroeste y noroeste a sureste.

Descripción de muros correspondiente a la Unidad I

Muro 01 (M1). Estructura de forma circular, cuyas dimensiones son 6.55 m de longitud y 60 cm de ancho con 80 cm de alto. Corresponde a la plataforma del recinto (EA-1), el material usado en la construcción está constituida por piedras sin trabajar de regular tamaño, cuya técnica de construcción es la de muro de doble cara con mortero de triple hilera. El acceso está orientado al noroeste asociado a un espacio abierto, se encuentra en regular estado de conservación. Presenta escasa cantidad de material cerámico.

Se observan caras regularmente planas en el paramento interno, mientras que, en el paramento externo caras simples de forma irregular que van formando el contorno, estas piedras están distribuidas de acuerdo con la morfología del terreno, superponiéndose encima de una ligera capa de tierra (5 cm) sobre el afloramiento rocoso nivelado (Fig. 66 y Fig. 67).

Hallazgo 17. Se encuentra sobre el Muro 01 en el lado noreste, asociado a escaso material cerámico erosionado. Corresponde a una azada fragmentada de forma semiovalada, presenta superficie pulida en la parte distal, cuya medida es de 7 cm. Se encuentra en regular estado de conservación, material de agricultura (Fig. 64).



Fig. 64. Fragmentos de azadas (H17), procedentes del muro 01 (M1).

Muro 02 (M2). De forma rectangular, se encuentra adosado al M1 y M3 por el lado suroeste, cuyas dimensiones son 1.50 m. de largo y 65 cm de ancho con 45 cm de alto. Corresponde a la conexión con una estructura circular ubicada al lado sur, el material usado en la construcción son piedras sin trabajar de mediano tamaño, cuya técnica empleada es la de muro de doble cara con mortero de una sola hilera asentada sobre una capa delgada de tierra. Se caracteriza por un aparejo simple de una hilera (Fig. 66 y Fig. 67).

Muro 03 (M3). De forma semicircular, se encuentra ubicado en el lado sur del M1, cuyas dimensiones son de 4.50 m de largo y 1.00 m de ancho con 85 cm de alto. Comprende al muro de contención, el material usado en su construcción son piedras de gran y mediano tamaño, asentada sobre una capa delgada de tierra. Se observan inclusiones de raíces con gran presencia de restos de material cultural entre los cuales resaltan óseos y cerámica decorada y cuerpos llanos. La función que cumplía fue de soporte y así evitar el colapso del recinto por la inclinación que posee el sitio (Fig. 66 y Fig. 67).

Hallazgo 18. Se encuentra en la capa B del M3, asociado a material cerámico. Corresponde a una costilla de camélido, cuya medida es de 7 cm. Se encuentra en regular estado de conservación, comprende desechos de dieta alimenticia (Fig. 65).



Fig. 65. Costilla de camélido (H18), procedentes del muro 03 (M3).

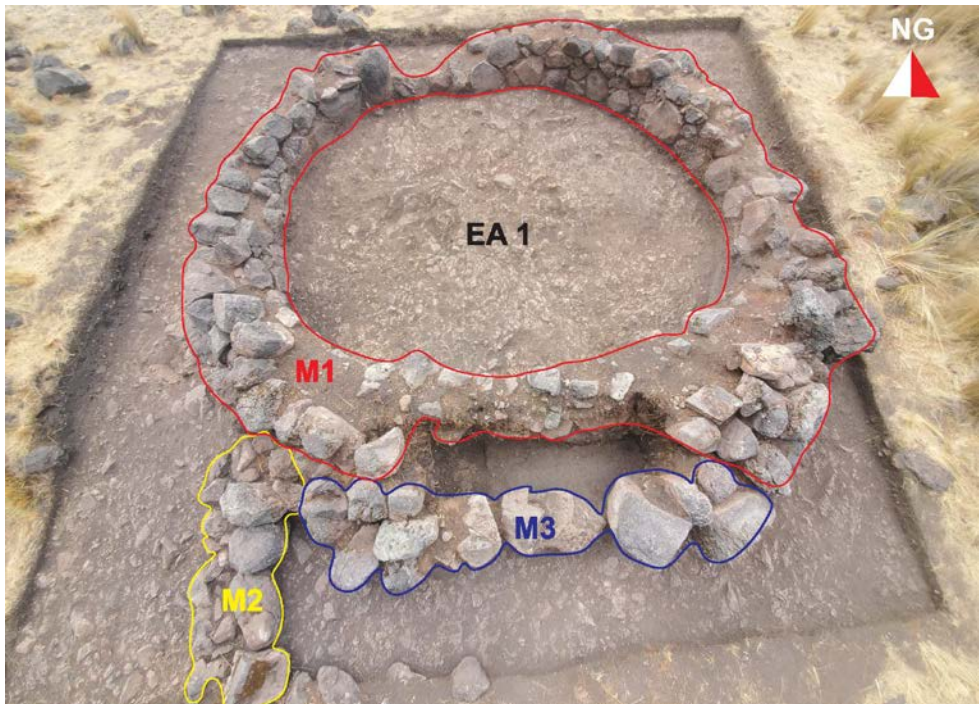


Fig. 66. Vista general de Muros de la Unidad I.

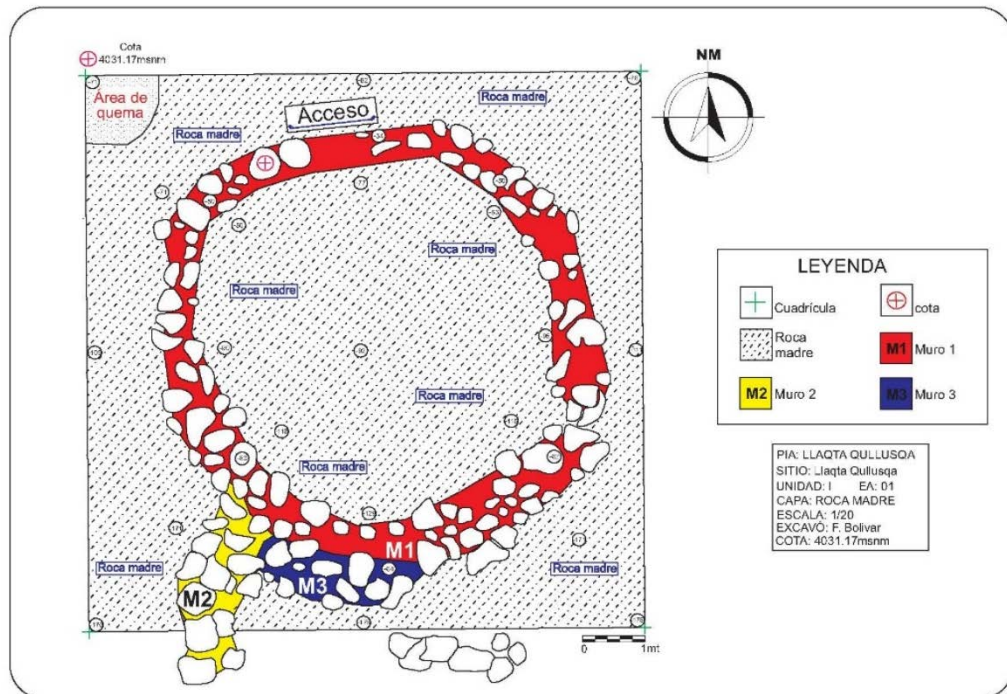


Fig. 67. Dibujo de planta de la Unidad I, ubicando los muros (M1, M2 y M3).

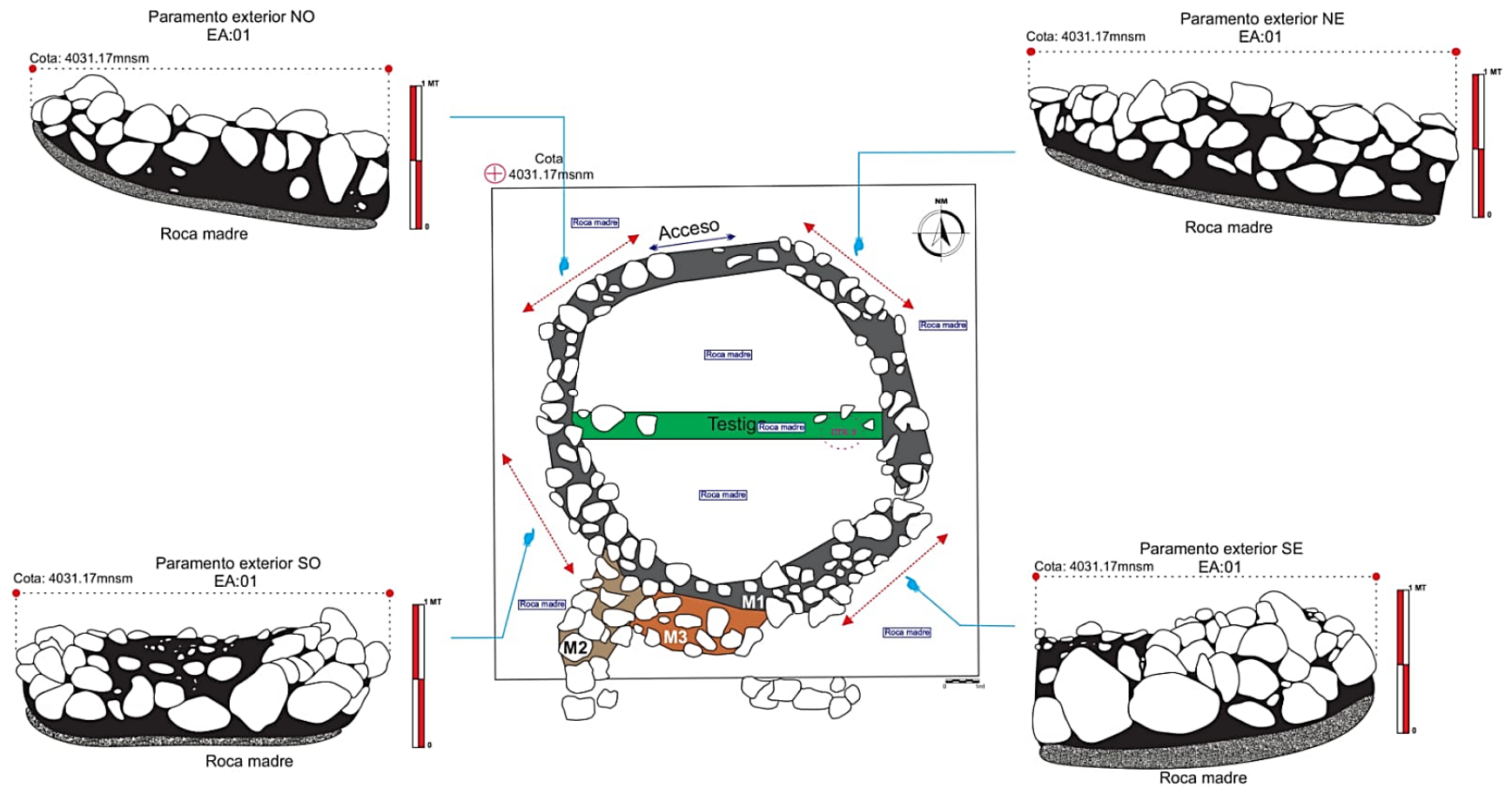


Fig. 68. Dibujo del paramento exterior del EA-1.

3.4. Recubrimiento del área de excavación

El Proyecto de Investigación Arqueológico Llaqta Qullusqa-Socos-Ayacucho 2021, aprobada con Resolución Directoral N°000224-2021-DCIA/MC, de acuerdo con lo establecido en el Reglamento de Intervenciones Arqueológicas, llevó a cabo el adecuado cubrimiento de las Unidades excavadas y entierro de materiales cerámicos no diagnósticos, como procedimiento de conservación preventiva. El trabajo fue coordinado por el director del proyecto, Lic. Rolando Gamboa Villalobos al finalizar las excavaciones, con Acta N.º 001-2022/DDC-AYA -MAVIMC.

El proceso de recubrimiento de las Unidades excavadas y entierro de material cultural cerámico no diagnóstico, se llevó a cabo el 09 de junio del 2022, con los responsables de las respectivas Unidades y apoyo de los voluntarios del proyecto, asimismo con la supervisión de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Ayacucho, siguiendo recomendaciones del supervisor, se pusieron plásticos de color azul sobre la roca madre como testigo de intervención, para luego poner el material cultural almacenado en bolsas de polipropileno llevadas en costales blancos con sus respectivas etiquetas enmicadas, se usaron herramientas como carretillas y palas, los cuales sirvieron de transporte de tierra zarandeada procedente de las excavaciones, también las piedras extraídas fueron distribuidas en especial al lado sur de las Unidades por el desnivel del sitio sirviendo de soporte. Al interior del EA-1 se dejó un espacio de 5 a 10 cm como evidencia de la estructura circular. Finalmente, se cubrió con *ichu*, los cuales fueron removidos durante la excavación (Figs. 70- 72).



Fig. 70. Proceso de cubrimiento del EA-1 y entierro de materiales cerámicos no diagnósticos de la Unidad I, con tierra zarandeada y piedras de regular tamaño (vista del lado este a oeste).

Fig. 71. Distribución de piedras de regular tamaño en el interior del EA-1.



Fig. 72. Cubrimiento final de la Unidad I, (vista del lado norte a sur).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL

4.1. Cerámica

La cerámica comprende el 92 % (Fig. 129) de material cultural analizado, proveniente de las excavaciones realizadas en la unidad I, se recuperó un total de 4,600 fragmentos, de los cuales 779 corresponden a fragmentos decorados y formas diagnósticas como bases, asas y bordes llanos. La cerámica decorada en su mayoría corresponde a fragmentos pequeños de superficie erosionada e ilegibles, para lo cual se clasificó el material con decoración clara, del mismo modo las formas diagnósticas.

Los materiales cerámicos no diagnósticos comprenden un total de 3,821 fragmentos correspondientes a cuerpos sin decoración, los cuales fueron inventariados para ser reenterrados en el sitio por disposición de la Dirección Desconcentrada de Cultura, Ayacucho.

Metodología y técnicas

El análisis del material cerámico del EA-1 (Unidad I), comprendió como primer paso, el lavado, rotulado e inventariado de los fragmentos diagnósticos y no diagnósticos para lo cual se les asignó un código el cual hace mención de la procedencia del material proporcionando mejor descripción en el proceso de análisis (Llaqu/sector/EA/capa).

Como segundo paso, se clasificó el material cerámico diagnóstico y formas diagnósticas, siguiendo la definición de “tipología, sinónimo de clasificación o proceso de separación por comparación, para obtener unidades idóneas de clasificación, de ser asimilados a un mismo conjunto, con similares atributos que conforman una unidad tipológica o tipo” (Lumbreras, 2005).

Se identificaron los tipos que socialmente sean aceptadas, con rasgos de haber cambiado en el tiempo que se pueda notar las ocupaciones sociales (épocas), entonces un tipo de cerámica debe reflejar la satisfacción de una o varias necesidades (función), fabricadas de la misma manera usando las mismas técnicas (producción) expresando una misma idea en su forma y acabado (estilo) y aceptados por el grupo social (Lumbreras, 2005). Mediante el estudio estratigráfico o la distribución estratigráfica de los tipos cerámicos, es decir mediante la seriación tipológica se pudo obtener el comportamiento de los tipos en las capas estratigráficas. Para ello, nos basamos en la propuesta de Betty

Meggers y Clifford Evans, quienes sostienen que, mediante el Método Cuantitativo de la cerámica (Ford, 1957, citado por Meggers y Evans, 1969), la clasificación en tipos y en general, el análisis de la cerámica, debe tener la función de obtener categorías (tipos cerámicos) que presenten no solo una misma tradición (caracteres similares), sino que reflejen su significación cronológica. Es decir, que sean capaces de mostrar cambios en el tiempo, ello con el fin de crear una cronología relativa.

Criterios para la descripción

Función. Este criterio permite dar una respuesta a la pregunta ¿para que servían las vasijas? Lo cual es importante y significativo para identificar los tipos de actividades desarrolladas tales como la preparación, transporte, almacenaje y consumo de alimentos líquidos o sólidos. Se identificaron tres grupos básicos:

- a) Vasijas abiertas. Cuenco, escudillas, platos, entre otros.
- b) Vasijas cerradas. cántaros y ollas.
- c) Artefactos. cucharas, plato alfarero, piruros, miniaturas, alisadores reciclados.

A este análisis morfo-funcional se complementó el tratamiento superficial y el dibujo de perfiles, el cual permitió la reconstrucción de algunas vasijas a partir de los fragmentos restaurados.

Producción. Este criterio define qué tipos de técnicas utilizaban en la elaboración de vasijas, respondiendo la siguiente pregunta ¿cómo se hicieron las vasijas?, determina, además, la relación del hombre con su entorno, es decir, los recursos aprovechados (Lumbreras, 2005). Además, describe elementos como la composición de la pasta, propiedades físicas (color, dureza, tipo de fractura y textura) y acabado final (pulido, alisado, estriado y brillo).

Estilo. Lumbreras (2005) incluye dos aspectos: forma y decoración, determinando particularidades como un tipo de gollete, de cuerpo, borde o de base. Mientras que, el estilo especifica los motivos, diseños decorativos, el empleo de colores y el grado de especialización en la ejecución de los motivos de cada cerámica.

Tercero, se elaboró el registro fotográfico y gráfico, donde se realizaron los dibujos de los fragmentos más resaltantes dentro de cada periodo clasificado. Los dibujos fueron realizados en papel bond en escala de 5 cm, para el caso de los bordes se hizo la

proyección del diámetro determinado y los perfiles como guía de las formas, para luego ser digitalizados y dibujados en el programa Corel Draw.

Finalmente, los materiales analizados fueron almacenados en bolsas y cajas con números correlativos para facilitar la ubicación y manejo adecuado. Los cuales fueron entregados a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Ayacucho bajo el acta N°0001-2022-DDC AYA-MAV/MC, ubicado en Av. Independencia 502, Ayacucho, con fecha 04 de agosto del 2022.

Cabe mencionar que, el estudio estratigráfico, permitió ver la distribución porcentual del material cerámico por periodos.

Cerámica del periodo Formativo

Es en el año de 1960, investigaciones hechas por José Casafranca, cuando se inicia por primera vez a incluir a Ayacucho dentro de la esfera de la influencia Chavín. Los trabajos se realizaron en el sitio de Chupas, en los sectores Solar Moqo, Kichka Pata y Osno Pampa; donde menciona haber hallado el estilo chavinoide que se conoció luego con el nombre de Kichkapata, expresado a incisiones de líneas y puntos ubicados en los rebordes de las ollas y cuencos monocromos (Casafranca, 1960).

Lumbreras (1974) menciona que, al norte de Ayacucho se establecen un grupo aldeano desde antes del primer milenio, identificados con el nombre de Wichqana, así como también indica que fabricaban una cerámica de color café oscuro, técnicamente defectuoso que en algunos casos eran decoradas con incisiones hechas con poca habilidad. Por otra parte, menciona que, a fines de la era pasada, los ayacuchanos que fabrican un nuevo estilo de cerámica que denomina rancho.

Cabrera (1991) hace mención que, grupos de poblaciones viven en comunidades aldeanas aprovechando la tierra y obteniendo los productos, asimismo, los pobladores de Jargan Pata y de Wichqana, eran grupos que ya tenían una cerámica plenamente desarrollada, siendo una de las actividades importantes para la utilidad y función que cumplieron los útiles cerámicos.

Ochatoma (1998) hace mención que, la región de Ayacucho tuvo un menor grado de desarrollo en comparación con la costa, por sus escasos centros ceremoniales

tratándose de sitios aldeanos como es el de Jarqan Pata de Huamanga, parte de un poblado rural con economía basada en la agricultura y la caza.

Este periodo comprende el 1 % de material cerámico, a continuación, se detalla las características del material analizado (Fig.105).

Cuenco

Borde de labio ligeramente redondeado, cuyo diámetro es de 5 cm, espesor del cuerpo es de 0.7 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un beige. En la superficie externa se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo tenue, con decoración de incisiones concéntricas postcocción. Se tiene una pequeña fracción que representa el 12,5 % de la vasija (Fig. 73).

Cántaros

Bordes de labios ligeramente ojivales con rebordes, cuyo diámetro varía de 6 cm a 4 cm, el espesor de cuerpo varia de 0,5 cm a 0,7 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un marrón a beige. En la superficie externa se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo opaco, no presenta decoración. Se tiene una pequeña fracción que representan el 22,5 % y 6.5 % de la vasija (Fig. 74).

Cuellos con reborde, espesor de cuerpo varia de 0,7 cm a 0,8 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es beige. En la superficie externa se observa un tratamiento de, no presenta decoración. Cuerpos con incisiones irregulares post cocción, espesor de cuerpo varia de 0,6 cm a 0,8 cm (Fig. 75).

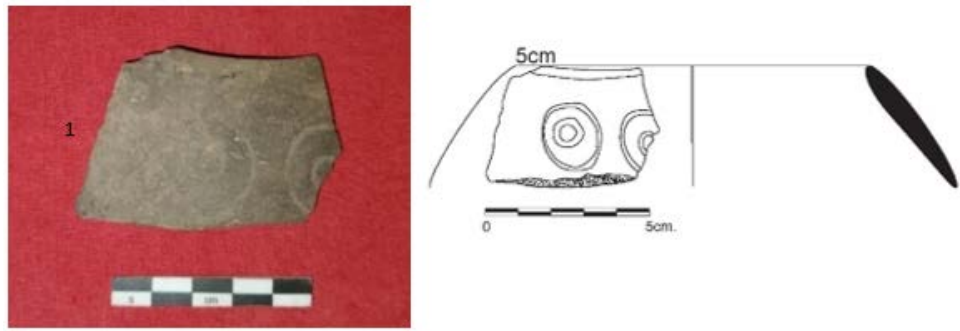


Fig. 73. Fotografía y dibujo: 1(borde) cuenco con incisiones post-cocción, capa B interior EA-1.



Fig. 74. Fotografía y dibujo: 2-6 (bordes) cántaros con reborde, capa B interior EA-1.

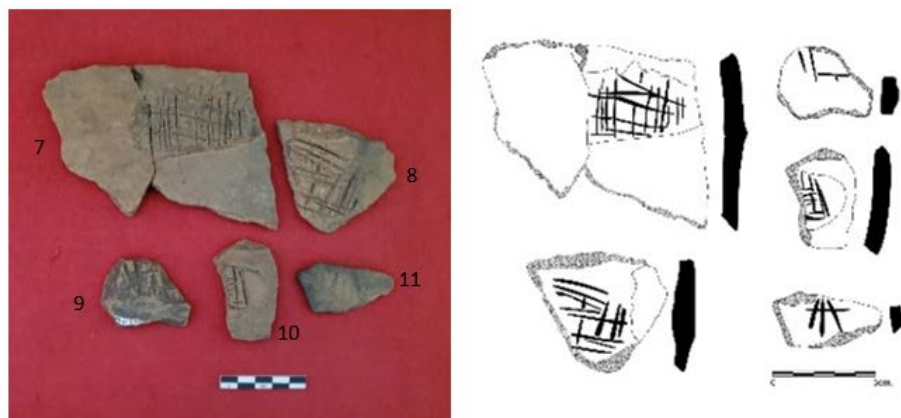


Fig. 75. Fotografía y dibujo: 7,9,10 (cuerpos de cántaro) capa B del interior EA-1; 8,11(cuerpos de cántaro)

Cerámica del periodo Desarrollos Regionales

El estilo Huarpa fue por primera vez aislada como una unidad estilística por Rowe, el nombre de Huarpa proviene de un río afluente del Mantaro, se usa aquí para designar toda la alfarería local de la región de Ayacucho y Huari, asignada a la fase final del período Intermedio Temprano, comprendiendo tanto las piezas que reflejan influencia Nazca como aquellas con antecedentes puramente locales (Menzel, 1968).

Ochatoma y Cabrera (2010) establecen una secuencia cronológica en base a los estilos cerámicos que se analizaron, en el que una primera etapa estaría representada con los tipos Kumunsenqa, Caja Huancavelica, Rojo sobre Ante y Negro Rojo sobre Ante, que expresan la continuidad del período Formativo. La segunda etapa, con los estilos Huarpa Negro sobre Ante, Negro Blanco sobre Ante, Negro sobre Blanco, Polícromo, Cruz Pata Rojo y Marrón, Tricolor, con el empleo de pocos colores y diseños geométricos; por último, la tercera etapa se caracterizaría por los contactos establecidos con Nazca 7 y 8, con motivos más complejos y polícromos, están las variedades del Huarpa Tricolor, de Cruz Pata y Okros.

Este periodo comprende el 23 % de material cerámico. A continuación, se detallan las características del material analizado (Fig.105).

Cántaros

Cuerpos con decoración de líneas ligeramente ondulantes, de forma vertical de color negro, rojo sobre crema, cuyo espesor varía de 0,6 cm a 0,8 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un marrón a beige. De acuerdo con las características podrían formar parte de una vasija (Fig. 76).

Cuerpos con decoración de líneas verticales de color negro sobre rojo, cuyo espesor varía de 0,5 cm a 0,7 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un marrón a beige (Fig. 77).

Asa de forma cintada vertical, con decoración de líneas de forma triangular de color negro, rojo sobre crema, cuya ancho es de 9.1 cm (Fig. 76).



Fig. 76. Fotografía y dibujo: 14,15,17-22 (cuerpos), 16(asa) cántaros, capa A interior EA-1.



Fig. 77. Fotografía y dibujo: 23-27 (cuerpos), cántaros, capa A exterior del EA-1. 28-36(cuerpos) cántaros, capa A interior EA-1.

Cerámica del periodo Imperio Wari

Benavides (1965) es quien por primera vez menciona a Huamanga, definiéndola como vasija con fines domésticos por sus acabados sencillos, el tipo Huamanga pertenece

al periodo Ayacucho Tardío, con una variante que hace mención, reconoce que Huamanga policroma correspondería a una tradición más temprana.

Según Lumbreras (1974), fue considerado como un estilo poco estudiado y solo de ámbito local, que no traspasó fronteras de la región, a este estilo Menzel (1968) denomina como Viñaque secular, puesto que reconoce al interior del estilo Viñaque, que es un derivado del Chakipampa B, se trata de un estilo de uso ordinario en Wari durante la época I B. La decoración que presenta las vasijas está conformada por la “S” y bandas negras que forman cuadrados o rectángulos partidos por una banda diagonal en el que cada mitad de los rectángulos están decorados por una línea escalonada que forma un triángulo con las esquinas.

Ochatoma y Cabrera (2001) analizan el estilo Huamanga procedentes de las excavaciones de Conchopata 1997 y Aqo Wayqo 1998 proponen el análisis estructural de los diseños dentro del estilo Huamanga y su predominio en determinados lugares, no estaría posibilitando la identificación no solo de una etnia, sino de grupos sociales específicos, talleres e inclusive estilos individuales existentes al interior de la comunidad, cuyos motivos son las alas emplumadas, motivos en “S”, bandas con círculos, líneas ondulantes, cheurones y líneas escalonadas.

Este periodo comprende el 18 % de material cerámico. A continuación, se detalla las características del material analizado (Fig.105).

Platos

Plato con motivo ondulante, de labio redondeado, cuyo diámetro es de 17 cm, alto: 4.4 cm, ancho: 16.5 cm, espesor del cuerpo: 0.7 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un beige. En la superficie interna se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo tenue, con decoración de líneas ondulantes horizontales de color negro, rojo sobre blanco. Se tiene una fracción que representa el 47,5 % de la vasija (Fig. 78).

Plato con motivo de círculo de labio redondeado, cuyo diámetro es de 17 cm, alto: 7.1 cm, ancho: 16.3 cm, espesor del cuerpo: 0.7 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un beige.

En la superficie interna se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo tenue, con decoración de círculos conglomerados en cuyo interior se dibuja pequeñas líneas verticales de color rojo sobre ante. Se tiene una fracción que representa el 50 % de la vasija (Fig. 79).



Fig. 78. Fotografía y dibujo: 35 (Plato), capa B del interior EA-1 (contexto 03).



Fig. 79. Fotografía y dibujo: 36 (Plato), capa B del interior EA-1 (contexto 03).

Dentro del tiempo de ocupación Wari, se ubican los estilos Tanta Orqo y Arqalla, cabe mencionar que estos dos estilos, se encuentran estratigráficamente asociados a material Wari. Sin embargo, se clasificó de manera formal por compartir motivos característicos con el periodo de los Estados Regionales.

Estilo Tanta Orqo

Este estilo fue definido por Lumbreras (1959, 1974) como “estilo de cerámica del grupo Chanca, asignado tentativamente al periodo Intermedio Tardío, de la sierra central de Ayacucho-Huancavelica, incluyendo la ceja de selva del primero. Es una cerámica de apariencia tosca, en la que destacan ollas de cuerpo piriforme y vasijas trípodes” (Ravines, 2011, p. 551). Esta cerámica de aspecto tosco, similar a Arjalla, decorada con incisiones y diseños en forma de líneas y bandas algunas dispuestas de manera paralela y sinuosa o zigzagueante, tiene como elementos de rellenos figuras circulares o puntos pintados de color rojo, gris y blanco. Las pinturas son de textura diluida y mate (Lumbreras, 1974).

Escudilla

Bordes de labios redondeados, cuyo diámetro varía de 8 cm a 16 cm, espesor del cuerpo varia de 0.5 cm a 0.6 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura semicompacta, el color de la pasta es un marrón oscuro. En la superficie interna se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo tenue, con decoración de puntos de color blanco, rojo, negro sobre rojo, crema respectivamente alternada. Además de bandas gruesas de color negro, blanco sobre rojo. Se tiene una pequeña fracción que representa el 17.5 % al 7 % de la vasija (Fig. 80 y Fig. 81).

Cántaros

Bordes de labio redondeado, cuyo diámetro varía de 7 cm a 10 cm, espesor de cuerpo varia de 0,6 cm a 0,9 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura semicompacta, el color de la pasta es un marrón a beige. En la superficie externa e interna se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo tenue, con decoración parcial en la superficie interna de líneas verticales, mientras que, en la superficie externa se observan bandas gruesas de color blanco sobre rojo. Además de cuellos con la misma característica. Se tiene una pequeña fracción que representa el 17.5 % al 12.5 % de la vasija (Fig. 82 y Fig. 83).

Cuerpos con decoración de puntos de color blanco, rojo, negro sobre rojo, crema respectivamente alternada (Fig. 84). Además de bandas gruesas de color negro, blanco sobre rojo (Fig. 85 y Fig. 86), cuyo espesor varía de 0,5 cm a 0,7 cm. La técnica de

manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es un marrón a beige. Por otra parte, se observan materiales singulares como la parte de una nariz, boca y diseño en alto relieve con incisión (Fig.87, pp. 91-94), los cuales tienen parecido con la cerámica de Arqalla de Pillucho ilustrada en la Fig. 7n de González y Pozzi-Escot (2002, p. 87) de estos fragmentos. otro color empleado es el negro sobre rojo (Fig. 88).

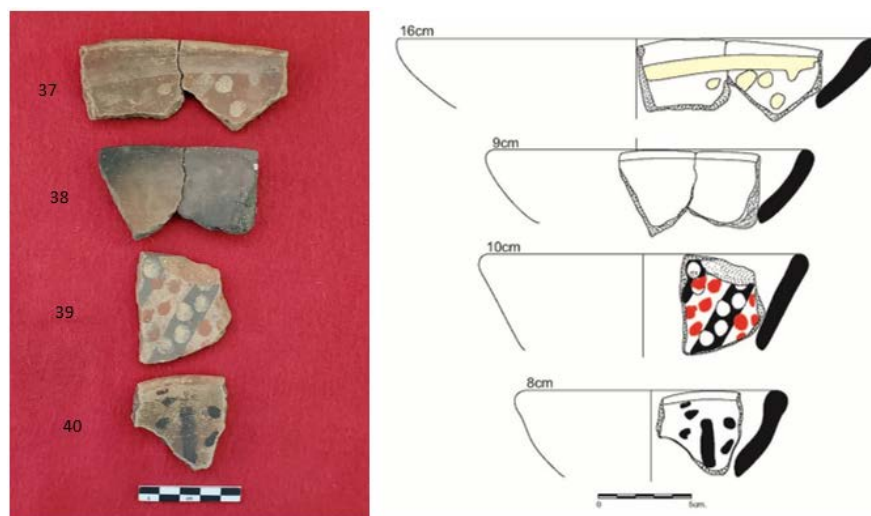


Fig. 80. Fotografía y dibujo: 39,40 (bordes), escudillas, capa A exterior del EA-1. 37,38 (borde) escudilla, capa A interior EA-1.



Fig. 81. Fotografía y dibujo: 41,42 (bordes), escudillas, capa A exterior del EA-1. 43 (borde) escudilla, capa A interior EA-1.

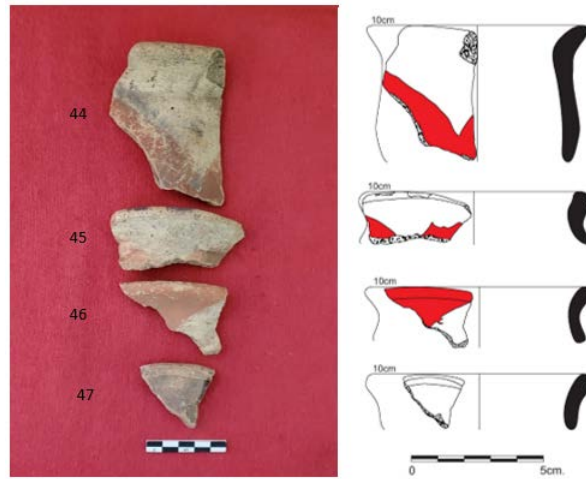


Fig. 82. Fotografía y dibujo: 44,46,47 (bordes), cántaros, capa A exterior del EA-1. 45 (borde) escudilla, capa A interior EA-1.

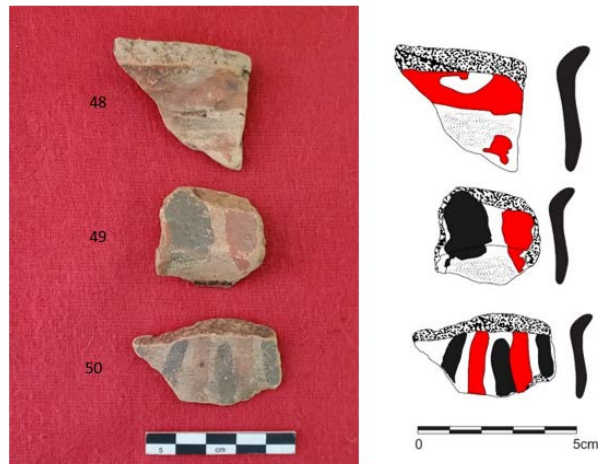


Fig. 83. Fotografía y dibujo: 49,50 (cuello), cántaros, capa A exterior del EA-1. 48 (cuello) cántaro, capa B interior EA-1.

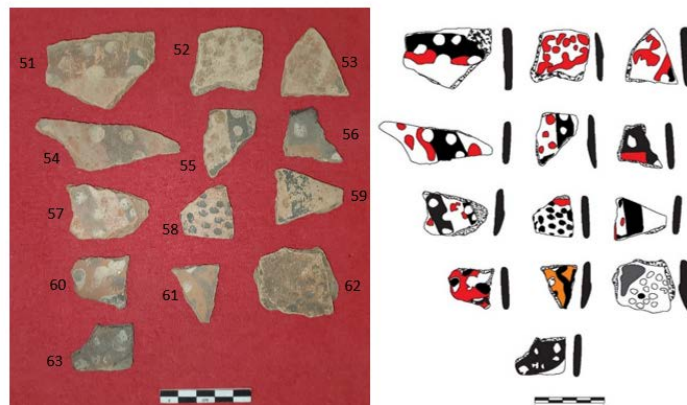


Fig. 84. Fotografía y dibujo: 51-57 (cuerpos), cántaros, capa A exterior del EA-1. 58-63 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1.



Fig. 85. Fotografía y dibujo: 64-72 (cuerpos), cántaros, capa A exterior del EA-1. 73-75 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1.



Fig. 86. Fotografía y dibujo: 86 (cuerpo), cántaro, capa A exterior del EA-1. 76-85,87-90 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1.



Fig. 87 Fotografía y dibujo: 92-93 (cuerpos), cántaros, capa A-M3 del EA-1. 91,94,95 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1.



Fig. 88. Fotografía y dibujo: 96-103 (cuerpos) cántaros, capa B-M3 del EA-1.

Estilo Arqalla

Este estilo definido por Lumbreras (1959) como sitio y tipo, por el nombre del sitio que en se ubica el actual distrito de Socos, de la provincia de Huamanga, debido a su presencia en varios sitios, utilizado en la identificación para este periodo. Definida como una cerámica burda de superficie irregular y áspera, pintada de color rojizo, cuya pasta es de textura porosa, donde se destaca la presencia de mica (Lumbreras, 1974). Es la cerámica de uso generalizado en todo el período e incluso en la época colonial (González et al., 1987).

A continuación, se detallan las características del material analizado.

Cántaros

Borde de labio redondeado, cuyo diámetro es 10 cm, espesor de cuerpo 0,6 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespato) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es beige. En la superficie externa e interna observa un tratamiento de alisado, no presenta decoración. Se tiene una pequeña fracción que representa parte del cuello y cuerpo de la vasija (Fig. 89, p. 104).

Además, se cuenta con un cántaro restaurado de cuerpo globular, cuello estrecho, presenta 3 asas cintadas de orientación vertical, de base cónica. En la superficie externa e interna observa un tratamiento de alisado con un ligero engobe de color rojo, no presenta decoración (Fig. 90).

Cuerpos con incisiones de ojos alargados aplicados y círculos concéntricos en la superficie externa, ambas decoraciones son en alto relieve, cuyo espesor varía de 0,7 cm a 0,9 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es beige. Por otra parte, se observa una pequeña asa de orientación horizontal. Los cuerpos presentados son globulares (Fig.89, pp. 105-109,111,112).

Escudillas

Borde de labio dentado-redondeado, cuyo diámetro varía de 8 cm a 10 cm, espesor del cuerpo varía de 0.5 cm a 0.6 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura semicompacta, el color de la pasta es un marrón oscuro a beige. En la superficie interna se observa un tratamiento de alisado y pulido con brillo tenue, no presenta decoración, se observa un engobe ligero de color rojo. Se tiene una pequeña fracción que representa el 5 % al 2.5 % de la vasija (Fig. 89, pp. 110, 113, 114).

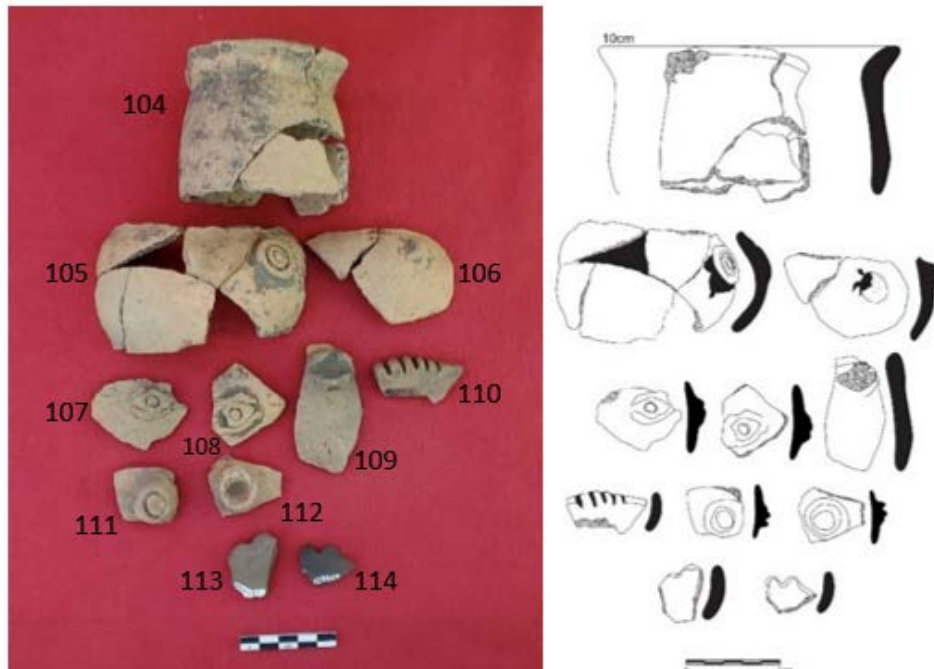


Fig. 89 Fotografía y dibujo: 104-106,108,113,114 (borde, cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1, contexto 3. 107,109-112 (cuerpos) cántaros, capa A interior EA-1.

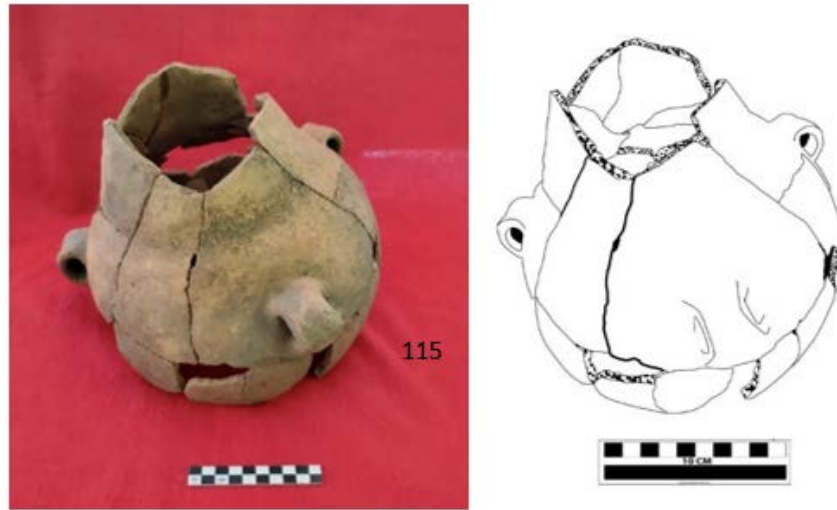


Fig. 90. Fotografía y dibujo: cántaro restaurado (115), capa A exterior EA-1, contexto 1.

Artefactos de consumo

Cucharas

De cabeza cóncava, mango corto ligeramente redondeado, el segundo fragmento de mango alargado, el tercer fragmento de mango de forma semitriangular, el cuarto fragmento de mango alargado de forma tubular (Fig. 91).



Fig. 91. Fotografía y dibujo: 116,119 (fragmentos de cuchara), capa B interior EA-1, contexto 3.
117,118 (fragmentos de cuchara), capa A exterior EA-1.

Artefactos reciclados para la producción alfarera

Alisadores

Los alisadores reciclados, comprenden fragmentos de cuerpos llanos y decorados, en su mayoría formas semitriangulares, observándose desgaste en los diferentes lados. Los cuales sirvieron como instrumento en el acabado de la vasija (Fig. 92).



Fig. 92. Fotografía y dibujo: 120-132, 134, 135 (cuerpos) alisadores reciclados, capa A interior EA-1.
133 (cuerpo) alisador reciclado, capa B interior EA-1, contexto 3.

Tierras de color y desechos de arcilla quemada

Tierras de color rojo de forma irregular, desechos de arcillas quemadas, se observa características de haber sido dobladas para luego ser desechadas (Fig. 93).



Fig. 93. Fotografía y dibujo: 137, 138 tierras de color rojo, capa A exterior del EA-1. 139-142 desechos de arcilla quemada, capa B interior EA-1, contexto 3.

Artefactos para la elaboración textil

Piruros. De forma circular, con orificio central. En algunos casos se encuentran fragmentados. Un caso singular es el piruro con incisiones punteadas en ambas superficies, de forma discoidal (Fig. 94 y Fig. 95).

Preformas de piruro. De formas circulares, en algunos casos se observa una ligera perforación de inicio en la parte central, la cual no concluyo su etapa final (Fig. 94 y Fig.95).



Fig. 94. Fotografía y dibujo: 143-152 preformas de piruro, capa A interior del EA-1. 153-158 preformas de piruro, capa B interior EA-1. 159-162 piruros, capa B interior EA-1, contexto 3.

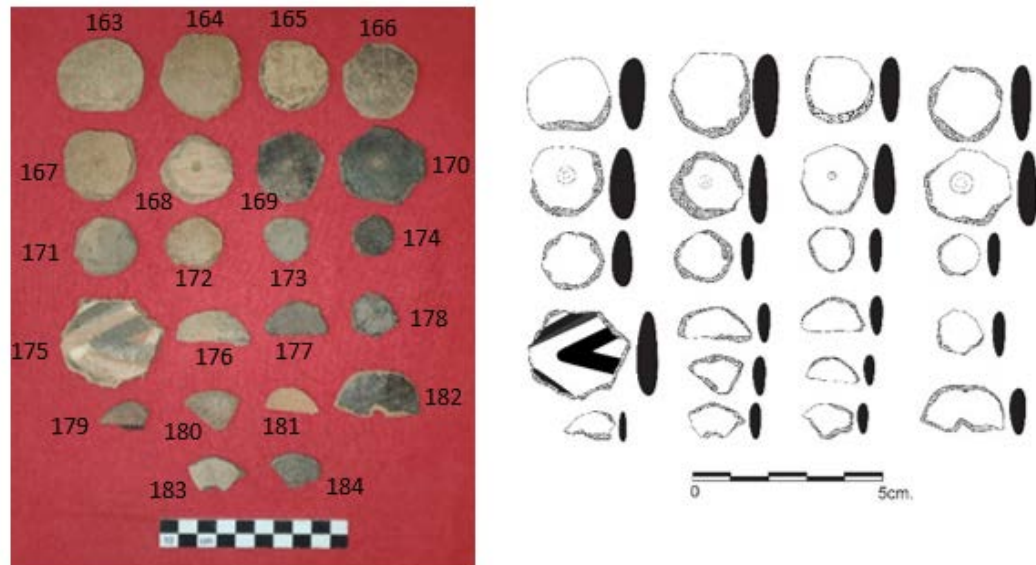


Fig. 95. Fotografía y dibujo: 163-180 preformas de piruro, capa A exterior del EA-1. 181-184 piruros fragmentados, capa A exterior EA-1.

Fragmentos de cerámica de uso doméstico

Estos fragmentos están constituidos por formas diagnósticas como bordes, bases y asas sin decoración, los cuales pertenecerían en su mayoría a ollas, escudillas y cántaros. Estos materiales comprenden el 58 % (Fig.105) de la Unidad I, en cuanto al acabado que se observa son un poco toscos y de cocción oxidante. El color de la pasta varía entre tonos naranjas a grises, de superficie alisada, en el caso de los bordes de las ollas se ve la presencia de hollín.

Escudillas de labio ligeramente redondeado, cuyo diámetro varía de 10 cm a 20 cm, espesor del cuerpo varia de 0.5 cm a 0.6 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) indistintamente, fractura irregular, el color de la pasta varía entre un beige a gris. En la superficie interna y externa se observa un tratamiento de alisado, no presenta decoración, se observa un engobe ligero de color rojo en algunos fragmentos. Se tiene una pequeña fracción que representa el 5 % al 37.5 % de las vasijas (Fig. 96 y 97).

Cántaros de labio redondeado, cuyo diámetro vario de 10 cm a 15 cm, espesor de cuerpo 0,6 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es beige. En la superficie externa e interna observa un tratamiento de alisado, no presenta decoración. Se tiene una pequeña fracción que representa el 2,5 % a 5 % de las vasijas (Fig. 98 y 99).

Además, se cuenta con bases cónicas y asas cintadas de orientación vertical, en la superficie externa se observa un tratamiento de alisado, no presenta decoración (Fig. 100).

Ollas de labio redondeado, borde ligeramente divergente, cuyo diámetro varía de 5 cm a 8 cm, el espesor de cuerpo, 0,5 cm. La técnica de manufactura es el modelado, presentan en la composición de la pasta antiplásticos observables como (mica, cuarzo, feldespatos) de distribución homogénea, fractura compacta, el color de la pasta es beige. En la superficie externa se observa un tratamiento de alisado, no presenta decoración. Se tiene una pequeña fracción que representa el 2,5 % a 5 % de las vasijas. Presenta asas cintadas de manera vertical (Fig. 101, 102 y 103).

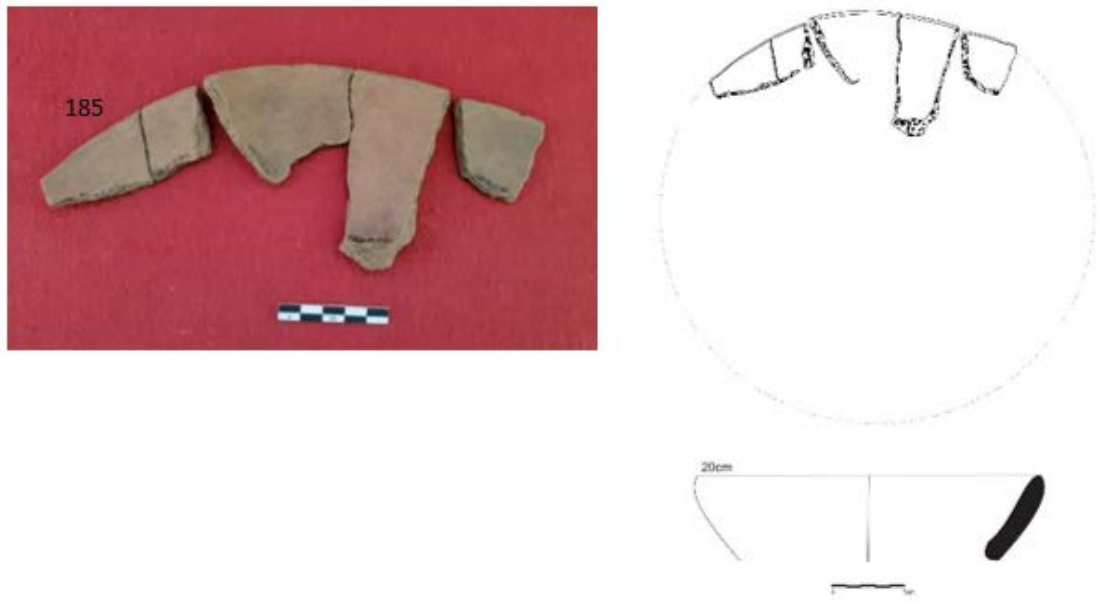


Fig. 96. Fotografía y dibujo: 185 escudilla, capa B interior EA-1, contexto 3.

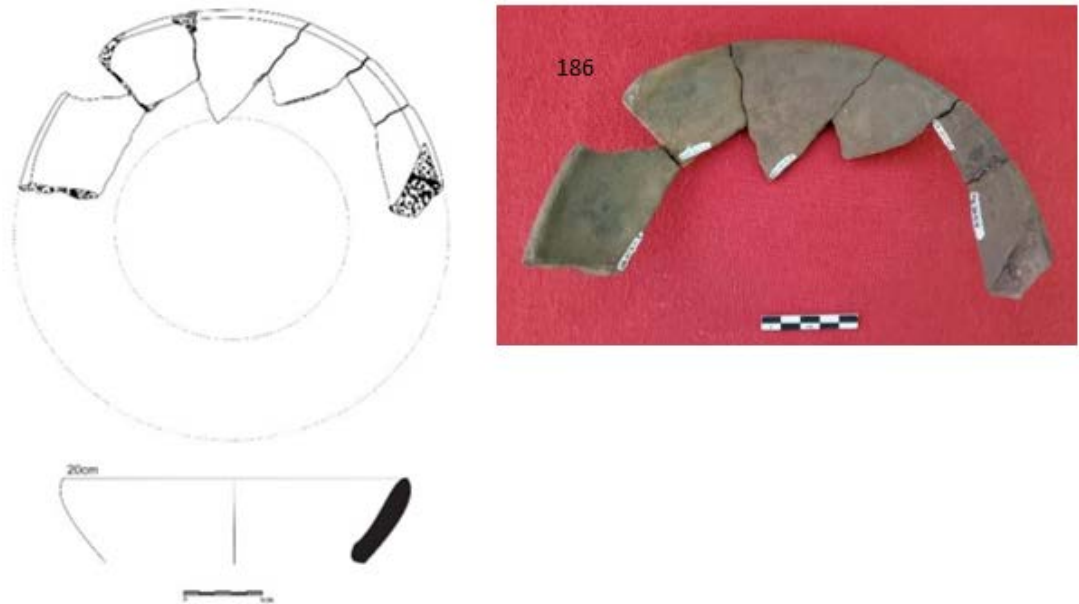


Fig. 97. Fotografía y dibujo: 186 escudilla, capa B interior EA-1, contexto 3.



Fig. 98. Fotografía y dibujo: 187, 188 (bordes) cántaros, capa B-M3 del EA-1.



Fig. 99. Fotografía y dibujo: 189-195 (bordes) cántaros, capa B interior EA-1.

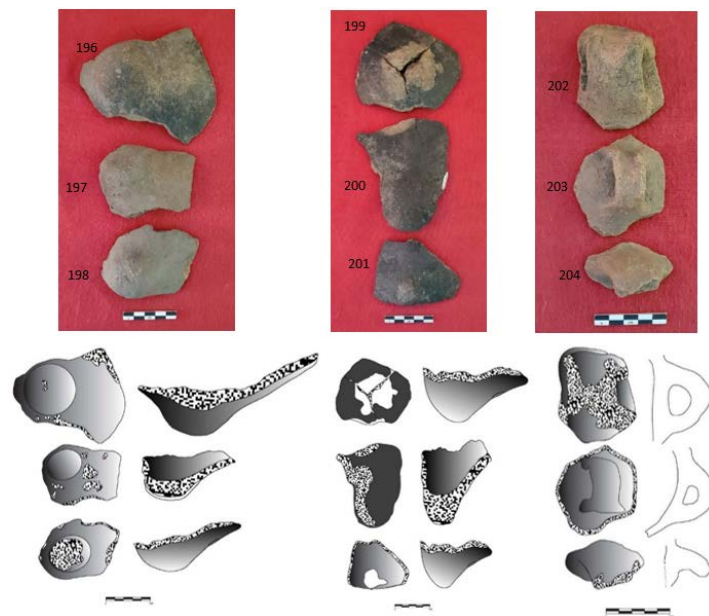


Fig. 100. Fotografía y dibujo: 196-201(bases), 202-204 (asas) cántaros, capa B interior EA-1, contexto3.

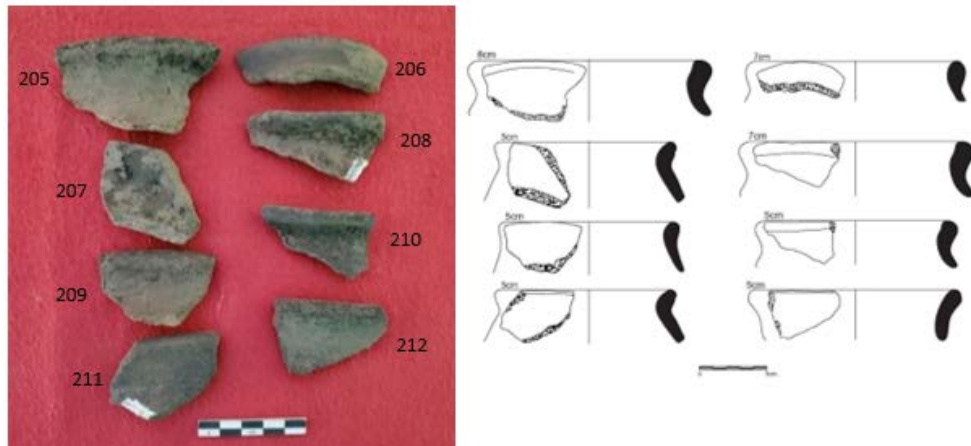


Fig. 101. Fotografía y dibujo: 205-211(bordes) ollas, capa B interior EA-1.

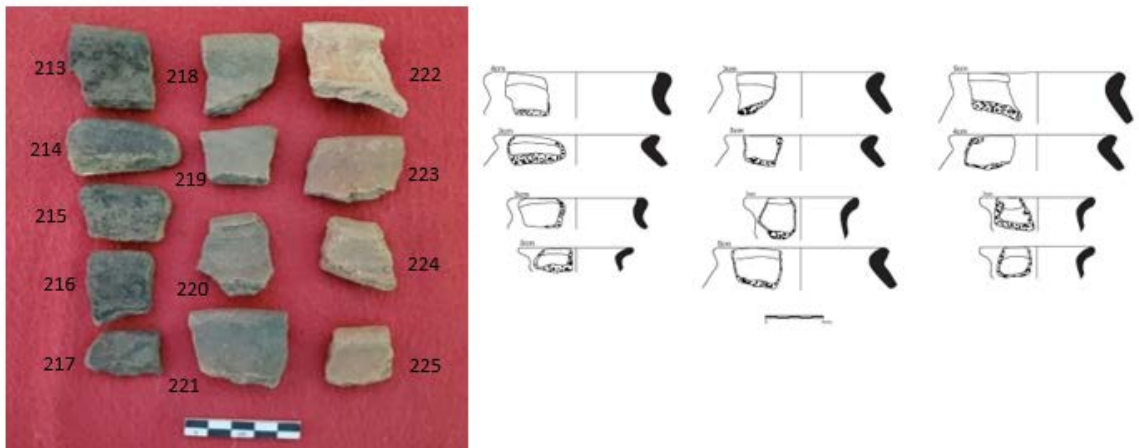


Fig. 102. Fotografía y dibujo: 213-217(bordes) ollas, capa B interior EA-1. 218-225 (bordes) ollas, capa A interior EA-1.



Fig. 103. Fotografía y dibujo: 226-230 (asas) ollas, capa B interior EA-1.

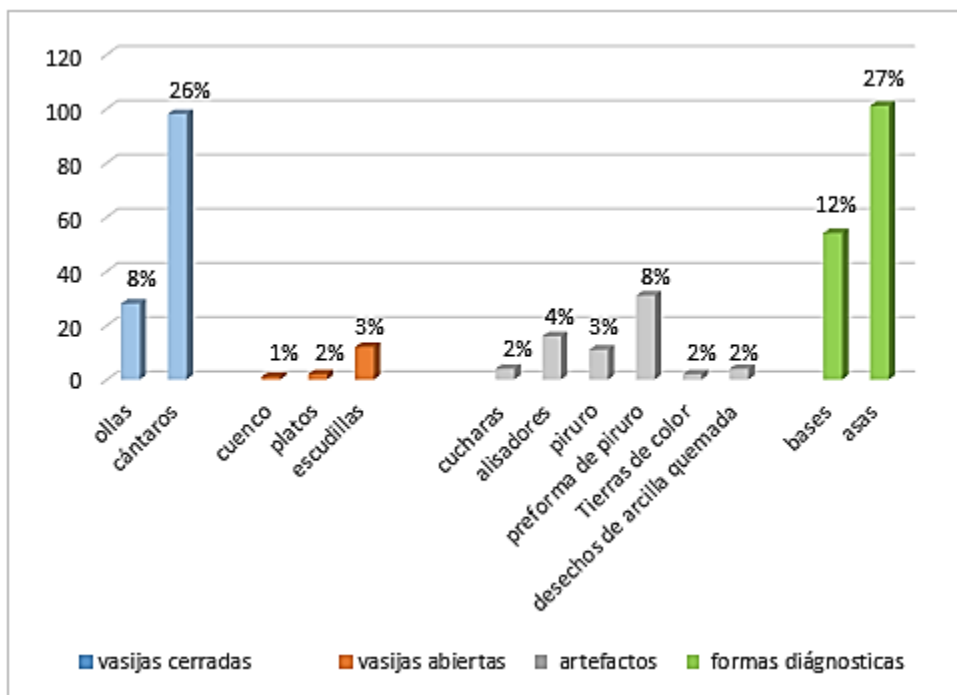


Fig. 104. Gráfico de distribución porcentual de las formas de vasijas, mostrando el resultado del análisis morfofuncional, concluyendo que las vasijas cumplen una función doméstica en la Unidad I.

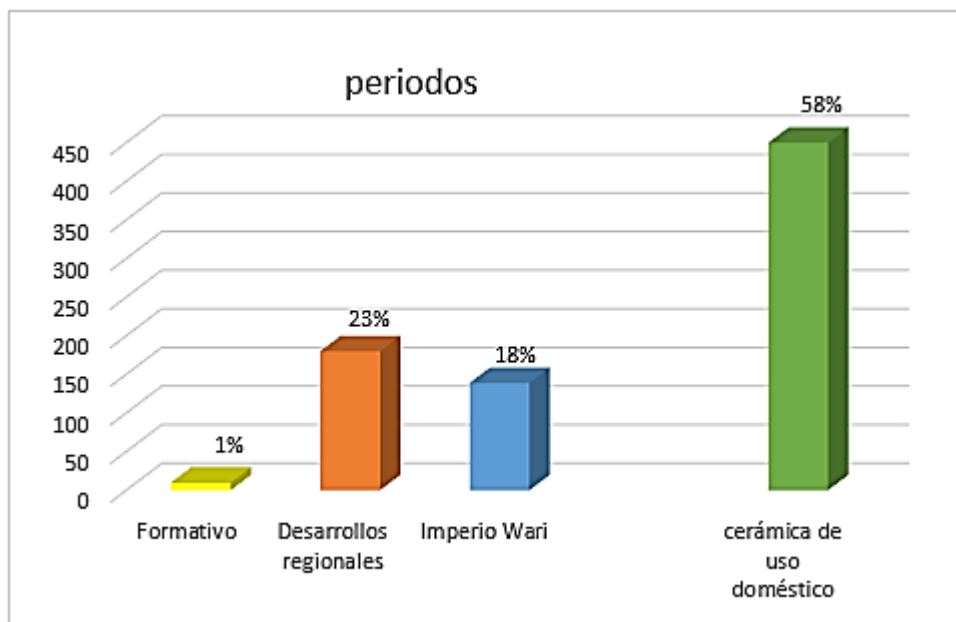


Fig. 105. Gráfico de distribución porcentual de material cerámico por periodos de la Unidad I, predominando la cerámica de uso doméstico.

Análisis funcional

Rebekah Montgomery, estudiante del Binghamnton University-EEUU, investigadora del Proyecto Prehistoria Urbana de Huari de la Temporada 2018, dirigido por los doctores William H. Isbell, Barbara L. Wolff y el Mg. Ismael Pérez, colaboró en el análisis funcional de materiales cerámicos de la Unidad I, brindando observaciones generales sobre la evidencia de uso, desgaste y presencia de residuos sólidos, los cuales están relacionados al posible uso del material por las evidencias de abrasión y hollín localizados en su mayoría en la base y partes del cuerpo, a través de una observación microscópica, estos materiales fueron seleccionados del interior del EA-1 asociado al contexto 03.

Partiendo de este análisis, se da una aproximación de la función que cumplían algunos de los materiales cerámicos del EA-1, cuya función definida es doméstica, la actividad principal es la preparación de alimentos, por los factores observables como (hollín y residuos orgánicos) localizados en la superficie interna y externa respectivamente. Se observa que la pasta de estos materiales es compacta, de inclusiones de tamaño regular y ennegrecidos en su totalidad, que hace entender que estuvieron sometidos a fuego. La cantidad de ollas distribuidas indistintamente asociada a material orgánico (restos de carbón y material óseo), en las capas A y B siendo esta última con mayor proporción de estos materiales, se concluye que, el EA-1, cumplió la función de cocina la cual sería utilizada por una familia, la cual fue definida a partir del contexto 3 (Fig. 107).

Además, como segunda actividad tenemos el transporte de agua, como se observa en algunos materiales cerámicos correspondientes a cántaros, en la parte de la base se observa desgaste indicando el arrastre de movimiento, lo cual indica que cambiaban de posición (Fig. 106).



Fig. 106. Fotografía y dibujo: 136 (base) cántaro, capa A exterior del EA-1.

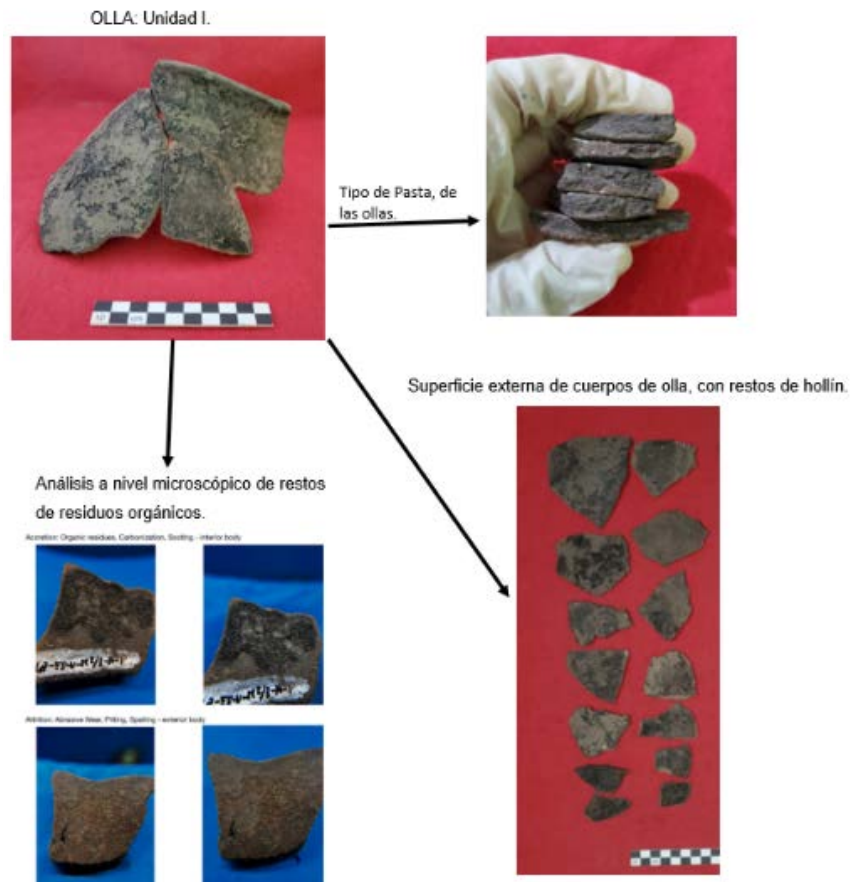


Fig. 107. Análisis microscópico de residuos orgánicos de cuerpos de olla del EA-11.

4.2. Líticos

Metodología y técnicas

El análisis del material lítico se inició con la separación tipológica como método de clasificación e identificación. Por lo que se utilizó el esquema de clasificación por industrias tipológicas propuestas por Lavallée (1970) y Bate (1971), quienes usan los criterios (tecnológico, funcional, morfológico y la materia prima), definiendo de este modo los rasgos particulares del objeto lítico (Fig. 122 y Fig. 123).

El material lítico comprende el 5 % (Fig.129) del material cultural de la Unidad I. Se hizo una agrupación por industrias y la numeración correlativa de los especímenes recuperados, algunos corresponden al contexto 03, en su mayoría estuvieron asociados a material cerámico. Estos materiales cumplieron diversas funciones: artefactos cortantes,

molienda, agricultura, empleadas en actividades cotidianas como la preparación y consumo de alimentos, además en la producción textil.

Industria de piedra tallada

Bolas de obsidiana. Se cuenta con dos fragmentos de obsidiana en estado natural, de forma ligeramente globulares. En tal estado habrían sido traídos como materia prima para la elaboración de algunos objetos líticos, que, por ser escasos, debió ser utilizado preferentemente para la fabricación de algunos artefactos seleccionados (Fig. 108).



Fig. 108. Fotografía y dibujo: bolas de obsidiana (1,2), capa B interior EA-1.

Fragmento de punta. Se cuenta con un fragmento distal de una punta de obsidiana. De forma triangular, presenta retoques de morfología escaliforme en ambas caras. Función: artefacto cortante (Fig. 109).



Fig. 109. Fotografía y dibujo: fragmento de punta de obsidiana (3), capa A interior EA-1.

Raspador. Se cuenta con nueve fragmentos de bordes denticulados, de forma convexa. Los retoques son cortos continuos, con ángulo de inclinación semiabrupto, de forma paralela. De materia prima basalto negro (Fig. 110, p. 7), cuarzo (Fig. 110, pp.4-6,8-10,12), riolita (Fig. 110, p. 11). Función: artefacto cortante (Fig. 110).

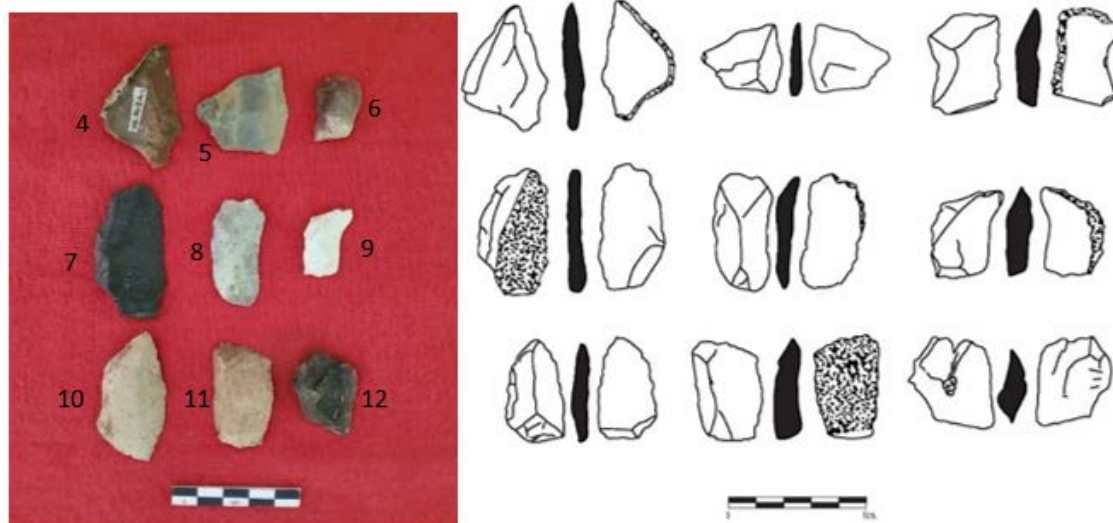


Fig. 110. Fotografía y dibujo: Raspadores (4,5,7-10,12), capa B interior EA-1. (6,11) capa A interior EA-1.

Esquirlas. Se cuenta con siete fragmentos de formas irregulares, materia prima obsidiana, no presentan ningún tipo de retoque, desechos de talla (Fig.111).



Fig. 111. Fotografía y dibujo: fragmentos de esquirlas (13-19), capa B interior EA-1, contexto 2.

Industria de piedra tallada y picada

Tecnología lítica, en el que se realiza la técnica del tallado como primer trabajo para luego realizar el picado.

Dentro de este grupo de industria se encuentra las herramientas destinadas para la agricultura destacando las azadas y azadones “herramientas con las cuales rompían los terrones para preparar la tierra de cultivo” (Alva y Ravines 1999, p. 91), herramientas bastas, instrumento agrícola destinado a mover la tierra, a deshacer los terrones, se trata de instrumentos agrícolas (Lavallee, 1970).

Las herramientas que se hallaron fueron hechas principalmente sobre lajas de andesita grisácea y son denominados como azadas y/o azadones. Se cuenta con 2 azadones, uno íntegro y partes fragmentadas de azadas, de los cuales 6 fragmentos corresponden a la parte distal y 2 a la parte mesial-proximal, los cuales fueron recuperados en las capas A y B del EA-1 respectivamente.

Azadas y azadones. Herramientas empleadas en la extracción de la arcilla, cuya funcionalidad al parecer múltiple, están hechos de andesita grisácea, elaborados con la técnica de tallado y picado cuya parte distal es más ancha y la proximal que termina en un mango (Ochatoma, 2007). Se les atribuye utilidades en labores agrícolas como la remoción de tierra y alfareras como es la extracción de terrones de arcilla o como paletas, en su mayoría se observa desgaste liso en la parte distal, presentando pulimento y ligero brillo.

Fragmentos distales. Fragmentos que corresponden a azadas, el estado de conservación es regular, se observa borde biselado con presencia de desgaste, pulimento y ligero brillo, con pequeños retoques continuos de inclinación semiabrupta, cuyas dimensiones varían de los 10.2 cm de largo y 5 cm de ancho (Fig. 112).

Por otra parte, se cuenta con un fragmento íntegro que corresponde a un azadón, el cual presenta desgaste en el lado distal, mesial y proximal de borde biselado, superficie ventral y dorsal ligeramente plana y lisa, cuya dimensión es de 21.7 cm de largo y 10 cm de ancho (Fig. 113).

El segundo fragmento de azadón, se caracteriza por ambas caras planas, de borde biselado, presenta desgaste y pulimento en la parte activa, se observa pequeños retoques cortos en los laterales, cuya dimensión es de 8.8 cm de largo y 7.7 cm de ancho (Fig. 113).

Fragmentos mesial-proximal. Fragmentos, de forma semirectangular se encuentra en regular estado de conservación, se observan retoques cortos continuos en ambos lados, cuyas dimensiones varían de 6.2 cm de largo y 7.7 cm de ancho (Fig. 114).

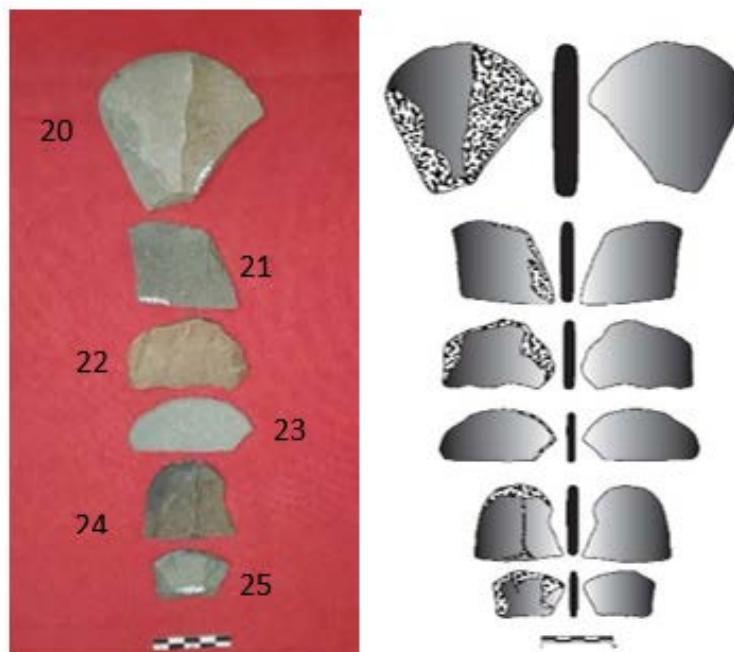


Fig. 112. Fotografía y dibujo: azadas (20), capa A-M1. (21,22) capa A exterior EA-1. (23-25) capa A interior EA-1.

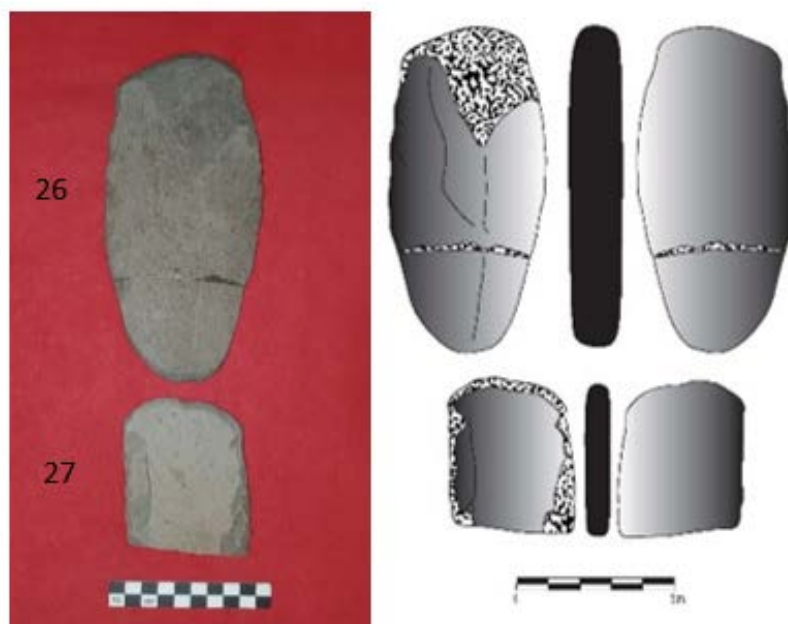


Fig. 113. Fotografía y dibujo: azadones (26,27), capa B interior EA-1, contexto3.

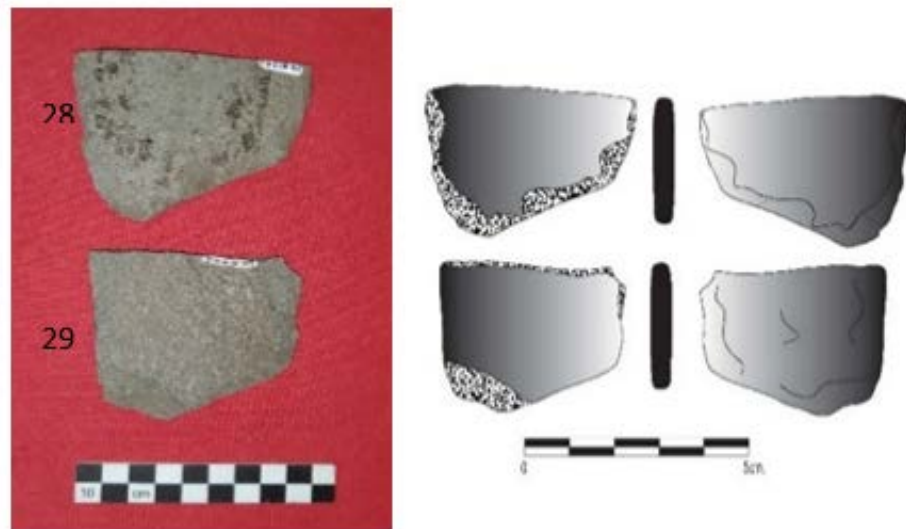


Fig. 114. Fotografía y dibujo: azadas (28,29) parte proximal, capa A interior EA-1.

Industria de piedra pulida

Porras. corresponden a tres piezas fragmentadas de forma circular con agujero central bicónico de superficie ligeramente lisa y rugosa, presenta ligero desgaste. Cuyas medidas oscilan entre 11.7 cm a 7.7 cm de ancho y espesor de 6.4 cm a 2.6 cm respectivamente, se encuentran asociadas a material cerámico, de materia prima granito, Función: posible molienda (Fig. 115).



Fig. 115. Fotografía y dibujo: porras fragmentadas (30), capa A exterior EA-1. (31,32) capa B interior EA-1, contexto 3.

Piruro. Se cuenta con un fragmento de forma circular, con orificio central. Presenta pulimento en la superficie externa, de materia prima canto rodado. Función: Textil (Fig. 116).



Fig. 116. Fotografía y dibujo: fragmento de piruro (33), capa B interior EA-1.

Batán (maray). Se cuenta con un fragmento de regular tamaño, de materia prima andesita, se registró y fotografió *in situ*. Presenta superficie plana, con un ligero pulimento al parecer cumpliendo un elemento pasivo sobre el que se colocaron los granos o vegetales para ser triturados o molidos mediante presión con las manos de batán. Función: molienda (Fig. 117).



Fig. 117. Fotografía a detalle: batán (34), capa A exterior EA-1.

Mano de batán (tunaw). Se cuenta con dos piezas, de forma alargada, está constituido por bloques de andesita. Presenta pulimento de desgaste de fricción continua en la parte activa. Función: molienda (Fig. 118).



Fig. 118. Fotografía y dibujo: manos de batán (35,36), capa B interior EA-1.

Mortero fragmentado. Se cuenta con un recipiente, elaborado a base de tufo volcánico con una cavidad semiesférica lisa, de base semicircular cuyas dimensiones son de 15.2 cm de largo y 19.3 cm de ancho. Se encuentra en regular estado de conservación, Función: molienda (Fig. 119).



Fig. 119. Fotografía y dibujo: mortero fragmentado (37), capa A interior EA-1.

Manos de mortero. Se cuenta con tres piezas de cantos rodados y pómez, de forma oblonga. Presenta desgaste en la parte distal (activa), se observa ligero pulimento en la superficie externa. Función: molienda (Fig. 120).

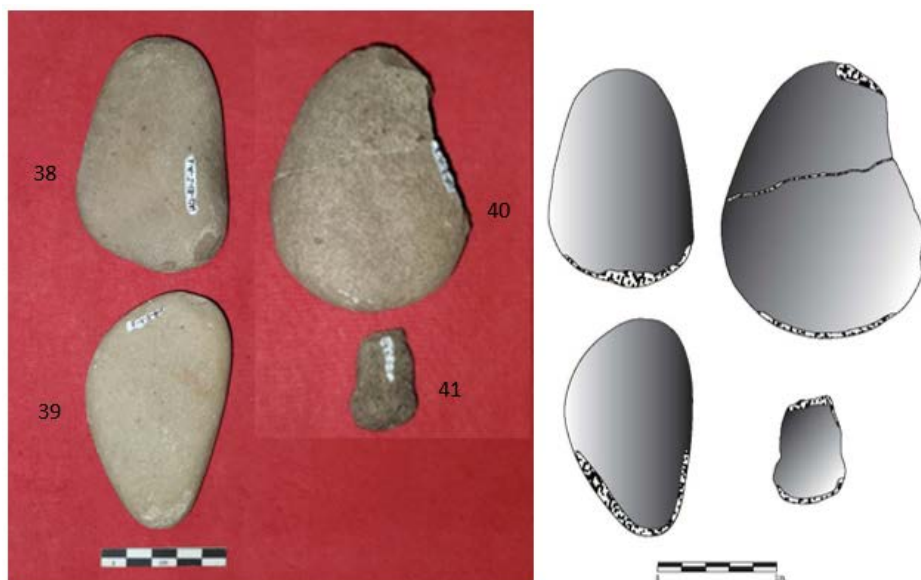


Fig. 120. Fotografía y dibujo: 38,39 manos de mortero, capa A exterior EA-1. 40,41 capa B interior EA-1, contexto 3.

Cuenta. Se cuenta con una pieza de turquesa con orificio central, de forma triangular. Presenta desgaste en la superficie externa, se observa pulimento. Función: decoración (Fig. 121).

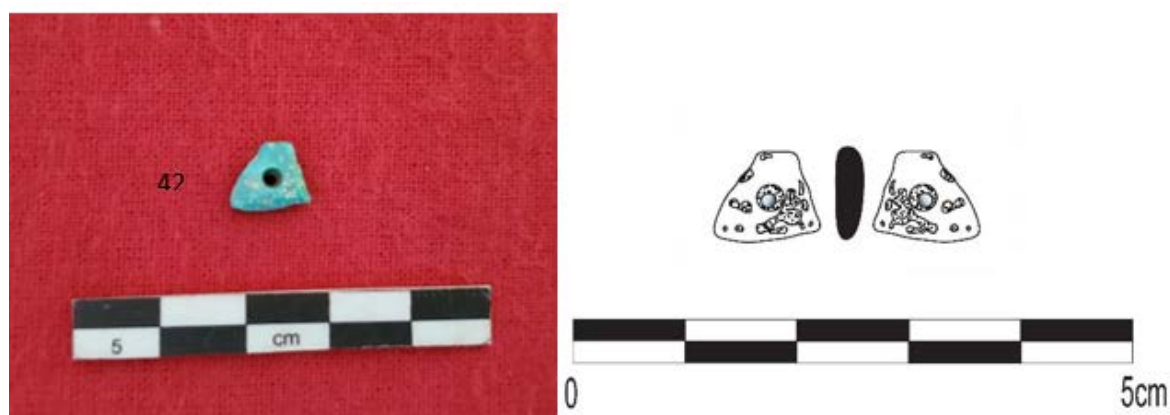


Fig. 121. Fotografía y dibujo: 42 cuenta de turquesa, capa A interior EA-1.

| INDUSTRIA | CATEGORIA | MATERIA PRIMA | Espacio Arquitectónico | | | TOTAL, POR MATERIAL LÍTICO | |
|--------------------------------------|---------------------|----------------|------------------------|---|----|----------------------------|----|
| | | | EA1 (capas) | | | | |
| | | | S | A | B | | |
| Industria de piedra tallada | Bolas de obsidiana | Obsidiana | | | 2 | 2 | |
| | Punta fragmentada | Obsidiana | | 1 | | 1 | |
| | Raspador | Cuarzo | | 1 | 6 | | 7 |
| | | Basalto | | | 1 | | 1 |
| | | Riolita | | 1 | | | 1 |
| | Esquirlas | Obsidiana | | | 7 | | 7 |
| TOTAL | | | | 4 | 15 | 19 | |
| Industria de piedra tallada y picada | Azada | Distal | Andesita | | 6 | | 6 |
| | | Proximal | Andesita | | 2 | | 2 |
| | Azadón | Integro | Andesita | | | 1 | 1 |
| | | Proximal | Andesita | | | 1 | 1 |
| | TOTAL | | | | 8 | 2 | 10 |
| Industria de piedra pulida | Porras | Granito | | 1 | 2 | | 3 |
| | Piruro | Canto rodado | | | | 1 | 1 |
| | Cuenta | Turquesa | | 1 | | | 1 |
| | Batán | Andesita | | 1 | | | 1 |
| | Mano de batán | Andesita | | | 2 | | 2 |
| | Mortero fragmentado | Tufo volcánico | | 1 | | | 1 |
| | Manos de mortero | Canto rodado | | 2 | 1 | | 3 |
| | | Pómez | | | | 1 | 1 |
| Total | | | | 6 | 7 | 13 | |
| TOTAL, DE MATERIAL LÍTICO | | | | | | 42 | |

Fig. 122. cuadro de distribución de cantidades de material lítico, materia prima y capas estratigráficas del EA-1.

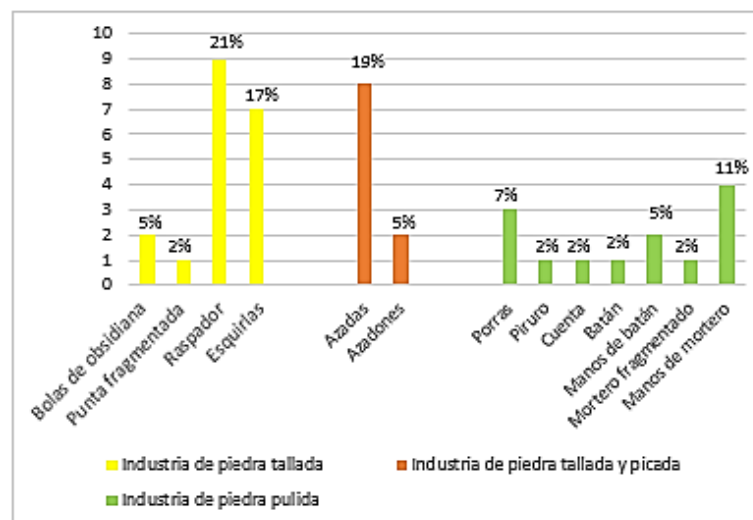


Fig. 123. Gráfico de distribución porcentual de material lítico según la clasificación por industrias líticas, mostrando el resultado del análisis morfofuncional.

4.3. Metales

La producción de metales se ha dado en diferentes periodos culturales, caracterizándose en la producción intencional de diferentes aleaciones de cobre. Según Lechtman y Macfarlane (2005), durante el Horizonte Medio se desarrollaron tres tipos de aleaciones, cada uno de ellos se limita a una determinada región geográfica: bronce o cobre arsenical (aleación binaria cobre arsénico) que se desarrolló desde Ecuador hasta el sur del Perú (Velarde et al., 2012). Los materiales de metal hallados en el EA-1 no tuvieron un análisis exhaustivo, sin embargo, se procedió con la limpieza seguidamente de una descripción general como: forma, medidas, estado de conservación y función

Tupu. Prendedor, alfiler o clavo ornamentado que sirve para sujetar la lliklla o pequeña manta femenina. Este ornamento puede ser confeccionado en madera, hueso, piedra y, comúnmente, en cobre. Es de forma simple o puede estar rematado en una cabeza hermosamente trabajada, a veces con una perforación para la suspensión (Echeverría, 2011). Se cuenta con tres fragmentos corresponden al 1 % (Fig.129) del material cultural de la Unidad I. Cabeza y dos cuerpos de cobre, presentan una pátina de corrosión de color verde en la superficie, no se observa decoración, la técnica de manufactura empleada fue el vaciado en una sola pieza y luego el laminado-martillado para darle la forma final. Se encuentra en regular estado de conservación asociados a material cerámico, lítico, óseo y orgánico (restos de carbón), cuyas dimensiones son: la cabeza de tupu tiene un diámetro de 10.12 cm y los cuerpos entre 6.19 cm y 4.28 cm (Fig. 124).

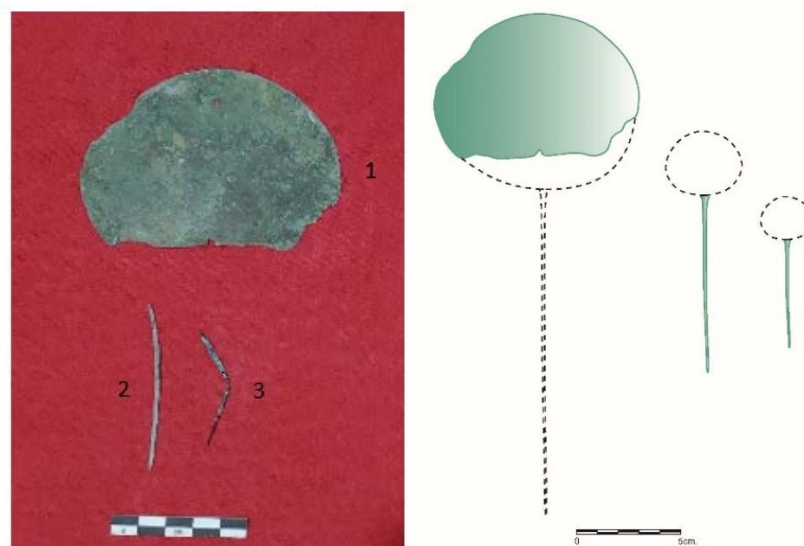


Fig. 124. Fotografía y dibujo: cabeza y cuerpo de tupu (1,3) capa B interior EA-1, contexto3. (2) capa A exterior EA-1.

4.4. Óseos

Los restos de óseos de animal recuperados comprenden el 1 % (Fig.129) del material cultural de la Unidad I, corresponden a artefactos para producción textil y los de consumo, además se tiene un pequeño porcentaje de restos óseos quemados. No se realizó ningún análisis osteométrico, solo se procedió con la limpieza, descripción general, y almacenaje.

Artefacto textil

Chojchi. Se cuenta con dos muestras fragmentadas, de forma triangular punteadas y cuerpos ligeramente planos con pulimento, estos instrumentos sirvieron para la separación de la urdimbre y ajustar el hilo. Están elaborados a partir de las costillas de camélido, cuyas medidas son de 6 cm de largo y 2 cm de ancho. Se encuentran asociados al contexto 03, de regular estado de conservación (Fig. 125).



Fig. 125. Fotografía a detalle: chojchi (1,2) capa B interior EA-1, contexto3.

Óseos desarticulados. Se cuenta con nueve muestras, además de dientes incisivos de camélido, en un estado de conservación malo. (Fig. 126 y Fig.127).

Esta pequeña muestra de restos óseos desarticulados, brindan una información clara sobre los pobladores que se asentaron en el sitio de Llaqta Qullusqa, la dieta alimenticia que tuvieron y el uso de los materiales en la actividad textil.



Fig. 126. Fotografía a detalle: restos óseos (3-7,9-11), capa B interior EA-1. (8) costilla, capa B-M3 del EA-1.



Fig. 127. dientes incisivos de camélido y restos fragmentados de choqchi quemados, capa B interior EA-1, contexto3.

4.5. Material orgánico

La recolección, procesamiento y análisis de restos de material orgánico, proporcionó gran información sobre el consumo de alimento y de combustible, porque se halló en su mayoría tallos de plantas, gramíneas y productos carbonizadas. Las muestras más significativas halladas en la excavación de la Unidad I, corresponden a dos pequeñas partes de maíz carbonizadas asociadas a material cerámico y óseo pertenecientes al contexto 03.

Esta distribución de material orgánico se encuentra en la capa B, para su recolección se usó pequeños contenedores de plástico, también se recolectó tierra asociada al carbón. Podemos definir su práctica agrícola partiendo de las muestras de maíz, como también utilizadas como combustible en la preparación de alimentos y la asociación de material cerámico con hollín y residuos al interior de estos, este material orgánico proporcionara la datación de ocupación, porque se envió muestras de la Unida I, autorizadas para la exportación con Resolución Viceministerial N°000193-2022-Vmpcic/Mc, las cuales serán sometidas a análisis radiocarbono¹⁴ (isotopos estables), realizados por el *AMS laboratory* (*Accelerator Mass Spectrometry Laboratory*), ubicado en la universidad de Arizona de los EE.UU (Fig. 128).



Fig. 128. Restos de carbón, capa B interior EA-1, contexto3. Este material orgánico se halló asociado a material cerámico, corresponderían a diferentes tipos de plantas según las características mostradas.

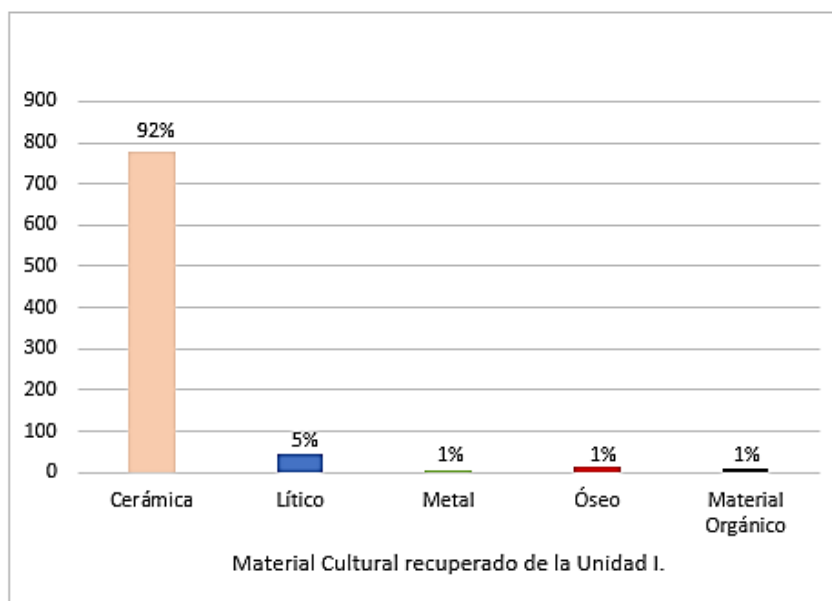


Fig. 129. Gráfico de distribución porcentual de material recuperado de la Unidad I.

| PERÚ | | Ministerio de Cultura | | "PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA LLAQTA QULLUSQA SOCOS-AYACUCHO 2021" | | | | | | | | | |
|---|----------|-----------------------|----------|--|----------|-------------------------------|---------|-------------------|-----------------------------------|----------|----------|-----------|--|
| INVENTARIO GENERAL DE BIENES CULTURALES MUEBLES | | | | | | | | | | | | | |
| Datos de Procedencia | | | | | | Datos de identificación | | | | | | | |
| N° | Región | Provincia | Distrito | Sitio | Unidad | Ubicación (UTM) | N° caja | Cantidad de bolsa | Código | Material | Cantidad | peso (g) | |
| 1 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4048 | 01 | 7 | LLAQU 01 - LLAQU 07 | Orgánico | 8 | 4,009 Kg | |
| 2 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4049 | 01 | 3 | LLAQU 08 - LLAQU 09 y LLAQU 12 | Óseo | 12 | 65 g | |
| 3 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4050 | 01 | 2 | LLAQU 10 - LLAQU 11 | Metal | 3 | 40g | |
| 4 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4048 | 02 | 19 | LLAQU 13 - LLAQU 18 | Lítico | 106 | 7,944 Kg | |
| 5 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4048 | 03 | 20 | LLAQU 19 - LLAQU 35 | Cerámico | 308 | 8,056 Kg | |
| 6 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4048 | 04 | 3 | LLAQU 36 - LLAQU 36 | Cerámico | 135 | 7,991 Kg | |
| 7 | Ayacucho | Huamanga | Socos | Llaqta Qullusqa | Unidad I | 8535528.5259 E 577279.4048 | 05 | 8 | LLAQU 37 - LLAQU 40 | Cerámico | 513 | 13,502 Kg | |
| TOTAL DE BOLSAS | | | | | | | | 62 | | | | | |

Fig. 130. Inventario general del material cultural de la Unidad I del PIA "Llaqta Qullusqa", analizado, almacenado y entregado al Ministerio de Cultura, con Acta N°0001-2022-DDC AYA-MAV/MC.

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

5.1. **Discusión: Reconstrucción del proceso cultural y formas de vida del sitio Llaqta Qullusqa, a partir de la Unidad I.**

Las excavaciones realizadas, si bien estuvieron centradas en 5 espacios arquitectónicos o unidades (Fig.9), del asentamiento Llaqta Qullusqa, es necesario resaltar que se trata del espacio con mayores estructuras visibles en el lado suroeste del cerro de mayor altitud conocido como Hatun Condoray o simplemente Condoray, tal como aparece en la carta nacional hoja 27ñ. Las estructuras circulares del Llaqta Qullusqa están dispuestas en el borde de una ladera de suave pendiente formando un espacio alargado de aproximadamente 81,983 4699 m² de área, extensión que se encuentra dentro de la propuesta de delimitación que la Dirección Desconcentrada de Cultura, Ayacucho, tiene para su declaratoria como Monumento Nacional.

Las excavaciones se iniciaron de manera simultánea en cada unidad, de modo que, tuvimos la oportunidad de observar de manera general los hallazgos más resaltantes que iban apareciendo en el proceso de remoción del terreno, en el caso del EA-1, tuvimos la oportunidad de encontrar cerámica de diferentes épocas como parte de ocupaciones culturales que sucedieron en el sitio o las cercanías, desde período Formativo Medio hasta los finales de la época Wari u Horizonte Medio, en cuyo proceso, la forma de vida de la población fue cambiando de pequeños grupos a grupos mayores de base económica agrícola, pastoril y artesanal.

El período Formativo está representado por fragmentos de cerámica que corresponden a bordes de cuenco y cántaros, donde algunos de los cuerpos presentan decoración incisa, los fragmentos de este período cultural son el 1 % del total de cerámica recolectada (Fig. 105). De acuerdo con el análisis, pertenecen al estilo Kichkapata de notable influencia Chavín en el sitio de Llaqta Qullusqa. Lumbreras (1959) menciona acerca de los trabajos de Casafranca en el sector de Kichkapata en Chupas, de donde procede la cerámica de influencia Chavinoide. Lumbreras (1974) hace referencia de dos ocupaciones en Chupas, que se caracterizan por variaciones básicas en la forma de la construcción (templo temprano y templo tardío), y por la asociación de distintos elementos culturales, los cuales habrían estado relacionados con la época Kichkapata y luego con Chupas. Con respecto a este estilo de cerámica de superficie negra y pulida, el cual representa un

proceso de expansión de grupos alfareros con influencia Chavín en distintas partes de los Andes del centro y sur peruano.

Ochatoma (1985) trabajó en el sitio Jarjan Pata de Huamanga y, a partir de las evidencias materiales encontradas, sostiene que, se trata de un asentamiento aldeano, de base rural y con respecto a la cerámica asociada a las estructuras manifiesta que existe cierta influencia Chavín. Cabrera (1991) excava en Waychaupampa y concluye que, el sitio fue una población aldeana con viviendas aglutinadas en transición al urbanismo, asociado con cerámica, desde las fases finales del Formativo Medio, incrementándose notablemente en el Formativo Superior y siendo abandonado posteriormente. Los materiales culturales vinculados a este período son los estilos Wichqana y Qarqampata de producción regional, mientras que el estilo Kichkapata estaría relacionado con la presencia Chavín. Machaca (1991) trabaja en el sitio de Ñawinpuquio, menciona que hubo presencia estilo Chavín, sugiriendo la existencia de un templo cercano, debido a que el sitio revela ocupaciones antiguas desde los finales del período arcaico hasta la época Wari. Por su parte, Mancilla (2008) explora y excava el sitio de Ira Qasa, en Pilacucho, donde encuentra una variedad de cerámica parecida a los estilos Wichqana, Kichkapata, Chupas, Rancho y Qargampata.

Por otro lado, Matsumoto y Cavero (2009) realizan investigaciones en Campanayuq Rumi (Vilcashuamán), donde encuentran estructuras arquitectónicas semejantes a Chavín y de otros sitios de la costa norte y aducen que, el lugar, simboliza relación directa con Chavín de Huántar, habiendo sido construido como parte de una red de interacción religiosa y económica. En la cerámica asociada, determinan una secuencia estilística dividida en fases: Campanayuq I y Campanayuq II, este último, caracterizado por tener nuevas técnicas decorativas de círculos con puntos (Fig. 8, f, j) o círculos concéntricos (Fig. 8, h), semejantes a la cerámica Janabarriu de Chavín de Huántar (Burger, 1984,1988,1992,1993).

La presencia de cerámica de estilo Kichkapata en el sitio de Llaqta Qullusqa y su semejanza con la cerámica encontrada en los sitios de Chupas (Kichkapata), Waychaupampa, Ñawinpuquio, Campanayuq Rumi, Jarjan Pata e Ira Qata (Fig. 131), etc., todos en el valle de Huamanga, permite entender la estrecha relación que debió existir entre las poblaciones aldeanas con los centros ceremoniales, en este sentido el sitio de Llaqta Qullusqa formaría parte de un asentamiento aldeano de base económica agro-pastoril.

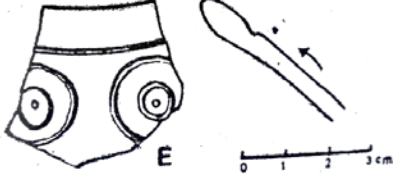
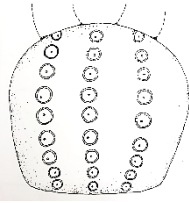


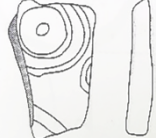
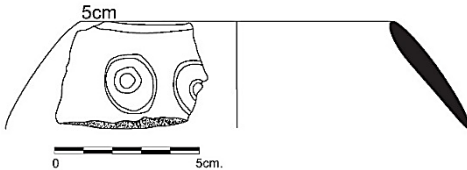
| Autores | Cerámica del Formativo medio | Sitio |
|----------------------------|--|-----------------|
| (Lumbreras, 1974) |  | Kichkapata |
| Machaca, 1997) |  | Ñawimpuquio |
| (Matsumoto y Caveró, 2009) |  | Campanayuq Rumi |
| (Ochatoma, 1985) |  | Jarjan Pata |
| (Mancilla, 2008) |  | Ira Qata |
| (Bolívar, 2024) |  | Llaqta Qullusqa |

Fig. 131. Cuadro comparativo de sitios con cerámica del Formativo Medio.

En cuanto a la organización espacial, comparten similitudes en el patrón de asentamiento en planicies, laderas y montículos, si bien los fragmentos son pocos y proceden de rellenos arquitectónicos previos a la construcción de los recintos, se puede inferir que, si la ocupación no fue en el mismo sitio de Llaqta Qullusqa, estos fueron traídos

de asentamientos cercanos, de los cerros Condoray y Hatun Punku donde el profesor Ismael Pérez (comunicación personal, setiembre 2022), tiene registrado estructuras con cerámica de este mismo período, que permite sostener que la distribución de recintos circulares alrededor de un patio atribuidos al período de los Estados Regionales, tendrían origen en el Formativo, tal como Paredes (2016), ha encontrado en Waychaupampa. Con relación a la actividad agrícola, pudo haber sido netamente cordillerana para el cultivo de papa (*Solanum tuberosum*), olluco (*Ollucus tuberosus*), oca (*Oxalis tuberosa*), mashua (*Tropaeolum tuberosum*) y oca (*Oxalis tuberosa*) en las laderas adyacentes, donde también existen cabeceras de muros que podrían corresponder a las primeras andenerías, mientras que la actividades del pastoreo debieron darse en las extensas pampas del cerro Condoray y punas cercanas de la cadena de cerros que integran las alturas de Chillicruz y Toccto con una serie de poblados tempranos asociados a lagunas y promontorios, algunos de apariencia fortificada.

Las excavaciones en el EA-1 y unidades cercanas si bien no han arrojado materiales diagnósticos que correspondan a los clásicos estilos del período de los Desarrollos Regionales o Intermedio Temprano, sin embargo, en la cercanía se encuentra el sitio de Pisaqachayúq Muqu (Fig. 133) con fechado radiocarbónico de 337 y 535 a.C. que siguiendo a la secuencia establecida por Lumbreras (2019), corresponde al desarrollo de la cultura Huarpa y otras culturas coetáneas de los Andes centrales, es de suponer que para esta época la zona de Llaqta Qullusqa era un espacio de pastoreo y agricultura, quizá algunos recintos de los que no se ha excavado correspondan a esta época como las estructuras circulares con patios de Pisaqachayúq Muqu, aquí las estructuras parecen ser cimentaciones de paredes bajas para techos cónicos semejantes a las “chozas” de puna. Los fragmentos que tenemos para esta época son domésticos sin decoración resaltante, excepto de algunos erosionados que parecen corresponder a los estilos clásicos Negro sobre Blanco y Marrón o Rojo sobre Ante.

Lumbreras (1974) señala que, el estilo Huarpa Negro sobre Blanco, está constituido por una cerámica gruesa, engobada con pintura de color blanco, también menciona que las formas que sobresalen limitan a vasijas de gran tamaño con forma de V y base plana teniendo una decoración geométrica a base de bandas anchas, damero de ajedrez y líneas. En algunos casos, especialmente en la zona de Huanta, hay una variedad “Tricolor” agregando el color rojo-violáceo; al mismo tiempo que aligera sus formas y adopta nuevos

diseños, algunos de ellos figurativos y otros imitadores del estilo nasquense (Lumbreras, 1969, p. 22).

De acuerdo con el material recuperado en el EA-1, se cuenta con un porcentaje del 23 %, los fragmentos observados se asemejan a los estilos Huarpa Negro sobre Blanco y Huarpa tricolor propios de la cultura Huarpa. Cabe mencionar que el material del sitio Llaqta Qullusqa no es el grupo tradicional Huarpa, sino más bien una tradición local, cuyos rasgos estilísticos se manifiestan en líneas irregulares dibujadas verticalmente, observándose en su mayoría en cuellos, asas y cuerpos de cántaros de uso doméstico (Fig. 76 y Fig. 77). La presencia de este estilo se debió a la interacción con el sitio de Pisaqachayuq Muqu, que se encuentra a menos de 2 km al suroeste de LLaqta Qullusqa, el cual pertenece a la ocupación Huarpa. Sobre esta época, es de suponer que los pobladores de Llaqta Qullusqa bajaban a los valles de las partes bajas por ciertos productos agrícolas, durante este período tuvieron una estrecha relación con las diferentes regiones geográficas en Ayacucho. Además, uno de los aspectos más destacados es el de la tecnología agraria e hidráulica y quizá a esta época corresponda los reservorios y andenerías de Tawaqocha referidos por Pérez (1999) y Valdez (2003), en el valle de Pacaycasa y el complejo hidráulico de Andes en Chupas, a menos de 6 km en línea recta al sureste de Llaqta Qullusqa que consiste en 8 reservorios dispuestos abastecidos por dos canales alrededor de un montículo central tal como describen Pérez et al. (2017).

En la zona de Socos existen también otros asentamientos aldeanos de la época Huarpa, como Quiruray y Cochabamba en las inmediaciones de las *quchas* o lagunas de Yanajaja y Cochabamba, tal como se puede apreciar, casi todos los cerros que rodean están llenos de restos de andenerías como parte de la política estatal agrícola y el manejo del espacio de la cultura Huarpa. Los poblados se caracterizan por estar asentados en las partes altas de los cerros, de ahí que este patrón de asentamiento no sea propio de las sociedades tardías como tradicionalmente se ha planteado. Llaqta Qullusqa y Pisaqachayuq Muqu están sobre los 3,700 msnm, donde existen varias lagunas que parecen haber sido acondicionadas como reservorios y las laderas cercanas aparentemente áridas presentan restos de muros de contención de antiguas andenerías, mientras que la puna inmediata debió seguir siendo utilizada para la crianza y reproducción de camélidos, administrados probablemente por las poblaciones aldeanas establecidas en los cerros Condoray y Pisaqachayuq Muqu, y Hatun Punku, aunque este último asentamiento más cercano a Llaqta Qullusqa, parece haber sido desde el Formativo un

centro ceremonial, asociado a una de las lagunas donde origina una de las quebradas que alimenta las aguas del río Alameda.

Hatun Punku, era sin duda el lugar de culto, donde en el período del Imperio Wari u Horizonte medio se construye en la cima una plataforma que contiene estructuras funerarias tipo chullpas que guarda semejanza formal con las chullpas de estructura concéntrica de Hornuyoq en la periferia del complejo Wari, atribuida a la época Wari por Pérez (2001, 2012), tiempo en que el sistema agrícola fue mejorado y ampliado con la construcción de andenerías de carácter estatal, debido al crecimiento poblacional con numerosos asentamientos establecidos no solo alrededor de la ciudad capital, sino también de sus principales asentamientos urbanos como es el caso específico de Conchopata y asentamientos menores de carácter rural establecidos en Acuchimay, Muyo Orqo, Aqo Wayqo, Ccorihuillca, Aya Orqo, Campanayoq, Cabrapata, Uma Orqo, Mollejata, Picota, Kiruray, Palta Rumi y otros mencionados de manera diferente por Lumbreras (1974), Benavides (1976), Ochatoma (1998), Pérez (2012) y Berrocal (1991, 2018).

Según la secuencia para el período del Imperio Wari, establecido por Lumbreras (1974), la ocupación en Llaqta Qullusqa y de manera especial la construcción del EA-1, correspondería a la fase final de la Segunda Época o de máximo apogeo (siglos VII-X) y, al primer siglo de la Tercera etapa o declinación (XI), debido que, la muestra de carbón recuperada de la capa B o piso del referido recinto tiene datación calibrada de radiocarbono 14, que oscila entre 901-1148 d.C., en este marco resulta necesario hacer referencia de los restos carbonizados de mazorcas de maíz asociados al piso (Fig. 47), lo cual comprueba de manera fehaciente la ocupación Wari, tiempo en que Bonavia (1991, p. 338) menciona que es el “desarrollo cultural que se produce entre la modificación de las culturales locales y regionales hacia medianos del siglo VI y la reaparición de un fenómeno similar a fines del siglo IX”.

En el derrumbe asociado al piso del EA-1, se registró material cerámico de una variedad semejante al estilo Huamanga, pero que parece ser de producción local, dentro de los que resalta un plato de líneas ondulantes horizontales en la superficie interna, el cuál estratigráficamente asociado a fragmentos de ollas, cántaros, tupu, artefactos textiles, restos óseos y material orgánico (restos de carbón); además, de piruros, restos de arcilla quemada y material lítico entre azadas, azadones, formas discoidales; manos de batán y mortero, formando parte del conjunto del contexto3 (Figs. 42- 56).

Con respecto al material recuperado, aparece asociado con cerámica Huarpa como expresión de continuidad de este estilo alfarero, pero a la vez cerámica de estilos Tanta Orqo y Arqalla que pudieron haberse iniciado a finales de la época Wari para continuar en todo el periodo de los Estados Regionales o Intermedio Tardío.

Benavides (1965, Lám. 9, Fig. h), en el estudio de la cerámica decorada de Qonchopata es quien segrega, como un grupo cerámico doméstico denominado Huamanga Cursivo delgado; luego, Ochatoma y Cabrera (2001) mencionan los motivos de líneas ondulantes delineadas de color negro, a partir de las excavaciones en Aqo Wayqo, cuyas vasijas reconstruidas corresponden a utensilios de carácter domésticos, como platos, escudillas entre otros.

| Autores | Motivos Ondulantes del Estilo Huamanga | Sitio |
|----------------------------|---|------------------------|
| (Benavides, 1965) |  | Qonchopata |
| (Ochatoma y Cabrera, 2001) |  | Aqo Wayqo |
| (Bolívar, 2024) |  | Llaqta Qullusqa |

Fig. 132. Cuadro comparativo de motivos ondulantes del estilo Huamanga.

El plato fragmentado del sitio Llaqta Qullusqa, se caracteriza por ser de acabado sencillo y pasta granulosa, comparte semejanzas formales con los diseños ondulantes del estilo Huamanga de Qonchopata y Aqo Wayqo (Fig. 132). Cabe mencionar que, en este periodo se sigue haciendo cerámica, por lo que el poblador común trata de imitar los estilos que son característicos de la época Wari. Esto quiere decir que siguen con la interacción

social. En tanto al patrón arquitectónico alveolar designado por (Lavalle, 1983) que es característico del periodo tardío, discrepa porque en Ayacucho se tiene antecedentes desde el Formativo, continuando en Huarpa y Wari, el cual está sustentado. En cuanto a los materiales asociados entre alisadores, preformas de piruro y restos de arcilla quemada, dan a comprender que son productores de cerámica local, además de la producción textil para uso doméstico, prueba de ello están los alisadores, piruros, tupus y artefactos de hueso (Figs. 92-95; 124 y 125), como parte de la indumentaria de la población rural de Llaqta Qullusqa, que sin duda fue de carácter aldeana rural.

Las otras variedades de cerámica encontradas conjunto con la cerámica Huamanga local, son los denominados estilos Tanta Orqo, que tiene decoración sencilla pintada en colores rojo, blanco y negro sobre base natural; Qachisqo, caracterizado por su monocromía y Arqalla, con incisiones de líneas paralelas sobre engobe rojo (Lumbreras, 1974, 2019); González et. al. (1987, 2002). Estas variedades de cerámica caracterizan a la cultura Chanka que, según González (1992), constituyen la expresión social correspondientes a los Estados Regionales, que surgen en todo el territorio andino, luego de la declinación Wari y antes del surgimiento del Imperio Inca, aproximadamente entre los años 1200 y 1470 d.C. Es así que, siguiendo estas propuestas se clasificó el material cerámico, en estilos Tanta Orqo y Arqalla, comprendiendo un 18 %, las formas corresponden a cántaros y escudillas (Figs. 80-90), quedando claro que corresponden a la fase final de Wari, tiempo que se sigue en la actividad alfarera con motivos simples y de pasta tosca, cuya actividad principal sería la del pastoreo y la agricultura. Para el sitio de Llaqta Qullusqa sería la ocupación final, ya que no se observa ningún material asociado al estilo Aya Orqo relacionado con Inka.

| Sample # | Project Designation of Sample | GPS of Site Name | Structure/Wall Sample Obtained From | ¹⁴ C Edad | +/- | Calibrated Date |
|----------|-------------------------------|-------------------|-------------------------------------|----------------------|-----|-----------------|
| 1 | LLA_RC002 | Pisaqachayuq Muqu | A122 | 1637 | 34 | 337-535 calAD |
| 2 | QUL_RC_001 | Llacta Qullusta | A142 | 1024 | 33 | 901-1148 calAD |
| 3 | LLAQU-RC-01-RC05 | Llaqta Qullusqa | EA-1, EAIII | 1024 | 33 | 901-1148 calAD |

Fig. 133. Cuadro de fechado radiocarbono 14 de los sitios Llaqta Qullusqa y Pisaqachayuq Muqu, provenientes de muestras de carbón (Fuente: Smeeks, 2018-2022 y PIA.Llaqta Qullusqa, 2021-2024).

En ese sentido la hipótesis inicial de “La presencia de restos de cerámica y arquitectura, dispersos en la superficie de áreas adyacentes a Llaqta Qullusqa, condujo en sostener que el espacio arquitectónico, del sector intermedio de Llaqta Qullusqa, no solo fue ocupado en la época de los Estados Regionales o Intermedio Tardío, sino también épocas previas, siendo a la vez un sitio de contacto entre los asentamientos de la parte baja y alta del valle de Huamanga donde destacan los poblados de Qachisqo, Aya Orqo y Arqalla atribuidos a la confederación Chanka”, queda afirmada, ya que se estableció una secuencia cultural de ocupaciones tempranas del sitio y al carácter aldeano de la población dedicado al pastoreo con agricultura de secano y producción local de cerámica, labores que se sustentan por la presencia de azadas y azadones (Figs. 112-114), además de artefactos textiles (Fig. 125) elaborados a partir de restos óseos de animal. Así podemos afirmar que el EA-1, forma parte de poblaciones aldeanas del periodo del Imperio Wari, las cuales se asentaron en las partes altas, desafiando su estilo de vida y los cambios climáticos.

Por otro lado, las evidencias indican que el espacio arquitectónico EA-1, se encuentra asociado a un espacio abierto con estructuras de menor tamaño de diferente función social, parte de una unidad doméstica o vivienda familiar de múltiples usos. En el caso de la cerámica un 92 %, corresponde a vasijas en su mayoría ollas, seguido de los cántaros, platos y cucharas indicando la preparación y almacenaje de alimentos sólidos y líquidos. Los objetos son simples, de pasta tosca con decoración borrosa que imita a ciertos rasgos estilísticos por tradición o costumbre. La cerámica asociada a las demás unidades I, III y V, presentan fragmentos del periodo Formativo hasta la etapa final de la época Wari (Fig.134). Al respecto Ochatoma y Cabrera (2001) mencionan que, un poblado rural se caracteriza por viviendas dispersas, quienes aprovechan su medio ambiente, realizando un conjunto de actividades de preparación y consumo de alimentos al igual que prácticas rituales, textilería y agricultura. Pérez y Ferrúa (2009) sostienen que, “en las sociedades tradicionales andinas y amazónicas, las viviendas son las unidades socio-espaciales donde la ritualidad, las creencias, la especialización de los espacios se cruza con la ideología y la cultura, como factores identitarios”. Es así que la construcción de determinados ambientes es de uso especializado y simbólico supeditado a las necesidades impuestas por su ideología y cultura. A partir de estas premisas, se puede plantear que el sitio de Llaqta Qullusqa, tenía estrecha relación con sitios ceremoniales, es decir que se desplazaban por compartir tal vez una misma ritualidad y cotidianeidad.













| Unidades de Excavación | PERIODOS | | | |
|---|--|--|---|---|
| | Formativo | Desarrollos Regionales | Imperio Wari | Estados Regionales |
| I Responsable: Bolívar Huamaní, Flor R. |  | |  | — |
| II Responsable: Huamancusi Ventura, Celia | — | — | — |  |
| III Responsable: Tito Luján, Edidzon |  |  |  |  |
| IV | Unidad no Excavada | | | |
| V Responsable: Huamán Espinoza, Wilder |  |  |  |  |
| VI Responsable: Chuchón Mosco, Fiana | — | — | — |  |

Fig. 134. Cuadro de imágenes de las Unidades I, II, III, V y VI, compartiendo semejanzas en el material cerámico.

5.2. Conclusiones

De acuerdo a los resultados obtenidos durante las excavaciones en el EA-1 (Unidad I), se llega a las siguientes conclusiones:

1. Las estructuras asociadas a la unidad I del sitio arqueológico de Llaqta Qullusqa, cumplieron una función social de carácter doméstico (recinto y patio) de una población aldeana que practicaba el intercambio de productos comestibles con poblaciones de la parte baja donde abunda el maíz.
2. La estratigrafía del EA-1 estaba compuesta por cinco capas culturales, asentadas sobre suelo estéril, asociado de manera contextual con restos de piso sobre el que había carbón, mazorcas de maíz carbonizadas, olla fragmentada con residuos de hollín y ofrendas.
3. La cerámica recuperada y analizada del EA-1, permitió establecer diferentes estilos de cerámica decorada y sin decorar. Estos materiales encontrados tienen relación de forma, decoración y tiempo con materiales de otros sitios de la región (Figs. 131, 132 y 134).
4. El material cultural recuperado para pruebas de radiocarbono 14, consistió en restos de carbón asociado al piso y morteros de muros del recinto o EA-1, cuyos resultados otorgan un fechado de 900 a 1148 d.C.
5. La arquitectura del EA-1 se encuentra construida sobre un terreno previamente nivelado y rellanado, lo cual demuestra el buen manejo y uso del terreno con estructuras de trazo ordenado.
6. Los materiales encontrados en el EA-1, condujeron a establecer una secuencia cultural que inicia en el Formativo (Kichkapata), seguido de los Desarrollos Regionales, Wari, hasta la etapa inicial de los Estados Regionales o Intermedio Tardío.
7. El EA-1 se caracteriza por ser un ambiente de forma circular, con muros de piedra canteada, rellenas de piedras pequeñas y mortero de barro, muros de 60 cm de alto conservado por 60 cm de ancho, acceso de 70 cm abierto hacia el patio (oeste). Corresponde a la base de una pared para techo de madera e ichu. Estas son semejantes a las demás estructuras excavadas.

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|----|
| Fig. 1. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, en la Carta Nacional de Ayacucho 27ñ (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021). | 12 |
| Fig. 2. Vista panorámica del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, tomada del Apu Hatun Punku, donde se ubica el EA-1, unidad I. | 13 |
| Fig. 3. Gráfico 12: Calendario Ritual Agro Festivo del cultivo de maíz y sus asociados, en la C. C. de Socos - Ayacucho. AWAY – Ayacucho (Fuente: Valladolid, 2017)..... | 16 |
| Fig. 4. Gráfico del ciclo agrícola en la comunidad campesina de Socos. | 17 |
| Fig. 5. Cuadro cronológico del desarrollo de la civilización andina (Fuente: Lumbreras, 2019). | 26 |
| Fig. 6. Plano de ubicación (PU-01) del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021). | 33 |
| Fig. 7. Plano perimétrico (PP-02) del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa, (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021). | 34 |
| Fig. 8. Vista aérea de la distribución y sectorización de las unidades de excavación (I, II, III, V y VI) ubicando la Unidad I en el sector intermedio. | 35 |
| Fig. 9. Plano perimétrico (PP-03) de las Unidades de Excavación del sitio arqueológico Llaqta Qullusqa (Fuente: PIA Llaqta Qullusqa - Socos 2021). | 36 |
| Fig. 10. Vista aérea de la Unidad I, asociada a estructuras circulares y un patio común (organización espacial). | 38 |
| Fig. 11. División, dimensiones y ubicación en Coordenadas UTM de las unidades de excavación propuestas en el P.I.A.” Llaqta qullusqa” 2021. Donde la UE1 corresponde a la Unidad de investigación. | 39 |
| Fig. 12. Vista general de la capa superficial de la Unidad I. | 40 |
| Fig. 13. Dibujo de planta, capa Superficial de la Unidad I. | 40 |
| Fig. 14. Vista general de la superficie exterior, capa A de la Unidad I. | 41 |
| Fig. 15. Dibujo de planta de la superficie exterior, capa A de la Unidad I, ubicando los hallazgos (H1-H8) y contexto 01. | 42 |
| Fig. 16. Porra fragmentada (H1), procedente de la capa A. | 42 |
| Fig. 17. Cuerpo de tupu (H2), procedente de la capa A. | 43 |
| Fig. 18. Mano de mortero (H3), procedente de la capa A. | 43 |
| Fig. 19. Borde con incisiones (H4), procedente de la capa A. | 44 |
| Fig. 20. Preforme de piruro (H5), procedente de la capa A. | 44 |

| | |
|---|----|
| Fig. 21. Cuerpo con incisión (H6), procedente de la capa A..... | 45 |
| Fig. 22. Restos de carbón y material cerámico (H7), procedente de la capa A..... | 45 |
| Fig. 23. Batán (H8), procedente de la capa A..... | 46 |
| Fig. 24. Dibujo de planta, capa A, detalle del contexto 01. | 47 |
| Fig. 25. Fotografía a detalle del elemento 01, contexto 01. Correspondientes a fragmentos de olla con presencia de hollín. | 48 |
| Fig. 26. Fotografía a detalle del elemento 02, contexto 01. Correspondiente a un cántaro de tres asas..... | 48 |
| Fig. 27. Vista general, fin de excavación del exterior de la Unidad I, ubicando el (H9). | 49 |
| Fig. 28. Dibujo de planta, fin de excavación del exterior de la Unidad I. | 49 |
| Fig. 29. Dibujo de perfiles exteriores de la Unidad I. lado norte, sur, este y oeste. | 50 |
| Fig. 30. Cuenta de turquesa (H10), procedente de la capa A del EA-1..... | 51 |
| Fig. 31 Vista general del EA-1, capa A..... | 52 |
| Fig. 32. Dibujo de planta del EA-1, capa A, ubicando los hallazgos(H10-H18) y contexto 02..... | 52 |
| Fig. 33. Asa decorada (H11), procedente de la capa A del EA-1..... | 53 |
| Fig. 34. Borde decorado y cuerpos cerámicos (H12), procedente de la capa A del EA-1. | 53 |
| Fig. 35. Restos de carbón (H13), procedente de la capa A del EA-1..... | 54 |
| Fig. 36. Mano de batán (H14), procedente de la capa A del EA-1..... | 54 |
| Fig. 37. Porra fragmentada (H15), procedente de la capa A del EA-1..... | 55 |
| Fig. 38. Punta de proyectil (H16), procedente de la capa A del EA-1. | 55 |
| Fig. 39. Dibujo de planta, capa A, detalle del contexto 02. | 56 |
| Fig. 40. Vista general del EA-1, capa B y restos del piso de ocupación (capa C). | 57 |
| Fig. 41. Dibujo de planta del EA-1, capa B y restos del piso de ocupación (capa C) asociado al contexto 03..... | 57 |
| Fig. 42. Dibujo de planta del EA-1, capa B, contexto 03..... | 58 |
| Fig. 43. Detalle del contexto 03, capa B. | 58 |
| Fig. 44. Piruro con incisiones, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación. | 59 |
| Fig. 45. Borde de cántaro, cuerpo con incisión y restos de carbón, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación. | 59 |
| Fig. 46. Porra fragmentada, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación. | 60 |
| Fig. 47. Mazorcas de maíz carbonizadas, procedentes de la capa B, a nivel del piso de ocupación..... | 60 |

| | |
|---|-----------|
| <i>Fig. 48. Azadón integro, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>61</i> |
| <i>Fig. 49. Borde de cántaro, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.</i> | <i>61</i> |
| <i>Fig. 50. Restos de carbón asociado a material cerámico, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>62</i> |
| <i>Fig. 51. Restos de dientes incisivos de camélido, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>62</i> |
| <i>Fig. 52. Cabeza de tupu, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>63</i> |
| <i>Fig. 53. Chojchi, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>63</i> |
| <i>Fig. 54. Chojchi, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>64</i> |
| <i>Fig. 55. Bola de obsidiana, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>64</i> |
| <i>Fig. 56. Cuerpo de tupu fragmentado, procedente de la capa B, a nivel del piso de ocupación.....</i> | <i>65</i> |
| <i>Fig. 57. Dibujo de planta del EA-1, capa D.....</i> | <i>65</i> |
| <i>Fig. 58. Dibujo de planta del interior del EA-1, capa E.....</i> | <i>66</i> |
| <i>Fig. 59. Vista general de fin de excavación del EA-1, Roca madre.....</i> | <i>67</i> |
| <i>Fig. 60. Dibujo de planta de fin de excavación del EA-1, Roca madre.....</i> | <i>67</i> |
| <i>Fig. 61. Dibujo de planta de la Unidad I, ubicando los hallazgos (H1-H18) del exterior e interior del EA-1, capa A.....</i> | <i>68</i> |
| <i>Fig. 62. Dibujo del perfil estratigráfico del EA-1, ubicando la muestra de carbón en la capa B, cercano al piso de ocupación.....</i> | <i>70</i> |
| <i>Fig. 63. Dibujo de cortes del EA-1, Unidad I, lados norte a sur, oeste a este, noreste a suroeste y noroeste a sureste.</i> | <i>71</i> |
| <i>Fig. 64. Fragmentos de azadas (H17), procedentes del muro 01 (M1).....</i> | <i>72</i> |
| <i>Fig. 65. Costilla de camélido (H18), procedentes del muro 03 (M3).</i> | <i>73</i> |
| <i>Fig. 66. Vista general de Muros de la Unidad I.....</i> | <i>74</i> |
| <i>Fig. 67. Dibujo de planta de la Unidad I, ubicando los muros (M1, M2 y M3).....</i> | <i>74</i> |
| <i>Fig. 68. Dibujo del paramento exterior del EA-1.</i> | <i>75</i> |
| <i>Fig. 69. Dibujo del paramento interior del EA-1.</i> | <i>76</i> |
| <i>Fig. 70. Proceso de cubrimiento del EA-1 y entierro de materiales cerámicos no diagnósticos de la Unidad I, con tierra zarandeada y piedras de regular tamaño (vista del lado este a oeste).....</i> | <i>77</i> |
| <i>Fig. 71. Distribución de piedras de regular tamaño en el interior del EA-1.....</i> | <i>78</i> |
| <i>Fig. 72. Cubrimiento final de la Unidad I, (vista del lado norte a sur).</i> | <i>78</i> |

| | |
|---|----|
| Fig. 73. Fotografía y dibujo: 1(borde) cuenco con incisiones post-cocción, capa B interior EA-1..... | 83 |
| Fig. 74. Fotografía y dibujo: 2-6 (bordes) cántaros con reborde, capa B interior EA-1..... | 83 |
| Fig. 75. Fotografía y dibujo: 7,9,10 (cuerpos de cántaro) capa B del interior EA-1; 8,11(cuerpos de cántaro) | 83 |
| Fig. 76. Fotografía y dibujo: 14,15,17-22 (cuerpos), 16(asa) cántaros, capa A interior EA-1. | 85 |
| Fig. 77. Fotografía y dibujo: 23-27 (cuerpos), cántaros, capa A exterior del EA-1. 28- 36(cuerpos) cántaros, capa A interior EA-1..... | 85 |
| Fig. 78. Fotografía y dibujo: 35 (Plato), capa B del interior EA-1 (contexto 03)..... | 87 |
| Fig. 79. Fotografía y dibujo:36 (Plato), capa B del interior EA-1 (contexto 03)..... | 87 |
| Fig. 80. Fotografía y dibujo: 39,40 (bordes), escudillas, capa A exterior del EA-1. 37,38 (borde) escudilla, capa A interior EA-1. | 89 |
| Fig. 81. Fotografía y dibujo: 41,42 (bordes), escudillas, capa A exterior del EA-1. 43 (borde) escudilla, capa A interior EA-1. | 89 |
| Fig. 82. Fotografía y dibujo: 44,46,47 (bordes), cántaros, capa A exterior del EA-1. 45 (borde) escudilla, capa A interior EA-1. | 90 |
| Fig. 83. Fotografía y dibujo: 49,50 (cuello), cántaros, capa A exterior del EA-1. 48 (cuello) cántaro, capa B interior EA-1. | 90 |
| Fig. 84. Fotografía y dibujo: 51-57 (cuerpos), cántaros, capa A exterior del EA-1. 58-63 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1..... | 90 |
| Fig. 85. Fotografía y dibujo: 64-72 (cuerpos), cántaros, capa A exterior del EA-1. 73-75 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1..... | 91 |
| Fig. 86. Fotografía y dibujo: 86 (cuerpo), cántaro, capa A exterior del EA-1. 76-85,87-90 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1..... | 91 |
| Fig. 87 Fotografía y dibujo: 92-93 (cuerpos), cántaros, capa A-M3 del EA-1. 91,94,95 (cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1..... | 91 |
| Fig. 88. Fotografía y dibujo: 96-103 (cuerpos) cántaros, capa B-M3 del EA-1..... | 92 |
| Fig. 89 Fotografía y dibujo: 104-106,108,113,114 (borde, cuerpos) cántaros, capa B interior EA-1, contexto 3. 107,109-112 (cuerpos) cántaros, capa A interior EA-1. | 93 |
| Fig. 90. Fotografía y dibujo: cántaro restaurado (115), capa A exterior EA-1, contexto 1. 94 | |
| Fig. 91. Fotografía y dibujo: 116,119 (fragmentos de cuchara), capa B interior EA-1, contexto 3. 117,118 (fragmentos de cuchara), capa A exterior EA-1..... | 94 |

| | |
|---|-----|
| Fig. 92. Fotografía y dibujo: 120-132, 134, 135 (cuerpos) alisadores reciclados, capa A interior EA-1. 133 (cuerpo) alisador reciclado, capa B interior EA-1, contexto 3. | 95 |
| Fig. 93. Fotografía y dibujo: 137, 138 tierras de color rojo, capa A exterior del EA-1. 139-142 desechos de arcilla quemada, capa B interior EA-1, contexto 3. | 95 |
| Fig. 94. Fotografía y dibujo: 143-152 preformas de piruro, capa A interior del EA-1. 153-158 preformas de piruro, capa B interior EA-1. 159-162 piruros, capa B interior EA-1, contexto 3. | 96 |
| Fig. 95. Fotografía y dibujo: 163-180 preformas de piruro, capa A exterior del EA-1. 181-184 piruros fragmentados, capa A exterior EA-1. | 96 |
| Fig. 96. Fotografía y dibujo: 185 escudilla, capa B interior EA-1, contexto 3. | 98 |
| Fig. 97. Fotografía y dibujo: 186 escudilla, capa B interior EA-1, contexto 3. | 98 |
| Fig. 98. Fotografía y dibujo: 187, 188 (bordes) cántaros, capa B-M3 del EA-1. | 99 |
| Fig. 99. Fotografía y dibujo: 189-195 (bordes) cántaros, capa B interior EA-1. | 99 |
| Fig. 100. Fotografía y dibujo: 196-201 (bases), 202-204 (asas) cántaros, capa B interior EA-1, contexto 3. | 99 |
| Fig. 101. Fotografía y dibujo: 205-211 (bordes) ollas, capa B interior EA-1. | 100 |
| Fig. 102. Fotografía y dibujo: 213-217 (bordes) ollas, capa B interior EA-1. 218-225 (bordes) ollas, capa A interior EA-1. | 100 |
| Fig. 103. Fotografía y dibujo: 226-230 (asas) ollas, capa B interior EA-1. | 100 |
| Fig. 104. Gráfico de distribución porcentual de las formas de vasijas, mostrando el resultado del análisis morfofuncional, concluyendo que las vasijas cumplen una función doméstica en la Unidad I. | 101 |
| Fig. 105. Gráfico de distribución porcentual de material cerámico por periodos de la Unidad I, predominando la cerámica de uso doméstico. | 101 |
| Fig. 106. Fotografía y dibujo: 136 (base) cántaro, capa A exterior del EA-1. | 102 |
| Fig. 107. Análisis microscópico de residuos orgánicos de cuerpos de olla del EA-1. | 103 |
| Fig. 108. Fotografía y dibujo: bolas de obsidiana (1,2), capa B interior EA-1. | 104 |
| Fig. 109. Fotografía y dibujo: fragmento de punta de obsidiana (3), capa A interior EA-1. | 104 |
| Fig. 110. Fotografía y dibujo: Raspadores (4,5,7-10,12), capa B interior EA-1. (6,11) capa A interior EA-1. | 105 |
| Fig. 111. Fotografía y dibujo: fragmentos de esquirlas (13-19), capa B interior EA-1, contexto 2. | 105 |

| | |
|--|-----|
| Fig. 112. Fotografía y dibujo: azadas (20), capa A-M1. (21,22) capa A exterior EA-1. (23-25) capa A interior EA-1. | 107 |
| Fig. 113. Fotografía y dibujo: azadones (26,27), capa B interior EA-1, contexto3..... | 107 |
| Fig. 114. Fotografía y dibujo: azadas (28,29) parte proximal, capa A interior EA-1..... | 108 |
| Fig. 115. Fotografía y dibujo: porras fragmentadas (30), capa A exterior EA-1. (31,32) capa B interior EA-1, contexto 3. | 108 |
| Fig. 116. Fotografía y dibujo: fragmento de piruro (33), capa B interior EA-1. | 109 |
| Fig. 117. Fotografía a detalle: batán (34), capa A exterior EA-1. | 109 |
| Fig. 118. Fotografía y dibujo: manos de batán (35,36), capa B interior EA-1. | 110 |
| Fig. 119. Fotografía y dibujo: mortero fragmentado (37), capa A interior EA-1. | 110 |
| Fig. 120. Fotografía y dibujo: 38,39 manos de mortero, capa A exterior EA-1. 40,41 capa B interior EA-1, contexto 3. | 111 |
| Fig. 121. Fotografía y dibujo: 42 cuenta de turquesa, capa A interior EA-1. | 111 |
| Fig. 122. cuadro de distribución de cantidades de material lítico, materia prima y capas estratigráficas del EA-1. | 112 |
| Fig. 123. Gráfico de distribución porcentual de material lítico según la clasificación por industrias líticas, mostrando el resultado del análisis morfofuncional. | 112 |
| Fig. 124. Fotografía y dibujo: cabeza y cuerpo de tupu (1,3) capa B interior EA-1, contexto3. (2) capa A exterior EA-1..... | 113 |
| Fig. 125. Fotografía a detalle: chojchi (1,2) capa B interior EA-1, contexto3..... | 114 |
| Fig. 126. Fotografía a detalle: restos óseos (3-7,9-11), capa B interior EA-1. (8) costilla, capa B-M3 del EA-1. | 115 |
| Fig. 127. dientes incisivos de camélido y restos fragmentados de choqchi quemados, capa B interior EA-1, contexto3..... | 115 |
| Fig. 128. Restos de carbón, capa B interior EA-1, contexto3. Este material orgánico se halló asociado a material cerámico, corresponderían a diferentes tipos de plantas según las características mostradas. | 116 |
| Fig. 129. Gráfico de distribución porcentual de material recuperado de la Unidad I..... | 117 |
| Fig. 130. Inventario general del material cultural de la Unidad I del PIA “Llaqta Qullusqa”, analizado, almacenado y entregado al Ministerio de Cultura, con Acta N°0001-2022-DDC AYA-MAV/MC. | 117 |
| Fig. 131. Cuadro comparativo de sitios con cerámica del Formativo Medio. | 120 |
| Fig. 132. Cuadro comparativo de motivos ondulantes del estilo Huamanga. | 124 |

| | |
|--|------------|
| <i>Fig. 133. Cuadro de fechado radiocarbono 14 de los sitios Llaqta Qullusqa y Pisaqachayuq Muqu, provenientes de muestras de carbón (Fuente: Smeeks, 2018-2022 y PIA.Llaqta Qullusqa, 2021-2024).....</i> | <i>125</i> |
| <i>Fig. 134. Cuadro de imágenes de las Unidades I, II, III, V y VI, compartiendo semejanzas en el material cerámico.</i> | <i>127</i> |

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar , G. (2023). *Excavación arqueológica entre la plaza hundida y el brazo derecho del centro ceremonial Tukri-Apu Urqu-Cangallo-Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Alcina, J. (1965). *Manual de Arqueología Andina*. Madrid: Ediciones Aguilar S.A.
- Anders, M. (1998). El estilo Huamanga: Resistencia y subversión simbólica manifestadas en la cerámica del Horizonte Medio 2. (I. Pérez, Ed.) *Conchopata Revista de Arqueología*(N°1), 138-162.
- Aucasime, L., & Magallanes, C. (1987). *Catálogo de la flora de Ayacucho (nombres vulgares y científicos)*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Bandera , D. (1557/1965). *Relación General de la disposición y calidad de la Provincia de Guamanga, llamada San Joan de la Frontera y de la vivienda y costumbres de los naturales de ella Año de 1557. Relaciones Geográficas de Indias-Perú* (Vol. Tomo I). (M. Jiménez de la Espada, Ed.) Madrid: J.U. Martínez Carreras, Biblioteca de Autores Españoles.
- Barboza, L. (2013). *Prospección Arqueológica del Complejo Hatun Condoray - Socos*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga .
- Bate, L. (1971). *Material Lítico: Metodología de clasificación 3*. Santiago, Chile: Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural. Año XVI N° 181.182.
- Bauer, B., Aráoz, M., & Kellet, L. (2013). *Los Chancas. Investigaciones Arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac, Perú)*. Apurimac, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA).
- Benavides, M. (1965). *Estudio de la Cerámica Decorada de Qonchopata*. Ayacucho: Tesis de bachiller, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

- Benavides, M. (1968). *Algunos Yacimientos Arqueológicos del Valle de Huamanga y otros*. Ayacucho. Texto Mecanografiado. Pag.67. Lam.11. Mapa I. Universidad de Huamanga.
- Benavides, M. (1976). *Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho*. Ayacucho, Perú: Departamento Académico de Ciencias Histórico Social.
- Berrocal, M. (1991). *Estudio arqueológico en Muyu Orqo*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Berrocal, M. (2018). Palta Rumi: Rescate Arqueológico en un Poblador Wari. *Alteritas Revista de Estudios Sociales Andinos Amazonicos*, 1(8), 325 - 344.
- Bonavia, D. (1991). *Perú Hombre e Historia De los Orígenes al siglo XV*. Lima, Perú: Ediciones Edubando.
- Cabrera, M. (1991). *Investigaciones Arqueológicas en Waychaupampa-Ayacucho*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Cabrera, M., & Ochatoma, J. (2011). El estilo Huamanga: Formas e iconografía de la cerámica doméstica durante el Imperio Huari. (I. Pérez, Ed.) *Conchopata Revista de Arqueología*(N°3), 125-165.
- Cabrera, M., & Ochatoma, J. (2016). El estilo Huamanga: formas e iconografía de la cerámica domestica durante el imperio Wari. En M. Giersz, & K. Makowski (Edits.), *Nuevas perspectivas en la organización política Wari* (págs. 287-329). ANDES Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia.
- Canchari, K. (2012). *Arquitectura y uso del espacio en Raqaraqaypata, periodo Intermedio Tardío, Fajardo- Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Carrillo, H. (1976). *Catastro e Inventario de Monumentos Arqueológicos*. Ayacucho. Instituto Nacional de Cultura. Centro de Investigación de Bienes Monumentales.

- Casafranca, J. (1960). Los nuevos sitios Chavinoides en el departamento de Ayacucho. En *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo* (págs. 325-334). Lima: Juan Mejía Baca.
- Cerda, H. (1993). *Los Elementos de la Investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Quito: Editorial el Buho LTD.
- Chaud, C., & González, E. (1967). *Investigaciones Arqueológicas en Ñaupas*. Ayacucho. Texto Mecanografiado. 18 Pag. 4Lam. Universidad de Huamanga.
- Chuchón, F. (2022). *Investigación Arqueológica en la Unidad VI, del Sitio Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho*. Trabajo Monográfico, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Cieza, P. (1953/1995). *La Crónica del Perú (Primera Parte) Tercera Edición*. Lima: PUCP, Academia de Historia.
- Criado, F. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología de paisaje. Grupo de investigación en Arqueología del paisaje*. Galicia, España: Universidad de Santiago de Compostela. CAPA 6.
- Doi, M. (2003). *Proyecto Arqueológico Trigopampa. Informe Preliminar*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Doi, M., Macahaca, G., & Huamán, F. (2017). Influencia Nasca en Warpa: Análisis de cerámica del Periodo Intermedio Temprano recuperada durante investigaciones en Huanca Qasa. *ALTERITAS, Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*, 7, 211-247.
- Durán, K. (2018). *Excavaciones en las Unidades 87 Y 88 del Sitio Arqueológico Moyo Orcco, Tambillo-Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Earls, J., & Silverblatt, I. (1979). *Ayllus y etnias de la región Pampas-Qaracha, el impacto del imperio incaico* (Vol. Investigaciones II). Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

- Echeverría, J. (1981). *Glosario Arqueológico Serie: Arqueología*. Instituto Otavaleño de Antropología.
- Echeverría, J. (2011). *Glosario de Arqueología y temas afines* (Vols. I, serie glosarios). Quito, Ecuador: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).
- Espinoza, W. (2014). Etnia Quinoa (Hoy Huamanga). *Investigaciones Sociales*, 18(33), 115 - 129.
- Espinoza, W. (2017). El reino Chanca. *Investigaciones Sociales*, 21(38), 139-171. <https://doi.org/https://doi.org/10.15381/is.v21i38.14223>
- Gamarra, J. (1995). El Problema del Estado en Ayacucho Durante el intermedio Tardío: Una hipótesis de Trabajo. *Guamangensis*, 1(1), 48 - 53.
- García, A. (1981). CHAPTER 3 The Stratigraphy of Jaywamachay, Ac 355. En R. MacNeish, A. García, L. Lumbreras, R. Vierra, A. Nelken-Terner, & A. Arbor (Ed.), *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru* (Vol. II Excavations an Chronology, págs. 57-79). The University of Michigan Press.
- García, A., & Smeeks, J. (2019). *Proyecto de Investigación Arqueológica "Estudio de los Patrones de Asentamiento del Periodo Intermedio Tardío en la Cuenca de Ayacucho, Perú"*. Ministerio de Cultura del Perú-DDC/AYA.
- Garcilaso de la Vega, I. (1959). *Comentarios Reales de los Incas*. Lima: Librería Internacional del Perú.
- González, E. (1979). El Estudio de los Chancas. *Investigaciones: Revista de Ciencias Historicas - Sociales*, 11(2), 89.
- González, E. (1992). *Los Señoríos Chankas*. UNSCH, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).
- González, E. (2002). Los Incas y sus contemporáneos: La sierra central, 1000-1500 d.C. En J. Flores, & R. Varón, *El Hombre y los Andes Homenaje a Franklin Pease G.Y* (Vol. Tomo II, págs. 537-552). PUCP.

- González, E., & Pozzi-Escot, D. (2002). Arqueología y Etnohistoria en Vilcashuamán. *Boletín de Arqueología PUCP*(6), 79-105.
- González, E., Pozzi Escot, D., Pozzi Escot, M., & Vivanco, C. (1987). *Los Chankas: cultura material. Laboratorio de Arqueología*. Escuela de Arqueología e Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Huamán, F. (2006). *Estudio Arqueológico en Huanca Qasa: Un intento de reconstrucción de la época Huarpa*. Ayacucho. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Huamán, L., & Huamaní, G. (2013). *Prospección Arqueológica en la quebrada Condoray*. Ayacucho. Borrador de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Huamán, Ó. (2011). *Investigaciones arqueológicas en el sitio de Tanta Orqo*. Ayacucho. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Huamancusi, C. (2022). *Áreas de Actividad en los Espacios Arquitectónicos 01 y 02 de la Unidad II del Sitio LLaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho*. Trabajo Monográfico, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Huamaní, M. (2020). *Evento Ritual de Renovación Arquitectónica de la Plataforma Derecha, Centro Ceremonial Formativo de Tukri–Apu Urqu, Cangallo–Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Huayta, R., & Luna, A. (2022). *Evaluación de peligros Geológicos en el Centro Poblado de Sapsi Departamento Ayacucho Provincia Huamanga Distrto Socos*. INGEMMET, Ayacucho. Dirección de Geología Ambiental y Riesgo Geológico. <https://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/documento/14350/descargar>
- Lavalle, D., & Julien, M. (1983). *"Asto: Curacazgo Prehispánico de los Andes Centrales"*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Lavallee, D. (1970). *Industria Lítica del período Huaraz procedentes de Chavín de Huantar* (Vol. XXXVI). Lima: Revista del Museo Nacional.
- Lumbreras, L. (1959). Sobre los Chancas. *Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú 1958*, (págs. 211-242). Lima. Perú.
- Lumbreras, L. (1969). *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú*. Lima, Perú: Editores asociados.
- Lumbreras, L. (1974). *Las Fundaciones de Huamanga hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Lima, Perú: Primera Edición. Nueva Educación.
- Lumbreras, L. (1981). CHAPTER 7 The Stratigraphy of the Open Sites. En R. MacNeish, A. Garcia, L. Lumbreras, R. Vierra, A. Nelken-Terner, & A. Arbor (Ed.), *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru* (Vol. II Excavations and Chronology, págs. 167-198). The University of Michigan Press.
- Lumbreras, L. (1987). Boletín de Antropología Americana. *Métodos y Técnicas en Arqueología*(16), 51-83. Institute of Geography and History with JSTOR. <https://www.jstor.org/stable/40977226>
- Lumbreras, L. (2019). *Pueblos y Culturas del Perú Antiguo*. Lima: Ediciones Copé.
- Lumbreras, L., Bonavia, D., & Caycho, F. (1958). Estudio Arqueológico de Aya Orjo (Ayacucho). *Mesa redonda de ciencias Antropológicas*. 43pp(Mimeografiado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Lumbreras, L., González, E., & Del Águila, C. (2005). *Arqueología y Sociedad*. Lima: IEP, Museo Nacional de Arqueología y Antropología. INDEA.
- Machaca, G. (1997). *Secuencia cultural y Nuevas evidencias de formación urbana en Ñawimpuquio*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- MacNeish, R. (1981). CHAPTER 8 Synthesis and Conclusions. En R. MacNeish, A. Garcia, L. Lumbreras, R. Vierra, A. Nelken-Terner, & A. Arbor (Ed.), *Prehistory of the*

- Ayacucho Basin, Peru* (Vol. II Excavations and Chronology, págs. 199-271). The University of Michigan Press.
- MacNeish, R., Garcia, A., Lumbreras, L., Vierra, R., & Nelken-Terner, A. (1981). *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru* (Vol. II Excavations and Chronology.). (A. Arbor, Ed.) The University of Michigan Press.
- Mancilla, R. (2008). *Ira Qata: un sitio del Formativo*. Ayacucho. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Manrique, E. (2001). *Guía para un Estudio y Tratamiento de Cerámica Precolombina*. Lima, Perú: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Manzanilla, L. (2007). La unidad doméstica y las unidades de producción. Propuesta interdisciplinaria de estudio. En R. Campos (Ed.), *El Colegio Nacional Memoria 2007* (págs. 447-483).
- Mañana, P., Blanco, R., & Ayán, X. (2002). *Arquitectura 1: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura. Laboratorio de patrimonio, paleoambiente e paisaxe. Trabajos de Aqueoloxía e Patrimonio (TAPA)*. Galicia, España: Instituto de Investigación Tecnolóxicas. Universidad de Santiago de Compostela.
- Martínez, W. (2021). *Llaqtaqasa, un Sitio habitacional del Periodo Intermedio Tardío (1100-1400 D.C.), Distrito de Concepción, Provincia Vilcas Huamán, Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Matsumoto, Y., & Caveró, Y. (2009). Una aproximación cronológica del centro ceremonial de Campanayuq Rumi, Ayacucho . *Boletín de Arqueología PUCP*, 13, 323-346.
- Meggers, B., & Evans, C. (1969). *Como Interpretar el Lenguaje de los Tiestos. Manual para los Arqueólogos*. Smithsonian Institution Washington D.C. .
- Mendoza, E. (2017). Secuencia de Cerámica Paracas en Pallaucha, Vilcashuamán-Ayacucho. *Boletín de Arqueología PUCP*, 22, 91-116.

- Mendoza, E., & Vivanco, C. (2023). Tukri-Apu Urqu. Secuencia Cultural de un Templo del Período Formativo en la Cuenca del río Pampas, Ayacucho. *Arqueología Peruana del COARPE*(3), 28-59.
- Menzel, D. (1968). *La cultura Huari. Las grandes civilizaciones del Antiguo Perú* (Vol. VI). Lima: Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano Suiza S.A. .
- Morche, W., Albán, C., De la cruz, J., & Cerrón, F. (1995). Geología del Cuadrangulo de Ayacucho Hojas 27-ñ. *Instituto Geológico Minero y Metalurgico*, 61, 1-117.
- Ochatoma, J. (1985). "*Jarjan Pata de Huamanga: Investigaciones arqueológicas en un Yacimiento correspondiente al Horizonte Temprano*". Ayacucho. Informe de Seminario de Investigación Arqueológica III, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Ochatoma, J. (1998). El Período Formativo en Ayacucho: Balance y Perspectivas. *Boletín de Arqueología PUCP*(2), 289-302.
- Ochatoma, J. (2007). *Alfareros del Imperio Huari, vida cotidiana y áreas de actividad en Conchopata*. Lima: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga-Facultad de Ciencias Sociales.
- Ochatoma, J., & Cabrera, M. (2001). *Poblados Rurales Huari*. Lima, Perú: CANO Asociados SAC.
- Ochatoma, J., & Cabrera, M. (2010). Los Huarpa: caracterización y tipología cerámica. *Revista Investigación*, 18(2), 62-71.
- Ochatoma, J., & Cabrera, M. (editores 2022). *Wari: Nuevos Aportes y Perspectivas*. Ayacucho: Pres Editores-Impresores.
- Paredes, H. (2016). *Estudio de los materiales asociados a la Unidad III del asentamiento arqueológico de Waychaupampa, Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Pérez , I., León , F., & Apaico, R. (2017). Chupas: complejo hidráulico Huarpa en la subcuenca del río Huarpa. *Boletín de Lima*, XXXIX(188), 46-59.

- Pérez, I. (1999). *Huari: Misteriosa ciudad de piedra*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Pérez, I. (2003). Caminatas Eco Turísticas en la UNSCH. *Revista Institucional Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga*(1).
- Pérez, I. (2012). Asentamientos Periféricos del Centro Urbano de Conchopata, Ayacucho. *Arqueología y Sociedad*(25), 143 - 168.
- Pérez, I. (2019). Poblaciones Altoandinas Prehispánicas en la Cuenca del Río Huarpa, Ayacucho. *Arqueología Peruana del COARPE*(2), 337 - 359.
- Pérez, I., & Ferrúa, F. (2009). Etnología de la Vivienda Campesina y Amazónica. *Conchopata: Revista de Arqueología*, I(2), 233 - 253.
- Pérez, I., Cruz, N., & León, F. (2010). *Arte Rupestre en el Valle de Huamanga-Ayacucho*. (I. P. Calderón, Ed.)
- Pérez, I., León, F., Vásquez, J., & Apaico, R. (2014). Puquiales, Lagunas y Asentamientos Humanos en Huamanga. (I. Pérez, Ed.) *Revista de Investigación*, II(22), 177-194.
- Pérez, I., Vivanco, C., & Amorín, J. (2003). NOTAS Sondor, Establecimiento Inca en Pacucha, Andahuaylas. *Boletín de Arqueología PUCP*(7), 365-385.
- Pulgar, J. (1981). *Geografía del Perú: Las ocho Regiones Naturales del Perú*. (Octava ed.). Lima, Perú: Universo S.A.
- Purizaga, M. (1972). *Estado Regional en Ayacucho: (Periodo Intermedio Tardío: 1200 . 1470 d.c.)*. Yachayhuasi.
- Quispe, M. (2017). *Revaluación del Formativo a partir del análisis del material cultural asociado a la U-I de Waychaupampa, Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Quispe, S. (1984). *Prospección y Reconocimiento Arqueológico en el Valle de Vinchos*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

- Ravines , R. (1989). *Arqueología práctica*. Lima , Perú: Editorial Los Pinos E.I.R.L.
- Rivera, J. (1971). *Geografía general de Ayacucho*. Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Schiffer, M. (1990). Contexto Arqueológico y contexto sistémico. *Boletín de Antropología Americana*, 22, 81-93.
- Schiffer, M. (1991). Los procesos de formación del registro arqueológico. *Boletín de Antropología Americana*, 23, 39-45.
- Stiglish, G. (1922). *Diccionario Geográfico del Perú*. Lima: Impr. Torres Aguirre.
- Tello, J. (2014). *Expediciones al Vilcamayo, 1942. Primera parte: sierra central y cusco* (Vol. 12 Cuaderno de investigación del archivo Tello). (V. Paredes, Ed.) Museo de Arqueología y Antropología, UNMSM.
- Tosi, J. (1960). *Zonas de Vida Natural en el Perú* (Vol. Boletín Técnico N°5). Lima: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Zona Andina.
- Valdez , L., Vivanco, C., & Chavez, C. (1990). Asentamientos Chanka en la cuenca del Pampas-Qaracha (Ayacucho). (J. C. José Canziani, Ed.) *Gaceta arqueológica andina* , V(17), 17-26.
- Valdez, E. (2003). "Sitios arqueológicos Huarpa en el valle de Huanta, Ayacucho, Ayacucho". *Revista Arqueológica Warpa*(4), 3-22.
- Valdez, L., & Vivanco, C. (1994). Arqueología de la Cuenca del Qaracha, Ayacucho, Peru. *Latin American Antiquity*, 5(2), 144-157.
<https://doi.org/https://doi.org/10.2307/971560>
- Valladolid, J. (2017). *El Calendario Ritual Agrofestivo en la Enseñanza Comunitaria e Interculturalidad*. PRATEC-Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas / Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

- Vallejo, I. (2001). *"Investigaciones Arqueológicas en Hatun Ñaupas"*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Van Dalen, P. (2016). La Problemática Chanka: Análisis Sociopolítico de las Sociedades Tardías de la Sierra Centro Sur Andina. *Arqueología y Sociedad*, 1(32), 153 - 196.
- Vega, J. (1963). *La guerra de los viracochas* (Vol. 3). Universidad de California.
- Velarde, M., Mora, F., & Jennings, J. (2012). Tupus y Placas de Metal: Expresión Creativa e Imagen de Prestigio. En W. J. Yépez Álvarez, & J. Jennings (Edits.), *¿Wari en Arequipa?* (págs. 214-218). Arequipa: Museo Arqueológico José María Morante. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Verastegui, E. (2009). *"Reconocimiento Arqueológico en la Microcuenca del río Chillico, Ayacucho"*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Villalobos, R. (2021). *Proyecto de Investigación Arqueológica "Llaqta Qullusqa"- Socos-Ayacucho*. Ministerio de Cultura del Perú-DDC/AYA.
- Vivanco, C. (2003). Pukara: Un poblado Chanka fortificado en la cuenca superior de Qaracha, Ayacucho. *Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales*(1), 121-138.
- Vivanco, C., & Meddens, F. (2018). The Late Intermediate Period Ceramic Traditions of Ayacucho, Apurímac, and Huancavelica: Current Thoughts on the Chanca and Other Regional Polities. *Ñawpa Pacha*, 38(1), 3 - 56.
- Vivanco, C., & Mendoza, E. (2015). Apu Urqu, un sitio del Período Formativo en la cuenca del río Pampas-Ayacucho. *Investigaciones*, 3(2), 99-105.

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Ayacucho, a las 16:30 horas del viernes 15 de noviembre de 2024, se llevó a cabo la sustentación de tesis en la sala de sesiones del Consejo de Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. El jurado, presidido por el Dr. NESTOR GODOFREDO TAIPE CAMPOS (Decano Encargado), y conformado por el Dr. JOSE ALBERTO OCHATOMA PARAVICINO (Miembro) que en este acto está ausente, el Lic. CIRILO VIVANCO POMACANCHARI (Miembro) y el Mg. EDISON MICHAEL MENDOZA MARTINEZ (Miembro), con la presencia del Mg. ZACARIAS ISMAEL PEREZ CALDERON (Asesor) y el Mg. JUAN BENIGNO GUTIERREZ MARTINEZ (Secretario Docente de la Facultad de Ciencias Sociales), se reúne para evaluar la sustentación de tesis presentada por la Bachillera **FLOR ROSARIO BOLIVAR HUAMANI**, titulada **EXCAVACIONES EN LA UNIDAD I DEL SITIO ARQUEOLÓGICO LLAQTA QULLUSQA, SOCOS-AYACUCHO**; con el objetivo de obtener el título profesional de Licenciada en Arqueología.

Después de verificar el quórum reglamentario, el Presidente del Jurado solicitó al Secretario Docente la lectura de la RESOLUCIÓN DECANAL N° 1080-2024-UNSCH-FCS/D, conforme al Reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Reajustado de 2004 de la Escuela Profesional de Arqueología e Historia. Posteriormente, el Presidente del Jurado autorizó a la Bachillera **FLOR ROSARIO BOLIVAR HUAMANI**; a iniciar la presentación de su exposición, para la cual se le otorgó treinta minutos.

Terminada la exposición, se procedió con la defensa de la tesis con una ronda de preguntas por parte de los miembros del jurado. El Lic. CIRILO VIVANCO POMACANCHARI fue el primero en preguntar, seguido del Mg. EDISON MICHAEL MENDOZA MARTINEZ. La sustentante absolvió las interrogantes. Seguidamente, el asesor de tesis, Mg. ZACARIAS ISMAEL PEREZ CALDERON, aclaró algunos puntos que la sustentante no había abordado completamente.

Concluida la ronda de preguntas, el Presidente del Jurado pidió a la tesista y al público a abandonar la sala para la deliberación y la emisión de la calificación correspondiente. El Secretario Docente recogió las hojas de evaluación, siendo la calificación del Lic. CIRILO VIVANCO POMACANCHARI (12) y del Mg. EDISON MICHAEL MENDOZA MARTINEZ (15). El resultado final fue aprobado con una nota de promedio CATORCE (14). El acto académico concluyó a las 18:00 horas y el acta fue firmado en señal de conformidad por el Presidente del Jurado y el Secretario Docente.

Dr. NESTOR GODOFREDO TAIPE CAMPOS
Decano Encargado

JUAN BENIGNO GUTIERREZ MARTINEZ
Secretario Docente



UNSCH

FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES

ANEXO 01

CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD N° 287/Arq Hist/FCS/UNSCH

1. **Apellidos y nombres de la investigadora:** BOLIVAR HUAMANI, FLOR ROSARIO. D.N.I.: 47274984.
2. **Asesor:** Mg. Zacarías Ismael Pérez Calderón.
3. **Escuela Profesional:** Arqueología e Historia
4. **Facultad:** Ciencias Sociales.
5. **Tipo de trabajo académico evaluado:** Tesis para optar Título profesional de Licenciada en Arqueología.
6. **Título del trabajo académico:** Excavaciones en la Unidad I del Sitio Arqueológico Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho.
7. **Software de similitud:** TURNITIN
8. **Fecha de recepción:** 17 de febrero del 2025
9. **Fecha de evaluación:** 01 de marzo del 2025
10. **Porcentaje de similitudes:** 11 %
11. **Evaluación de originalidad.**

| Porcentaje de originalidad | Resultado |
|----------------------------|-------------|
| * 11 % | ** APROBADO |

*Consignar el porcentaje de similitud

**Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido, Levantar observaciones o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

Ayacucho, 03 de marzo de 2025

Eliseo Moreno Galindo
Docente-Instructor E.P. Arq. E Hist.

Excavaciones en la Unidad I del Sitio Arqueológico Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho

por Flor Rosario Bolivar Huamani

Fecha de entrega: 01-mar-2025 09:30p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2602468970

Nombre del archivo: TESIS-Flor_Rosario-Bol_var_Huaman.pdf (12.98M)

Total de palabras: 29748

Total de caracteres: 169157

Excavaciones en la Unidad I del Sitio Arqueológico Llaqta Qullusqa, Socos-Ayacucho

INFORME DE ORIGINALIDAD

| | | | |
|---------------------|---------------------|---------------|-------------------------|
| 11% | 8% | 3% | 7% |
| INDICE DE SIMILITUD | FUENTES DE INTERNET | PUBLICACIONES | TRABAJOS DEL ESTUDIANTE |

FUENTES PRIMARIAS

| | | |
|---|--|-----|
| 1 | Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga Trabajo del estudiante | 6% |
| 2 | repositorio.unsch.edu.pe Fuente de Internet | 2% |
| 3 | hdl.handle.net Fuente de Internet | 1% |
| 4 | repositorio.unsaac.edu.pe Fuente de Internet | <1% |
| 5 | ERM PERU S.A.. "PMA para la Construcción de Operación de la Planta Compresora Chiquintirca.-IGA0005722", R.D. N° 266-2008-MEM/AAE, 2020 Publicación | <1% |
| 6 | qdoc.tips Fuente de Internet | <1% |
| 7 | www.scribd.com Fuente de Internet | <1% |
| 8 | Mendoza Martinez, Edison Michael. "El periodo formativo tardio y final en Ayacucho, con una perspectiva desde Pallaucha - Vilcashuaman.", Pontificia Universidad Catolica del Peru - CENTRUM Catolica (Peru), 2020 | <1% |

| | | |
|----|--|------|
| 9 | transparencia.cultura.gob.pe Fuente de Internet | <1 % |
| 10 | Linda Manzanilla. "Anatomía de un conjunto residencial en Oztoyahualco. Tomo I Las Excavaciones", Universidad Nacional Autonoma de Mexico, 2015 Publicación | <1 % |
| 11 | mediateca.inah.gob.mx Fuente de Internet | <1 % |
| 12 | tesis.pucp.edu.pe Fuente de Internet | <1 % |
| 13 | fdocuments.ec Fuente de Internet | <1 % |
| 14 | revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe Fuente de Internet | <1 % |
| 15 | congresoarqueologia.cultura.gob.pe Fuente de Internet | <1 % |
| 16 | revistas.unsch.edu.pe Fuente de Internet | <1 % |
| 17 | idoc.pub Fuente de Internet | <1 % |

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 30 words

Excluir bibliografía

Activo